



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO

ÁREA ACADÉMICA TEORÍA PEDAGÓGICA Y FORMACIÓN DOCENTE

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

“PROGRAMA INTEGRAL PARA FOMENTAR LA INTELIGENCIA
EMOCIONAL EN EL COLEGIO *VELÁZQUEZ IZUNZA*”

Tesina que presenta

ANA MARÍA GUTIÉRREZ ROCHA

Para Obtener el Título de Licenciada en Pedagogía

Asesora: Maestra Genoveva Reyna Marín

México D.F.

Abril, 2010.

Agradecimientos

Gracias Dios por la vida, la salud, la serenidad, por todos esos regalos maravillosamente envueltos y porque me das la oportunidad de valorar y reconocer a quienes has puesto en mi camino para lograr esta meta.

A Kalid por ser un fiel compañero en la mayoría de mis clases en la Universidad y a Kroll por su amorosa espera, gracias hijos por su comprensión, su apoyo y su cariño, los amo.

A la maestra Genoveva por sus consejos inteligentes, su actitud respetuosa, su comprensión, su tolerancia, su apoyo incondicional y por la confianza en mí y en este trabajo, mi admiración y reconocimiento por esa pasión al realizar la difícil tarea de guiar y acompañar.

Al Colegio Velázquez Izunza por la oportunidad y la confianza.

A la Universidad Pedagógica Nacional por la enriquecedora experiencia.

A Cielo por su amor y su valioso apoyo.

Anamá

*Confiemos en Dios.
Confiemos en nosotros mismos,
confiemos en nuestra vida.
Dios jamás nos pide hacer algo para lo cual
no nos prepare y equípe.
Si debemos hacerlo,
se nos dará la fuerza.
Nunca tenemos que hacer más de lo que podemos.
Nunca tenemos que hacer algo que no podamos hacer.
Nunca tenemos que hacer algo antes de tiempo.
Y, cuando sea el momento, lo haremos.*

Melody Beattie

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO I	
LA INSTITUCIÓN ESCOLAR, ESPACIO PARA LA CONCRECIÓN DEL PROYECTO EDUCATIVO	8
1.1. El Sistema Educativo Nacional	8
1.1.1. La relevancia de la educación básica	9
1.2 La escuela primaria, su trascendencia formativa	10
1.2.1. La inteligencia emocional	11
1.2.2. Los procesos de formación en los primeros años de vida.	22
1.2.3. La institución escolar, contexto posible para la educación	25
1.2.4. El colegio Velázquez Izunza: organización y proyecto educativo.	28
1.2.4.1 Características del sujeto de orientación	30
1.3 La función pedagógica de la Orientación Educativa	31
1.3.1. Áreas de la Orientación educativa	33
1.3.2. Modelos de la Orientación Educativa	34
1.3.3. La consulta en la Orientación Escolar	39
1.3.4. El orientador educativo en la primaria	40
CAPÍTULO II	
EL DIAGNÓSTICO	
2.1 La importancia del diagnóstico en el contexto de la Institución educativa	43
2.2 Los instrumentos	47
2.2.1 El cuestionario	50
2.2.2 El test	52
2.2.3 La observación	53
2.2.4 El proceso de aplicación de instrumentos	58

2.3	Los resultados, los problemas y su mutua articulación	61
2.4	El problema a intervenir	68
2.4.1	El rendimiento escolar	70

CAPÍTULO III

LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

3.1	La propuesta de intervención integral como estrategia pedagógica	73
3.2	Fundamentación pedagógica de la propuesta de intervención	76
3.3	Etapas de desarrollo de la propuesta de intervención	79
3.4	Diseño y aplicación de la propuesta de intervención	80
3.4.1	Planeación didáctica de la propuesta de intervención	81
3.4.2	La evaluación de la propuesta de intervención integral.	88

CONCLUSIONES	92
---------------------	-----------

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA	95
--------------------------------	-----------

ANEXOS	98
---------------	-----------

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO I	
LA INSTITUCIÓN ESCOLAR, ESPACIO PARA LA CONCRECIÓN DEL PROYECTO EDUCATIVO	8
1.1. El Sistema Educativo Nacional	8
1.1.1. La relevancia de la educación básica	9
1.2 La escuela primaria, su trascendencia formativa	10
1.2.1. La inteligencia emocional	11
1.2.2. Los procesos de formación en los primeros años de vida.	22
1.2.3. La institución escolar, contexto posible para la educación	25
1.2.4. El colegio Velázquez Izunza: organización y proyecto educativo.	28
1.2.4.1 Características del sujeto de orientación	30
1.3 La función pedagógica de la Orientación Educativa	31
1.3.1. Áreas de la Orientación educativa	33
1.3.2. Modelos de la Orientación Educativa	34
1.3.3. La consulta en la Orientación Escolar	39
1.3.4. El orientador educativo en la primaria	40
CAPÍTULO II	
EL DIAGNÓSTICO	
2.1 La importancia del diagnóstico en el contexto de la Institución educativa	43
2.2 Los instrumentos	47
2.2.1 El cuestionario	50
2.2.2 El test	52

2.2.3	La observación	53
2.2.4	El proceso de aplicación de instrumentos	58
2.3	Los resultados, los problemas y su mutua articulación	61
2.4	El problema a intervenir	68
2.4.1	El rendimiento escolar	70

CAPÍTULO III

LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

3.1	La propuesta de intervención integral como estrategia pedagógica	73
3.2	Fundamentación pedagógica de la propuesta de intervención	76
3.3	Etapas de desarrollo de la propuesta de intervención	79
3.4	Diseño y aplicación de la propuesta de intervención	80
3.4.1	Planeación didáctica de la propuesta de intervención	81
3.4.2	La evaluación de la propuesta de intervención integral.	88

CONCLUSIONES	92
---------------------	-----------

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA	95
--------------------------------	-----------

ANEXOS	98
---------------	-----------

INTRODUCCIÓN

En este trabajo de investigación se aborda el tema del fomento del desarrollo de la inteligencia emocional, en el área del desarrollo humano en el campo de la orientación educativa. En éste se fundamenta y reconstruye la práctica profesional que realicé durante el ciclo escolar 2007-2008 en una escuela primaria privada.

Esta tesina se constituye por tres capítulos, el primero aborda lo referente a la Institución Escolar y la importancia de la participación de todos los actores que la componen para que la educación logre su propósito y los estudiantes estén preparados para enfrentarse a la vida. Aquí se muestra un panorama de las relaciones que el niño establece con las personas más significativas para él, entre las que se incluye al profesor y de cómo en este nivel educativo el alumno forma vínculos sociales por lo que es importante contar con un buen manejo de las emociones, para que establezca relaciones armoniosas y favorezca también su rendimiento académico.

Se abordan las características conductuales durante la infancia, las relaciones con los sujetos con los que se interactúa durante los primeros años de vida y el cómo la Secretaría de Educación Pública, a través de sus *Planes y Programas de Estudio de nivel básico*, intenta mejorar continuamente la calidad de la educación, en los que organiza la enseñanza y el aprendizaje de contenidos básicos y a la vez promueve el conjunto de normas que regulan la vida social, y la formación de valores y actitudes para que el individuo se integre a la sociedad. Este acercamiento a los Planes y Programas de Estudio nos permite reconocer la presencia implícita del desarrollo de la inteligencia emocional, y que ésta se constituye en una alternativa para promover la formación integral del individuo.

Respecto a la inteligencia emocional, se señala el concepto, niveles y clasificación de ésta. Goleman (2000) considera que la inteligencia emocional es la adquisición de carácter, destrezas, actitudes, habilidades y competencias que

determinan la conducta del individuo y sus relaciones interpersonales, se abordan las cinco habilidades específicas que desarrolla la inteligencia emocional: Autoconciencia, Autocontrol o Autorregulación, Automotivación, Empatía y la Habilidad Social.

Asimismo, se expresan detalladamente las condiciones en las que se encuentra el Colegio Velázquez Izunza, institución educativa en la que se llevó a cabo el presente trabajo de intervención, se expone la importancia de su ubicación geográfica, su organización estructural, los sujetos que en este contexto institucional intervienen, como son: el personal docente y técnico, los padres de familia y los alumnos, así como el papel que juega su Programa Educativo para el ciclo escolar 2007-2008.

Por otro lado, se habla del papel del pedagogo en el campo de la orientación educativa, ya que es necesario señalar las acciones con las que contribuye en la mejora educativa. Tales acciones como la investigación y el diagnóstico que se reflejan en este trabajo recepcional, que buscó indagar sobre la problemática de la falta de información sobre inteligencia emocional, que presentaba el contexto educativo donde se realizó el presente trabajo. A partir de dicho diagnóstico se aplicó un programa de intervención como apoyo, difundir métodos y técnicas para el fomento de la inteligencia emocional, así como definir y presentar los resultados de la labor pedagógica.

La orientación educativa es un proceso de ayuda continua que puede iniciar desde edad temprana. Esta tesina indica cómo a partir de la orientación educativa, se puede capacitar a los orientados sobre sus emociones, con la finalidad de que se conozcan a sí mismos y a las demás personas, para que establezcan relaciones armoniosas y, de este modo logren un buen rendimiento académico.

Las áreas que atiende en general la orientación educativa en el sistema educativo, son Desarrollo de la Carrera, Procesos de enseñanza-aprendizaje, Atención a las necesidades educativas especiales y Prevención y Desarrollo Humano y precisamente, es esta última la que se atiende en este trabajo porque hace que los sujetos sean protagonistas de su propio desarrollo integral (Vélaz, 1998).

Uno de los núcleos principales de la orientación educativa son los modelos de intervención, mismos que constituyen un instrumento mediante el cual se asiste en un problema determinado y se configuran en una guía para el desarrollo del proceso de orientación (planificación, práctica y evaluación). Los modelos básicos son el Clínico, de Servicios, de Consulta y de Programas que es el que se utiliza en esta propuesta de intervención porque intenta formar a los profesores y tutores del Colegio Velázquez Izunza sobre el conocimiento y manejo de las emociones, para fomentar la inteligencia emocional en los niños que asisten a dicho colegio. Con este modelo se pretende que posteriormente desde el modelo de consulta, el orientador proporcione la información necesaria para llevar a cabo innovaciones educativas que promuevan cambios significativos en las finalidades y enfoques de la educación.

Se fundamenta la labor del orientador educativo en la escuela, en la que participa específicamente como apoyo al individuo, porque pretende auxiliar, aconsejar o sugerirle esclarecer las opciones que se le presentan y así, tomar una buena decisión, en la que se acepte, respete y comprenda a sí mismo.

El segundo capítulo aborda la importancia del diagnóstico en el contexto de la Institución educativa, visto éste como un proceso sistemático, flexible y globalizador que parte de un marco teórico para explicar o conocer una situación, que tiene por finalidad el determinar la naturaleza de las dificultades, su gravedad y los factores que la subyacen. En este caso, el diagnóstico se elaboró recabando datos de los factores que influyen en el desarrollo de la inteligencia emocional en la comunidad atendida.

Se utilizaron como instrumentos de recolección de datos, un cuestionario que realicé de 8 preguntas con respuesta de opción que se aplicó a las profesoras del Colegio Velázquez Izunza, un *test* de las habilidades de la inteligencia emocional aplicado a los alumnos de 4º, 5º. y 6º. grado, un *test* de identificación visual para los alumnos del 1º, 2º. y 3er. grado, que se manejan en el programa para el desarrollo de la inteligencia emocional del Método EOS, y la observación sistemática para conocer la apariencia de los sujetos, sus características, las del contexto, las conductas y la forma en que interactúan en la comunidad escolar, con la intención de identificar qué tanto se conoce en ese contexto educativo acerca de las emociones y la inteligencia emocional, sin dejar de mencionar que a través del *test* aplicado a los niños de 1º, 2º. y 3er. grado, se realizó un análisis de las conductas y expresiones que manifestaban al contestarlo.

Otros instrumentos importantes que se utilizaron son la plática llevada a cabo con la directora del Colegio, las charlas informales que se dieron con algunas madres de familia y los registros de actividades realizadas a lo largo de todas las etapas, como ayuda en la recuperación de evidencias que contribuyeron para describir a los sujetos y detectar las necesidades.

Se aborda el proceso de aplicación de dichos instrumentos, cuándo y dónde se llevó a cabo, así como los resultados obtenidos durante dicho proceso, para elaborar la propuesta de intervención.

Como problema a intervenir se menciona la inteligencia emocional para favorecer el rendimiento escolar, ya que las relaciones entre padres e hijos y profesores y alumnos reflejan la cantidad y calidad de los momentos en que interactúan y que determinan la conducta de los niños ante las actividades dentro y fuera de la escuela, reflejándose en el rendimiento escolar.

En el tercer capítulo se exponen los elementos que articulan un programa de intervención pedagógica y el servicio de orientación educativa, entendida ésta como proceso en el que la escuela, la familia y la sociedad deben tomar un papel activo en las actividades necesarias para la preparación de los alumnos, actividades orientadas a su proceso evolutivo, madurativo y formativo, con la finalidad de dar respuesta a las necesidades detectadas.

De la misma manera, se exponen las particularidades de la fundamentación pedagógica de una intervención, la cual debe encontrarse entre la teoría y la práctica, que remite a un conjunto o una teoría que permite organizar, planificar, sistematizar, diseñar y evaluar la acción orientadora y en este caso, una propuesta de intervención centrada en proporcionar información sobre el tema de la inteligencia emocional, en la que se recurre a la planeación didáctica mediante el diseño y aplicación de un taller de inteligencia emocional dirigido a las profesoras del Colegio Velázquez Izunza, una alternativa diseñada exclusivamente para los alumnos, basada en la selección y proyección de videos con temas alusivos a las habilidades emocionales; actividades que se complementaron con el diseño, producción y divulgación de trípticos con el tema de inteligencia emocional. Se expone también el trabajo realizado con padres de familia, que consistió en el diseño, producción y divulgación de folletos en los que se aborda el tema de la inteligencia emocional, mismos que también se proporcionaron a las profesoras.

Ya para finalizar el reporte de esta intervención pedagógica se exponen algunos de los resultados y la importancia de la evaluación del programa de intervención para demostrar la efectividad del mismo y de ser el caso, mejorarlo al realizar las modificaciones pertinentes para un mejoramiento continuado del mismo, para el desarrollo de uno nuevo o para la adaptación de los ya existentes, todo ello con el propósito de responder a las necesidades de la población atendida.

CAPÍTULO I LA INSTITUCIÓN ESCOLAR, ESPACIO PARA LA CONCRECIÓN DEL PROYECTO EDUCATIVO

1.1 El Sistema Educativo Nacional

El Sistema Educativo Nacional se compone de los niveles de educación básica, educación media superior y educación superior, en la educación básica se incluye el nivel preescolar, primaria y secundaria. La escuela primaria, nivel en el que se realiza este trabajo de investigación, se encarga de educar formalmente a los alumnos que a ella asisten con la firme intención de dotarlos de los conocimientos, habilidades, actitudes y valores, es decir, que tiene una labor específica que consiste en lograr que los niños aprendan y se habiliten actitudinalmente para enfrentarse a la vida de manera adecuada (Sistema Educativo Mexicano, 2003).

En los lineamientos para la organización y funcionamiento de las escuelas de educación primaria se destaca que la participación del docente, de las autoridades escolares, de los padres de familia, así como de todos los sectores de la comunidad ayudarán a fortalecer lazos de comunicación directa a través de la corresponsabilidad, con aportaciones de todos se fortalecerán y mejorarán las acciones para una calidad de educación que responda a las necesidades de nuestra actual sociedad (Transformación Educativa, 2003).

Lo anterior destaca una parte relevante, que es la participación de todos los actores que intervienen en un contexto educativo y que contribuyen para que la educación logre su propósito y los niños estén preparados para enfrentarse a la vida, por lo que es necesario atender todos los aspectos incluyendo el emocional del alumno para que esté en posibilidad de contar con el bienestar y la seguridad necesaria y así, adquirir y comprender los conocimientos que se proponen en los planes y programas de estudios establecidos.

Por lo tanto, el conocimiento de las emociones y su adecuado manejo, aunque no se plantea en los programas educativos, quedan incluidos en los ejes temáticos fundamentales de la educación primaria, en particular cuando hacen referencia a que los alumnos aprendan en las aulas y en la escuela justo lo que tienen que aprender, en el tiempo en el que lo tienen que hacer y que además sean felices, que los alumnos alcancen niveles de logro satisfactorio en relación con el desarrollo de los aprendizajes fundamentales previstos en el plan y programas de estudio y se formen como personas y ciudadanos libres, competentes, autónomos y responsables (Sistema Educativo Mexicano, 2003). Ello podría lograrse, si el alumno reconoce las emociones de las que es sujeto y que ha aprendido a manejarlas en beneficio de su aprendizaje y de su estancia en la escuela, así como también si se encuentra habilitado para reconocer las emociones de sus compañeros de estudio y puede mantener relaciones sociales con ellos que reditúen una estancia más agradable y pertinente en la escuela.

1.1.1 La relevancia de la educación básica

Como pedagoga, interesada en mi labor como orientadora, estoy convencida de que es necesaria la prevención de problemas que se puedan generar en el ámbito educativo y sobre todo en la educación básica, debido posiblemente al desconocimiento sobre el manejo de las emociones, ya que dicha situación deriva en situaciones poco deseables en el proceso educativo, por ejemplo, puede llevar a un bajo rendimiento escolar y desencadenar otras problemáticas igualmente complejas. Mi preocupación también se vincula con el diseño de alternativas para la educación básica, proporcionando ayuda para que los niños tomen decisiones positivas y se conviertan en sujetos con seguridad en sí mismos e interactúen con mejores posibilidades en diversos contextos.

Mi intención como profesional de la educación es contribuir en la Escuela Primaria Colegio Velázquez Izunza, al proporcionar información necesaria para que se fomente el desarrollo de la inteligencia emocional, porque es una habilidad

imprescindible a desarrollarse desde los primeros años de vida, tanto en el sistema educativo, como en el ámbito familiar, ya que esto permite al individuo conducirse con seguridad y motivación en las actividades que realice y en los contextos en los que se desenvuelva, por lo que decidí llevar información necesaria para que los sujetos identifiquen y tengan un manejo adecuado de sus emociones y comprendan las emociones de las personas con quienes conviven, con la intención de lograr un mejor rendimiento escolar, así como, aumentar el bienestar personal y social.

1.2 La escuela primaria, su trascendencia formativa

La calidad de la vida escolar depende de las relaciones que cada alumno establece con sus profesores y compañeros, de ahí que para favorecer la adaptación e integración de los educandos es necesario propiciar recursos que les permita desarrollar la motivación que se requiere para lograr el aprendizaje.

A partir de las relaciones que el niño establece con las personas más significativas para él, entre las que cabe incluir a los profesores, construye los modelos representacionales a los que incorpora, tanto lo que se puede esperar de los demás, como de sí mismo, modelos que desempeñan un papel decisivo en la regulación de su conducta (Díaz, 1996:46), por ello, este nivel educativo es una etapa en que el alumno forma vínculos con sus profesores y compañeros de escuela, que le permiten incorporarse al contexto en el que se encuentra y con la motivación de participar en las tareas escolares que le permitan alcanzar un buen rendimiento escolar.

La percepción que el alumno tiene del profesor se produce no sólo a partir de su experiencia directa con él, sino también a partir de la experiencia con sus padres y con otros profesores, ello posibilita que existan relaciones armoniosas entre ambos para que se dé un ambiente agradable y favorecer la construcción de condiciones que contribuyan a su aprendizaje.

Dada la relevancia especial que tienen los primeros profesores en la adaptación escolar y en el aprendizaje del papel de alumno, conviene diseñar procedimientos de intervención que puedan ser aplicados desde los primeros cursos (Díaz, 1996:68). Una de estas posibilidades son los programas de intervención en educación primaria, como ejemplo, el presente trabajo de investigación cuya intención es contribuir a que se fomente la inteligencia emocional para crear un ambiente agradable de convivencia.

Ante los constantes cambios que se viven en la actualidad, se requiere preparar individuos que no sólo se adapten a dichos cambios, sino que los canalicen para su desarrollo personal, de ahí la importancia de que la escuela primaria eduque para ello, recurriendo a la Inteligencia Emocional como una alternativa que enseña a manejar adecuadamente las emociones, de tal manera que el sujeto esté en condiciones de establecer relaciones sanas y satisfactorias consigo mismo y con quienes le rodean, logrando con esto también favorecer el rendimiento académico (Bisquerra, 2000: 244).

1.2.1 La Inteligencia emocional

La inteligencia se ha atribuido clásicamente a las capacidades cognitivas (pensar, razonar, analizar, etc.) relacionadas con el pensamiento abstracto, teórico, científico y académico. Sin embargo, en los últimos tiempos algunos teóricos han desarrollado las bases conceptuales de lo que llaman la inteligencia emocional, como una opción del desarrollo humano dirigida a conseguir el éxito personal en las distintas facetas de la vida.

Por lo tanto, contar con un cociente intelectual elevado no es garantía para obtener el éxito en la vida, ya lo dice Vallés (1999), es necesario desarrollar habilidades emocionales que son capacidades y disposiciones para crear

voluntariamente un estado de ánimo o sentimiento a partir de las ideas que tenemos sobre lo que ocurre.

Como introducción al tema de la inteligencia emocional se debe conocer acerca de las emociones, éstas son provocadas por ideas, recuerdos o acontecimientos que producen reacciones rápidas y que conducen a actuar en función de lo que sentimos en ese momento.

Goleman (2000) utiliza el término emoción para referirse a un sentimiento y sus pensamientos característicos, a estados psicológicos y biológicos y a una variedad de tendencias a actuar, es decir, cualquier agitación y trastorno de la mente.

Por otra parte, la emoción es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan habitualmente como respuesta a un acontecimiento externo o interno (Bisquerra, 2000: 61), como es el caso en que si a un sujeto le sucede un evento que le disgusta, su respuesta es mostrarse enojado, triste, irritable o violento y si se enfrenta a una situación agradable su respuesta es reflejada con entusiasmo, aceptación y amabilidad.

Los componentes de la emoción son el **neurofisiológico** que se manifiesta con respuestas involuntarias como taquicardia, rubor, sudoración, sequedad en la boca, neurotransmisores, secreciones hormonales, respiración, presión sanguínea, etc.

El **comportamental** que son expresiones faciales; tono de voz, volumen, ritmo, movimientos del cuerpo, etc., este componente se puede disimular.

Y el **cognitivo** que es la vivencia subjetiva, que coincide con lo que se denomina sentimiento, permite etiquetar una emoción, en función del dominio del lenguaje y sólo se puede conocer a través del autoinforme (Bisquerra, 2000:62).

Lo anterior permite ver los tres niveles diferentes en los cuales se manifiesta una emoción ya que produce reacciones psicofisiológicas, de comportamiento y de comunicación verbal.

Las emociones tienen una función motivadora, adaptativa, informativa y social, para conocer un poco más sobre éstas, Bisquerra clasifica las emociones de la siguiente manera:

Emociones negativas:

- a. **Ira.**-Rabia, cólera, rencor, odio, furia, indignación, resentimiento, aversión, exasperación, tensión, excitación, agitación, irritabilidad, hostilidad, violencia, enojo, celos, envidia, impotencia.
- b. **Miedo.**-Temor, horror, pánico, terror, pavor, desasosiego, susto, fobia.
- c. **Ansiedad.**-Angustia, desesperación, inquietud, estrés, preocupación, anhelo, desazón, consternación, nerviosismo.
- d. **Tristeza.**-Depresión, frustración, decepción, aflicción, pena, dolor, desconsuelo, pesimismo, melancolía, autocompasión, soledad, desaliento, desgano, disgusto, preocupación.
- e. **Vergüenza.**-Culpabilidad, timidez, inseguridad, bochorno, pudor, recato rubor, sonrojo.
- f. **Aversión.**-Hostilidad, desprecio, antipatía, resentimiento, rechazo, recelo, asco, repugnancia.

Emociones positivas:

- a. **Alegría.**-Entusiasmo, euforia, contento, deleite, diversión, placer, satisfacción, regocijo.
- b. **Humor.**-(Provoca: sonrisa, risa, carcajada, hilaridad)
- c. **Amor.**-Afecto, cariño, ternura, simpatía, empatía, aceptación, cordialidad, confianza, amabilidad, afinidad, respeto, devoción, adoración, veneración, enamoramiento, gratitud.

- d. **Felicidad**.-Gozo, tranquilidad, paz interior, dicha, placidez, satisfacción, bienestar.

Emociones ambiguas: sorpresa, esperanza, compasión.

Emociones estéticas: se dan cuando reaccionamos emocionalmente ante manifestaciones artísticas (literatura, pintura, escultura, arquitectura, música, danza, cine, teatro, etc.) (Bisquerra, 2000: 96).

Bisquerra considera un criterio pedagógico, desde la perspectiva de la educación emocional: tomar en consideración las emociones susceptibles de ser educadas, para que los sujetos se encuentren motivados en las actividades escolares y en posibilidad de establecer relaciones armoniosas. En ese sentido, pone énfasis especial en las positivas.

Podemos aprender a ser más inteligentes emocionales desarrollando las habilidades necesarias para ello. Saber convivir con las emociones negativas dando paso a las positivas es una muestra de inteligencia emocional. Para esto, podemos sustituir unas por otras y a expresarlas adecuadamente, respetando nuestros propios derechos y los derechos de los demás.

Goleman (2000) argumenta y aporta evidencia sobre la existencia de dos cerebros: el racional y el emocional. Uno se ocupa del razonamiento y dirige el comportamiento inteligente. El otro se encarga de las emociones y puede provocar reacciones incontroladas (Bisquerra, 2000:145).

Para evitar esas reacciones incontroladas tenemos la opción de tomar conciencia de nuestras emociones y poner palabras a lo que sentimos, de esto se deriva la importancia de potenciar el desarrollo de la inteligencia emocional desde el sistema educativo.

Para Goleman, citado en Bisquerra (2000:144), la inteligencia emocional es la habilidad para motivarse y persistir frente a frustraciones, controlar impulsos y demorar gratificaciones, regular los estado de humor, evitar que las desgracias obstaculicen la habilidad de pensar, desarrollar empatía y esperanza, etc.

A decir de Bisquerra, la inteligencia emocional es una meta-habilidad, que determina en qué medida podremos utilizar correctamente otras habilidades que poseemos, incluida la inteligencia.

Habilidades específicas de la inteligencia emocional

Goleman plantea la inteligencia emocional como la adquisición de carácter, destrezas, actitudes, habilidades y competencias que determinarán la conducta del individuo y sus relaciones interpersonales. Para él, existen cinco habilidades específicas que desarrolla la inteligencia emocional y éstas son:

La Autoconciencia

Conciencia de uno mismo significa “percatarnos de nuestro humor y también de nuestras ideas sobre ese humor” (Goleman, 2000:68). Esta habilidad es indispensable para conocer y comprender lo que ocurre con uno mismo.

Conocernos implica reconocer nuestras debilidades, aficiones y necesidades y esto influye directamente en nuestra vida, pues contribuye en la toma de decisiones.

Como lo dijo Sócrates, “*Conócete a Ti mismo*”, esta frase es la base de la inteligencia emocional; en psicología se emplea el término meta humor cuando se trata de reconocer las emociones propias y el término metacognición, al referirse a la conciencia que se tiene de los propios procesos del pensamiento. Pero Goleman prefiere utilizar *Conócete a ti mismo* (Goleman, 2000).

La autoconciencia comprende el reconocer los sentimientos propios, los diferentes estados de ánimo, etc. “La conciencia de uno mismo posee un efecto más poderoso sobre los sentimientos intensos y de aversión: la comprensión de que esto es rabia ofrece un mayor grado de libertad; no sólo la posibilidad de no actuar sobre ellos, sino la posibilidad de tratar de liberarse de ellos” (Goleman, 2000:76).

Las personas dotadas de esta habilidad saben qué emociones están sintiendo y por qué, reflexionan y son capaces de aprender de la experiencia, manifiestan confianza en sí mismas, son emprendedoras y capaces de asumir decisiones importantes a pesar de la incertidumbre y las presiones (Bisquerra, 2000:159).

El Autocontrol o Autorregulación

Autocontrol: capacidad de manejar adecuadamente las emociones y los impulsos conflictivos. Es una habilidad invisible porque se manifiesta como la ausencia de explosiones emocionales (Bisquerra, 2000:160).

A decir de Bisquerra, el autocontrol es una antigua meta que ha perseguido la psicología y la filosofía, ya que es de suma importancia el control emocional para no ser esclavos de la pasión. Desde la época de los antiguos griegos y más específicamente de Platón ya se hablaba del autocontrol, aunque con otro término. Sophrosine es la expresión utilizada por los griegos, al hacer referencia a aquellas personas que poseían la capacidad de controlar inteligentemente sus emociones, es decir, ser prudentes, sencillos y cuidadosos. El objetivo del autocontrol es la estabilidad y el equilibrio emocional, es sentir las emociones adecuadas frente a cualquier circunstancia, para lograr un bienestar emocional.

Para la inteligencia emocional, el autocontrol es la habilidad de manejar ampliamente los sentimientos y ser capaz de adecuarlos a cualquier situación. Esta habilidad está constituida por la capacidad que tienen las personas para controlar sus emociones, pensamientos, comportamiento e impulsos fisiológicos.

Goleman sostiene que la inteligencia emocional y la académica no tienen ninguna relación directa, pues el coeficiente intelectual no determina el bienestar emocional. Y sostiene que “dominar nuestras emociones es en cierto modo una tarea absorbente: la mayor parte de lo que hacemos –sobre todo en nuestro tiempo libre- es un intento por dominar nuestros estados de ánimo” (Goleman, 2000:106).

El autocontrol también nos da las herramientas para superar los obstáculos y recuperarnos fácilmente de algunas derrotas.

Las personas dotadas de esta habilidad son capaces de mantener bajo control las emociones e impulsos conflictivos; son capaces de admitir sus propios errores, cumplen sus compromisos y sus promesas, se responsabilizan de sus objetivos, son organizados, se adaptan rápidamente a los cambios, aportan soluciones originales a los problemas, adoptan nuevas perspectivas y asumen riesgos en su planificación (Bisquerra, 2000:160). En el ámbito educativo el autocontrol de las emociones permite que el sujeto esté en condiciones de resolver un conflicto y tomar decisiones con responsabilidad y compromiso para alcanzar un rendimiento académico.

La Automotivación

La automotivación casi nunca ha sido tomada en cuenta en los test de inteligencia normal y es un factor primordial para la inteligencia emocional, porque las emociones se encargan de proporcionar motivación o afectarla.

Los trastornos emocionales intervienen de manera directa en la vida. En la inteligencia emocional la automotivación es el manejo adecuado de las emociones encaminadas a objetivos específicos y encontrando soluciones a través de la creatividad, para generar un estado de fluidez.

Es indispensable aprender a controlar los impulsos, pues esto demuestra madurez, y a largo plazo los individuos se vuelven más sociables y con la capacidad de afrontar las frustraciones utilizando sus propias capacidades mentales.

En cuestiones educativas las personas con problemas emocionales no aprenden, no se concentran en el salón de clases ya que sus propias preocupaciones los absorben. “Cuando las emociones entorpecen la concentración, lo que ocurre es que queda paralizada la capacidad mental cognitiva que los científicos denominan memoria activa, la capacidad de retener en la mente toda la información que atañe a la tarea que estamos realizando” (Goleman, 2000:122).

Las personas dotadas de la habilidad de la motivación, se hallan orientadas hacia los resultados, poseen una motivación muy fuerte para cumplir objetivos, aprenden a mejorar su desempeño, son comprometidos, por la iniciativa que tienen están dispuestas a aprovechar las oportunidades, son optimistas y operan más desde la expectativa del éxito que desde el miedo al fracaso (Bisquerra, 2000:161).

La Empatía

Para Daniel Goleman la empatía es la capacidad o habilidad que tiene una persona para ponerse en el lugar de otra reconociendo sus sentimientos, necesidades y deseos.

Se cree que las raíces de la empatía están en la infancia, por ejemplo “cuando Hope, de sólo nueve meses de edad, vio que otro bebé se caía, se le llenaron los ojos de lágrimas y gateó hasta su madre para que ella lo consolara, como si fuera él quien se había lastimado” (Goleman, 2000:125).

Con esto se demuestra que los bebés son más solidarios y pueden comprender mucho mejor lo que los demás sienten, pero esta capacidad desaparece de los niños aproximadamente a los dos o tres años, cuando se reconocen que lo que

sienten los demás es diferente a sus propios sentimientos y descubren que son capaces de consolarlos.

Para Vallés (1999:145), la empatía consiste en conocer los sentimientos reales que se transmiten en las palabras que escuchamos en los demás. Consiste en escuchar atentamente con intención de comprender.

Ello no significa que se deba cambiar nuestro punto de vista en algunas cosas, sino de entender por qué la otra persona puede pensar de manera distinta a nosotros, o puede sentirse de determinada manera.

Empatía es la conciencia de los sentimientos, necesidades y preocupaciones ajenas, es tener la capacidad de captar los sentimientos y los puntos de vista de otras personas e interesarnos por las cosas que le preocupan. Es anticiparse, reconocer y satisfacer las necesidades de los demás, darse cuenta de esas necesidades y contribuir a su satisfacción y aprovechar las oportunidades que nos brindan diferentes tipos de personas (Bisquerra, 2000:161).

Las personas dotadas esta habilidad, ayudan a los demás basándose en la comprensión de sus necesidades y sentimientos, alientan al máximo las capacidades de los demás, respetan y se relacionan bien con individuos procedentes de diferentes sustratos culturales, consideran la diversidad como una oportunidad y afrontan los prejuicios y la intolerancia (Bisquerra, 2000:161).

La Habilidad Social

La habilidad social es la habilidad que tienen las personas de interrelacionarse, de hacer algo en común con ellas de entenderse con los demás y sentir la alegría de estar entre la gente.

El arte de establecer buenas relaciones con los demás es, en gran medida, la habilidad de manejar sus emociones. La competencia social y las habilidades que conlleva son la base del liderazgo, popularidad y eficiencia interpersonal. Las personas que dominan estas habilidades sociales son capaces de interactuar de forma suave y efectiva con los demás (Bisquerra, 2000:145).

Las normas sociales varían de cultura en cultura y cada grupo social establece criterios de interrelación a través de las emociones y éstas se contagian y se transmiten, es decir, si en el grupo social predomina una actitud positiva y de alegría, la mayoría de los miembros asumirán dichas actitudes. Lo mismo ocurrirá si las actitudes o emociones son negativas. Otro ejemplo es: si dos personas están interactuando y una tiene un humor positivo y la otra negativo, en un tiempo determinado las dos personas poseerán el mismo estado de ánimo, y éste será el transmitido por la persona más expresiva.

A las personas que se les dificulta expresar sus emociones o sentimientos tienen problemas a la hora de integrarse a un grupo social, porque las personas a su alrededor se sienten incómodas, ya que nunca saben si están bien o mal, lo cual produce confusión y ansiedad.

La habilidad social permite, “dominar su propia expresión de las emociones, están finamente sintonizadas con las reacciones de los demás, y son capaces de sintonizar continuamente su desempeño social” (Goleman, 2000:147).

Las habilidades emocionales se pueden definir como las capacidades y disposiciones para crear voluntariamente un estado de ánimo o sentimiento a partir de las ideas que tenemos sobre lo que ocurre. De ahí que sea necesario aprender a atribuir significados emocionalmente deseables a los acontecimientos que tienen lugar en las relaciones que establecemos con los demás (Vallés, 1999:151).

Si conocemos qué pensamientos y comportamientos provocan nuestros estados de ánimo, podremos manejarlos mejor para solucionar los problemas que aquéllos

generan. Entonces, la inteligencia es precisamente eso, la capacidad de solucionar problemas adaptándose a las circunstancias.

La inteligencia emocional no depende de la herencia, se aprende y se desarrolla a lo largo de la vida. Y si bien, sus raíces se remontan a la infancia, nunca es tarde para aprender a manejar nuestras emociones constructivamente.

Para desarrollar el **autoconocimiento** se recomienda pasar momentos a solas con nosotros mismos, reflexionar y aprender sobre los resultados de nuestras emociones en nuestra conducta y en la de los demás.

Para desarrollar el **autocontrol** se recomienda practicar técnicas de relajación, meditación y aprender a canalizar adecuadamente la agresividad y el estrés.

Para fomentar nuestra **capacidad empática**, lo más importante es valorar al otro como alguien importante, digno y que merece nuestra atención y respeto. Saber escuchar y vencer el egoísmo, olvidándonos por un momento de nosotros mismos y pensando en los otros.

Para desarrollar la **automotivación**, se recomienda tomar la decisión de reaccionar positivamente ante las situaciones que no se pueden cambiar, intentar tener pensamientos positivos, sonreír y aceptar que los errores son una oportunidad para aprender algo nuevo.

Para desarrollar la **habilidad social**, se sugiere tratar a los demás como se desea ser tratado, tener un dominio en el manejo adecuado de las emociones para interactuar armoniosamente con los demás.

La inteligencia emocional ayuda a los individuos a sentirse mejor, a desarrollarse personalmente y a mejorar las relaciones con la gente con la que conviven en cualquier contexto.

En el contexto educativo, estas recomendaciones pueden tomarse en cuenta para favorecer las relaciones armoniosas entre profesores y alumnos, comprender sus comportamientos y conocer sus emociones para brindarles apoyo ante situaciones en las que muestren estrés o temor por algún examen o tarea académica, con la finalidad de lograr un rendimiento académico.

1.2.2. Los procesos de formación en los primeros años de vida

Al incorporarse a la escuela, no todos los alumnos están capacitados para relacionarse adecuadamente con otros niños y esto obstaculiza las condiciones para un desarrollo hasta llegar a provocar situaciones difíciles de resolver como el rechazo.

La adaptación escolar depende, en buena parte, de las relaciones que los alumnos mantienen con sus compañeros. Cuando éstas se establecen adecuadamente proporcionan la oportunidad para desarrollar la competencia social, como una de las principales fuentes de apoyo emocional que los alumnos encuentran en la escuela. Cuando, por el contrario, los niños son rechazados o ignorados por sus compañeros, como sucede con cierta frecuencia, el rechazo se convierte en fuente de estrés e inadaptación escolar (Díaz, 1996:68-97). Las consecuencias de esto último son que el niño no se integra, se muestra inseguro de convivir con sus compañeros y profesores, no tiene motivación para llevar a cabo sus tareas académicas, no tiene actitudes de empatía ante circunstancias que se le presenten con los demás niños y por ende todo esto, se refleja en su aprovechamiento escolar.

A decir de Bisquerra (2000), en la infancia suelen aparecer emociones como los miedos, la inseguridad, la ansiedad, el odio, los celos y la envidia y si estos sentimientos no se manejan adecuadamente pueden provocar problemas en el comportamiento personal, social y escolar de los niños. Por lo mismo, es

necesario fomentar la inteligencia emocional en la educación primaria, etapa en que los niños tienen edades de entre 6 y 12 años de edad, y continuarse a lo largo de toda la vida ya que ésta juega un papel muy decisivo en el equilibrio o desequilibrio en la personalidad de los individuos.

El fomento de la inteligencia emocional contribuye a disminuir los sentimientos de ansiedad, angustia y depresión, mismos que si no se identifican y manejan adecuadamente podrían llevar en el caso de los niños, al bajo rendimiento escolar y a la no integración en el contexto en que se desenvuelve.

Los niños pueden llegar a comprender que todas las emociones son fáciles de reconocer, pero las reacciones que siguen a su manifestación pueden resultar diferentes de como se esperaba, para ello, es necesario saber qué emoción se manifiesta en él o en las personas con las que convive y tener un buen manejo de la misma para no caer en conflictos que afectan la convivencia con los demás.

A los seis años el niño sabe que pelearse produce ira, así como las experiencias agradables producen felicidad y es en el periodo en que los niños asisten a la escuela primaria cuando se viven acontecimientos escolares que tienen una influencia en el comportamiento posterior, sobre todo en la adolescencia. Por ejemplo, el alto rendimiento académico en muchos casos fortalece la autoestima; el bajo rendimiento, podría ser un factor que la deteriora, además es acompañada de pensamientos auto-derrotistas, actitudes de tristeza, pesimismo e incluso depresión (Bisquerra, 2000:79).

De allí que resulte importante trabajar el ámbito de las emociones desde este nivel educativo, para que los niños tengan conocimiento y buen manejo de ellas, al mismo tiempo que logren identificarlas en las personas con las que conviven para favorecer las relaciones interpersonales y así no presenten mayores problemas en su vida social y en el ámbito educativo en el que se encuentren.

La situación que se vive en el Colegio Velázquez Izunza respecto a la conducta de algunos alumnos, es que la mayoría de ellos manifiestan distracción y apatía en

las clases. Las profesoras refieren¹ que perciben cierto grado de preocupación en aproximadamente el 60 por ciento del total de los niños que conforman la comunidad escolar, parecen ausentes, y se aíslan porque no conviven, no participan en clase, no cumplen con tareas completas y se muestran tristes, mientras que otros que son minoría, se integran fácilmente, conviven y son participativos en la dinámica escolar. Estas son escenas frecuentes en el contexto de la institución escolar y frente a las cuales en pocas ocasiones se interviene. Sin dejar de mencionar otro dato proporcionado por algunas madres de los alumnos que es el caso de que existen niños que enfrentan la separación acordada o legal de sus padres, por lo que se puede decir que es otro factor que influye en algunas de las conductas ya descritas de los niños, y que pueden ser ocasionadas por la poca convivencia que se da entre padres e hijos, el mínimo interés por las cuestiones educativas de parte de la figura paterna y el poco tiempo de atención que los padres le dedican a sus hijos debido a los horarios laborales.

Las relaciones íntimas durante los primeros años de vida principalmente con la madre y con la familia en general, son determinantes, ya que en este proceso de desarrollo juegan un papel esencial el aprendizaje y las relaciones sociales. Aquí es particularmente importante el grado de afecto y el calor humano que una persona recibe desde el nacimiento así como, el dominio del lenguaje emocional que va adquiriendo (Bisquerra, 2000:82).

Tanto como la familia, los profesores y compañeros deben brindar un trato cálido y respetuoso al niño para que sienta la confianza en sí mismo y pueda desempeñarse en sus actividades educativas y sentirse a gusto a partir de las relaciones que ha establecido con las demás personas.

La singularidad en que este elemento se presenta en una población estudiantil concreta nos permite un acercamiento más pertinente con respecto a las posibilidades de la intervención educativa. El bajo rendimiento escolar y malestar

¹ Información proporcionada por las profesoras y madres de familia durante el desarrollo de las prácticas profesionales en el Colegio Velázquez Izunza (Ciclo escolar 2007-2008).

emocional que frecuentemente le acompaña, requiere de atención pedagógica, una atención que involucra tanto a profesores, a los padres de familia, como a los mismos alumnos.

1.2.3. La institución escolar, contexto posible para la educación

La escuela no es solamente un lugar en el que se imparten conocimientos que la cultura ha ido almacenando en el decurso del tiempo, en ésta se realizan múltiples aprendizajes que no están establecidos, como lo son la convivencia entre alumnos y de éstos con los profesores, las actividades extraescolares como encuentros con el entorno, el contacto con la naturaleza y el conocimiento del medio, en las que se ejercitan los valores y conocimientos que favorecen su educación (Santos, 1994:164). La institución escolar se constituye en algo más que el establecimiento físico en donde los estudiantes adquirirán determinados conocimientos, es en sí mismo un contexto en el que se despliegan diversos procesos formativos fundamentales para quienes la habitan, sin dejar de ser una institución que educa.

Es importante mencionar que, educación es el conjunto de actividades y procedimientos que, de manera intencional, sistemática y metódica, el educador realiza sobre los educandos para favorecer el desarrollo de cualidades morales, intelectuales o físicas que toda persona posee.² Además que su finalidad se inscribe en favorecer el desarrollo de la personalidad integral del alumnado, en éste, se distinguen el desarrollo de adquisición de conocimientos y el desarrollo emocional, para lo cual, el proceso de dicha educación está caracterizado por la relación interpersonal que está impregnada por fenómenos emocionales (Bisquerra, 2000:22).

Es posible pensar que en el núcleo singular de las instituciones educativas se halla de un modo incuestionable, al mismo tiempo que la razón de la esclavitud, la

² Tomado de ANDER-EGG. (1999). Diccionario de Pedagogía. Argentina. Editorial Magisterio del Río de la Plata. Pág. 103.

razón de la libertad (Fernández, 1994). La institución escolar define un espacio de tres: el sujeto, el conocimiento y las normas, sin éstas últimas, dicha institución no lograría que sus proyectos favorecieran el desarrollo de los procesos educativos. Éstos se encuentran signados en el cuerpo normativo de la propia institución, una de sus expresiones son los planes y programas de estudio.

En el caso de la educación básica primaria, los planes y programas de estudio han sido elaborados en la Secretaría de Educación Pública, una revisión detenida sobre los mismos permite percatarnos de que en ellos no se menciona desarrollar la inteligencia emocional en los niños, pero sí deja ver la importancia de los principios de la convivencia social.

En el apartado de la asignatura de Educación Cívica, se menciona que este tipo de educación es el proceso a través del cual se promueve el conocimiento y la comprensión del conjunto de normas que regulan la vida social y la formación de valores y actitudes que permiten al individuo integrarse a la sociedad y participar para su mejoramiento (SEP, 1993:125)

Al mismo tiempo, se trata de formar ciudadanos respetuosos de la diversidad cultural de la humanidad, capaces de analizar y comprender las diferentes manifestaciones del pensamiento y la acción humanas (SEP, 1993:125).

Aunque en dicho Plan no se menciona la Inteligencia Emocional como tal, sí refleja la importancia de las actitudes en el individuo y que esto no sólo es tarea de la educación básica, sino también de la familia y de la sociedad, asimismo, se advierte su importancia para que se tenga presente en ámbitos como el aula, la escuela y la familia.

La educación deberá contribuir a la mejor convivencia humana, fortaleciendo en el educando el aprecio por la dignidad de la persona y la integridad de la familia, así como la convicción del interés general de la sociedad y de los ideales de

fraternidad e igualdad de derechos de todos los hombres, sin privilegios de razas, religión, grupos, sexos o individuos (SEP, 1993:126).

En la Reforma Integral de la Educación Básica 2007-2012, se menciona la necesidad de una educación básica que contribuya al desarrollo de competencias amplias para mejorar la manera de vivir y convivir en una sociedad cada vez más compleja, entre otras se habla de las competencias para el manejo de situaciones que están vinculadas con la posibilidad de organizar y diseñar proyectos de vida, al considerar aspectos sociales, culturales, económicos, académicos y afectivos, así como tomar decisiones y plantear alternativas para la solución de problemas.

Dicha Reforma también plantea la necesidad de fortalecer las competencias para la convivencia, que implican relacionarse satisfactoriamente, comunicarse con eficacia, trabajar en equipo, tomar acuerdos y negociar con los otros, manejar armónicamente las relaciones personales y emocionales; desarrollar y fortalecer la identidad, así como reconocer y valorar los elementos de la diversidad étnica, cultural y lingüística que caracterizan a nuestro país.

En este aspecto se agrupan los valores y actitudes que deben promoverse en los alumnos a lo largo de la educación primaria. Se busca que los estudiantes comprendan y asuman como principios de sus acciones y de sus relaciones con los demás, los valores que la humanidad ha creado y consagrado como producto de su historia: respeto y aprecio por la dignidad humana, libertad, justicia, igualdad, solidaridad, tolerancia, honestidad y apego a la verdad (SEP, 1993: 126). En este sentido, los procesos de formación que se pretenden favorecer en la institución escolar de educación primaria, apegados a los planes y programas de estudio, llevan implícita la intención de promover una formación integral en donde los valores universales ocupan un lugar principal. Para lo cual es necesario reconocer el papel que juegan las emociones en el proceso de aprendizaje como componente de las actitudes mediante las que se expresan los valores éticos y morales de todo individuo.

De allí que podemos reconocer la necesidad de favorecer el desarrollo de la inteligencia emocional porque los valores universales entre otros incluyen el amor, el respeto, la comprensión y la tolerancia, y si el individuo cuenta con una estabilidad emocional puede actuar en todo contexto aplicando sus valores. Por lo tanto aunque en los planes y programas de estudio de la educación primaria no se plantea de manera textual y precisa el desarrollo o fomento de la inteligencia emocional, ésta se constituye en una alternativa para promover la formación integral del individuo.

1.2.4. El colegio Velázquez Izunza: organización y proyecto educativo.

El Colegio “Velázquez Izunza” es una institución educativa privada y se distingue entre otros por estar a cargo de docentes con formación religiosa, fundado en el año de 1928 por la señorita Virginia Velázquez y la señora María de la Luz Izunza, viendo las necesidades de la Colonia San Pedro de los Pinos, emprendieron una obra en beneficio de todos los niños de dicha colonia y fue así como el Colegio empezó a laborar y se incorpora a la Secretaría de Educación Pública en el año de 1954.

Se encuentra ubicado en la Calle 21, número 83, Colonia San Pedro de los Pinos, Delegación Benito Juárez, C.P. 03801, México Distrito Federal, Zona Escolar 165, Sector 23, cuenta con cuatro niveles y con siete aulas, una para cada grado y la específica para la clase de inglés, una Biblioteca que a su vez es ocupada por los equipos de cómputo para impartir la clase de computación. El colegio está comunicado con el predio inmediato en el que se encuentra la casa donde habitan las maestras.

El Consejo Técnico Escolar se conforma por la Directora Profesora Juana Rodríguez Cruz, profesoras María Paz Trujillo Chagolla (6to. Grado), María Dolores Juárez Perea (5to. Grado), Angelina Tafoya Torres (4to. Grado), Fabiola Silvia Herrera Benton (3er. Grado), María del Carmen Buendía Alfaro (2do.

Grado), Bertha Estrella Estrella (1er. Grado), y el personal de apoyo técnico para las clases adicionales, los profesores Areli Yaffar Macías (Inglés), Carolina Álvarez Salvador (Computación), Norberto Sergio Dávila Herrera (Danza), profesora Ana María Hernández Ceja (Educación física), así como la señorita María Magdalena Carlín Cano para realizar actividades administrativas. La organización de las ceremonias está a cargo de todas las profesoras y la directora del colegio, y en la organización de las festividades participan también los integrantes de la Sociedad de Padres de Familia.

El Programa Educativo del Colegio está elaborado por el Consejo Técnico Escolar conformado por la Directora, docentes, apoyo técnico y administrativo, el cual expresa “la misión de formar a los alumnos de manera integral para que sean capaces de desarrollar conocimientos, hábitos y destrezas, para que transformen su entorno mediante la práctica de valores y la solución de problemas, la visión de llevarlos al descubrimiento de la verdad mediante el estudio, la moralidad y constancia, así como retomar los valores en la vida escolar (libertad, amor, perseverancia, valentía, paciencia, amistad, respeto, responsabilidad, etc.) para lograr una buena convivencia” (Programa de estudios 2007-2008 Colegio Velázquez Izunza).

El proyecto incluido en el Programa de estudios para el ciclo escolar 2007-2008 se basa fundamentalmente en desarrollar la comprensión lectora, para lo cual sus objetivos a corto, mediano y largo plazo van encaminados a lograr que los alumnos de primero a sexto grado logren desarrollarla. Aunque se menciona la práctica de ciertos valores, no se aprecia abiertamente cómo se pretende desarrollar los conocimientos, hábitos y destrezas para llevarlos a la práctica, situación que debería tomarse en cuenta en dicho programa para lograr que los alumnos establezcan vínculos amistosos y sean responsables de su proceso educativo.

Dicho Programa no menciona el componente emocional de los alumnos en sus objetivos, aunque de manera general toca el punto en que se pretende involucrar

la participación de los padres para la formación de los alumnos, donde se practiquen los valores y todos puedan convivir de una manera armoniosa y afectiva, al mismo tiempo que se colabore en el aprovechamiento académico, se deja sin importancia el cómo se abordaría la cuestión del conocimiento y manejo de las emociones.

Para ello y desde mi punto de vista es necesario que el Colegio Velázquez Izunza cuente con un área de psicopedagogía que sea atendida por un profesional para ayudar con este tipo de temas, llevar la información necesaria a las profesoras y personal técnico, diseñar talleres y/o actividades que propicien el fomento de la inteligencia emocional entre otros, planear la atención a los alumnos y llevar a cabo un programa de pláticas y talleres para padres, al mismo tiempo que intervenga pedagógicamente frente a las diversas problemáticas educativas que, desde su función profesional le impliquen. En el caso del Programa de estudios de esta institución escolar y, en especial cuando nos detenemos a revisar el apartado de los recursos humanos, nos percatamos de que es relevante la participación del pedagogo, puesto que desde su perspectiva disciplinaria puede intervenir favoreciendo procesos de formación integral en los estudiantes apoyándose en la inteligencia emocional para el logro de los objetivos planteados.

1.2.4.1 Características del sujeto de orientación

Las siete profesoras incluyendo a la directora del Colegio, cuentan con Título de Maestras de Educación Primaria, formación que cada una realizó en las provincias en las que anteriormente vivían. Su formación se caracteriza por ser religiosa y pertenecen a la Orden de las Hermanas Dominicas. El perfil de las profesoras es normalista y sólo una, la de segundo grado cuenta además con Licenciatura en Pedagogía por la Universidad Pedagógica Nacional, la profesora de educación física, cuenta con pasantía de la Licenciatura de la Escuela Superior de Educación Física ubicada en el Distrito Federal. Asimismo, la profesora que imparte las clases de inglés cuenta con cursos que la respaldan para realizar dicha función, la

profesora de computación acredita una carrera técnica enfocada en programas de cómputo, por su parte el profesor de danza tiene estudios de nivel medio superior y desde hace 15 años forma parte de un ballet folklórico en esta ciudad, actividad que le ha permitido adquirir y desarrollar conocimientos necesarios que le facilitan dar la clase correspondiente.

Los 72 niños que acudían en el ciclo escolar 2007-2008 al Colegio Velázquez Izunza, se agrupaban de la siguiente manera, 5 niños de 1er. grado que tenían 6 años de edad, 12 niños de 2do. grado con 7 años de edad, 12 niños de 8 años en 3er. grado, 10 niños de 9 años que cursaban 4to. grado, 11 niños de 10 años de 5to. grado y 15 niños de entre 11 y 12 años de edad que cursaban 6to. grado. La gran mayoría de los alumnos vive en la Colonia San Pedro de los Pinos y muy pocos en las colonias cercanas al Colegio.

Entre los padres de familia encontramos que la mayoría son profesionistas como abogados, médicos, contadores y profesoras y que muy pocas mamás, son amas de casa.

1.3 La función pedagógica de la Orientación Educativa

La función del Orientador Educativo es proyectar acciones que faciliten la integración del sujeto en su entorno social, familiar y escolar, dichas funciones pueden definirse como acciones que lleva a cabo el orientador educativo para ejercer su profesión: por tanto el ejercicio de revalorar las funciones de éste conlleva a un esfuerzo de reencontrar o de redimensionar el sentido filosófico del quehacer pedagógico. Esto es posible cuando se clarifica el objeto de estudio y el proceso en términos prácticos de un programa institucional, donde pueda detectar y prevenir problemas de índole social referidos al estudio, al promover y vincular las capacidades pedagógicas, psicológicas y socioeconómicas del ser humano.

El carácter pedagógico se refiere a la posibilidad de formar y transformar las capacidades cognitivas del individuo, es decir, a enseñar mediante programas de

formación que estimulen el pensamiento crítico y la actitud de ayuda a otros para alcanzar mejores niveles de vida mediante su desarrollo intelectual.

A decir de Vélaz (1998), el quehacer pedagógico del orientador debe centrarse en:

- Participar en los procesos de detección y selección de las capacidades individuales en las escuelas.
- Coordinar los servicios de asistencia educativa.
- Aplicar programas para desarrollar la inteligencia.
- Investigar y diagnosticar las capacidades intelectuales de los individuos.
- Promover el desarrollo del pensamiento crítico.
- Difundir métodos y técnicas de estudio.
- Definir los resultados de la evaluación.
- Participar en los consejos técnicos.

El carácter psicológico del orientador consiste en salvaguardar la integridad física, emocional y espiritual de los seres humanos, al investigar los factores que integran o desintegran su personalidad en todos los ámbitos de su vida e impartir pláticas informativas sobre el desarrollo humano.

Y el carácter socioeconómico, se relaciona con la búsqueda de vincular las capacidades del ser humano con el desarrollo político, económico y social del país, ayudándolo a conocer sus intereses, actitudes, destrezas, habilidades, valores y la relación que guardan en las distintas actividades del sector social y productivo con el modelo de desarrollo del país. Aquí, el orientador colabora propiciando en los individuos la toma de conciencia y elección de un proyecto de vida como compromiso con el mismo y con la sociedad, diagnosticar las capacidades socioeconómicas u ocupacionales para ubicar a los individuos en las distintas actividades académicas o tecnológicas de acuerdo a su nivel de desempeño.

Por lo tanto, el papel del pedagogo en el campo de la orientación educativa es realizar actividades encaminadas a vincular la acción de los padres hacia las necesidades emocionales y educativas de sus hijos, así como a las actividades de la institución escolar para atenderlas.

1.3.1 Áreas de la Orientación educativa

La orientación educativa se puede designar como proceso de ayuda al alumno en cuestiones relacionadas con la situación escolar para que a lo largo de su recorrido educativo, realice elecciones de acuerdo a sus intereses, capacidades y situación personal, que mejoren su vida familiar y escolar, esta labor debe ser apoyada por los padres de familia y los profesores.

Para García Hoz (1966), la orientación es el proceso de ayuda al individuo para conocerse a sí mismo y a la sociedad en que vive, a fin de que pueda lograr su máxima ordenación interna y la mejor contribución a la sociedad (Álvarez, 1994:82).

Así, orientar sería guiar, conducir, indicar de manera procesal para ayudar a las personas a conocerse a sí mismas y al mundo que les rodea. Es auxiliar a un individuo a clarificar la esencia de su vida, comprender que él es una unidad con significado capaz con derecho a usar su libertad, de su dignidad personal dentro un clima de igualdad de oportunidades y actuando en calidad de ciudadano responsable tanto en su actividad laboral, como en su tiempo libre (Rodríguez, 1995:11).

Al recopilar algunos aspectos de las anteriores caracterizaciones, en este trabajo de investigación se toma a la orientación como un proceso de ayuda continua desde edad temprana con el propósito de enseñar a los orientados sobre sus emociones, con la finalidad de conocerse a ellos mismos y a las demás personas para que puedan llevar una vida feliz y placentera, logrando con esto prevenir

algunas perturbaciones emocionales que se presenten en todos los aspectos y a lo largo de su vida.

Algunos contextos donde interviene la orientación son Instituciones Educativas, Modelos Comunitarios y Organizaciones, esto determinado por las siguientes Áreas:

- Área de desarrollo de la carrera ayuda a las personas a que se familiaricen con el mundo laboral, a que sepan integrar los valores laborales en el sistema personal de valores y, a la vez, los apliquen a sus vidas para que el trabajo les sea más factible, más significativo y más satisfactorio.
- Área de los procesos de enseñanza aprendizaje; observación en el cambio en la conducta (conductismo): comprensión y explicación de aspectos claves en dicho proceso (cognocitivismo): fundamento de estrategias para explicar una idea (aprendizaje social).
- Área de la atención a las necesidades educativas especiales (atención a la diversidad); se preocupa por ajustar la enseñanza a las necesidades del sujeto y a las exigencias de la sociedad.
- Área de prevención y desarrollo humano; pone de manifiesto la maduración, la participación, el aprendizaje del sujeto, así como la presencia de mediadores sociales, haciendo a los sujetos protagonistas de su propio desarrollo integral (Vélaz, 1998:63).

1.3.2 Modelos de la Orientación Educativa

La orientación, asume un amplio marco de intervención, uno de los núcleos principales de esta disciplina son los modelos, a continuación se indica el concepto de modelo:

“Modelo: es aquella proyección sensible del conocimiento humano que refleja la relación entre los componentes esenciales de un problema científico para facilitar la comprensión, crítica o intervención sobre el mismo, así como el enriquecimiento del marco teórico donde se inserta” (Vélaz, 1998: 109).

Desde este punto de vista científico, el modelo se identifica como el instrumento mediante el cual se interviene en un problema dado.

De igual manera, los modelos son estrategias fundamentales que sirven de guía en el desarrollo del proceso de Orientación en su conjunto (planificación, puesto en práctica y evaluación) o en alguna de sus fases (Bisquerra, 1996: 177).

Estas concepciones coinciden en que los modelos son las formas que van a permitir la intervención del proceso de orientación, además de estar teóricamente fundamentadas. Sirven de guía de acción, su función consiste en proponer líneas de actuación práctica que tienen un carácter normativo sin necesidad de recurrir directamente a las teorías complejas en las que se enmarcan.

Tienen también un “carácter instrumental” al conceptuarlos como representaciones, sistemas de la realidad. Vélaz (1998) retoma la clasificación de los modelos de intervención que hacen Álvarez y Bisquerra, (1996) entre los que se encuentran los siguientes:

Los modelos básicos, comprenden los que deben ser fundamentales, y como su nombre lo indica, son primordiales y es lo que todo orientador debe conocer para una adecuada intervención de la orientación:

- CLÍNICO
- SERVICIOS
- PROGRAMAS
- CONSULTA

El modelo de Counseling o de Consejo Clínico denota una relación profesional entre un consejero formado y un cliente (Vélaz, 1998:130).

Esta relación, generalmente tiene lugar de persona a persona, aunque a veces puede incluir a más de dos; pretende ayudar a los clientes a atender y clarificar sus puntos de vista desde su espacio vital, y aprender a alcanzar sus objetivos previstos mediante elecciones consistentes y bien documentadas, y mediante la resolución de problemas de naturaleza emocional o interpersonal.

Este modelo está ligado a las teorías psicodinámicas de la personalidad y de la salud mental, de acuerdo con Vélaz una intervención directa e individualizada sobre el sujeto, tiene un carácter terapéutico y una función remedial, la cual está destinada a satisfacer las necesidades del sujeto, a remediar sus problemas y a corregir sus desajustes; aquí son importantes los conocimientos del orientador para una adecuada interacción con el cliente.

El modelo de Servicios permite que la apertura que se centre en las necesidades de los alumnos con dificultades, y en situación de riesgo, actúe sobre el problema y se lleve a cabo por funciones más que por objetivos, y suele tener carácter público y social, de tal manera que:

Este modelo, generalmente vinculado a las instituciones públicas, se caracteriza por una oferta muy diversa de servicios o prestaciones que existen en la mayoría de los campos profesionales y cuya finalidad es atender y remediar las disfunciones, carencias o necesidades que demanda por iniciativa propia la población (Vélaz, 1998: 134).

Se caracteriza también por la intervención directa de un equipo o servicio sectorial especializado sobre un grupo reducido de sujetos. Su enfoque básicamente es remedial y terapéutico.

El modelo de Programas, que es el que se utiliza en esta propuesta ya que se aplica en una intervención colectiva, de manera directa e indirecta y de forma grupal una vez que se ha determinado el diagnóstico de necesidades, el planteamiento de objetivos y el diseño de actividades, su origen está ligado a las

limitaciones observadas en los modelos que le han precedido en el tiempo -el Counseling y el modelo de servicios- y a la necesidad de dar respuesta a las exigencias de la extensión de la orientación a todos los alumnos, con la consiguiente integración de la intervención orientadora en el contexto escolar, ya que:

Un programa de Orientación es un sistema que fundamenta, sistematiza y ordena la intervención psicopedagógica comprensiva orientada a priorizar y satisfacer las necesidades de desarrollo detectadas en los distintos destinatarios de dicha intervención (Vélaz, 1998: 138).

Esta intervención es directa del orientador, aunque pueden y deben participar otros agentes, está dirigida a grupos amplios de sujetos (se plantea a la orientación como un derecho de todos).

Se programa de una manera intencional, sistemática y contextualizada, además de estar destinada a satisfacer las necesidades generales previamente identificadas, ayuda también a establecer prioridades y anticipar las necesidades.

Y el modelo de consulta, se caracteriza porque la intervención es directa, ya sea individual o grupal, que tiene una función remedial, preventiva y/o de desarrollo.

Uno de los principales objetivos de este modelo es capacitar al profesorado y a los tutores para que sean auténticos agentes de la intervención orientadora, por lo que la formación es una de sus principales funciones (Vélaz, 1998: 143).

El concepto de Consulta no es nuevo, no pertenece en exclusiva al campo de la orientación, puesto que engloba una gran cantidad de enfoques que se refieren básicamente a la actividad en la que un profesional proporciona asistencia especializada a otro. El término Consulta surge históricamente desde tres campos diferentes: el de la salud mental, el de las organizaciones y el de la educación, Vélaz retoma las concepciones de algunos autores para explicar brevemente los campos de consulta antes mencionados.

En el campo de la salud mental, su punto de partida fueron los planteamientos de Caplan, él distingue cuatro tipos de consulta: centrada en el cliente, en el consultante, en el programa y en la organización o en la estructura administrativa. Para Caplan, la Consulta es un proceso de interacción entre dos profesionales de igual estatus en aras de prevenir un problema de un tercero, su objetivo básicamente se focaliza en ayudar al consultante en los problemas con que se encuentre en su desarrollo profesional, la función de este tipo de consulta es de carácter preventivo.

En el campo de las organizaciones, Vélaz menciona el modelo de Lippit, quien defiende la idea de consultor como “agente de cambio” o “consultor de procesos”. Una de sus características es no formar parte de ninguno de los sistemas de poder en que se encuentre el consultante, este supuesto implica que el consultor debe ser un agente externo.

Por otro lado, Dinkmeyer y Carlson sostenían que el modelo de Consulta debe orientarse a que “el ambiente escolar sea adecuado para el desarrollo de las potencialidades humanas y cuidar que la institución cumpla con sus verdaderos objetivos” (Vélaz, 1998: 144), idea que sigue vigente hasta nuestros días. La función del consultor como agente de cambio es la de crear un contexto favorable que estimule la relación, que dé participación, que asuma responsabilidades, que aumente las competencias y fomente la creatividad, entre otros aspectos.

La consulta en el campo educativo puede adoptar un carácter preventivo y de desarrollo. Considero que el modelo de consulta es el más apropiado para dar continuidad a la propuesta que se presenta más adelante en este trabajo, porque debe estar integrada la participación del consultor como especialista y otros agentes educativos para llevar a cabo el proceso de la prevención de un problema, para ello, inicialmente desde el modelo de programas se recomienda el tema de la inteligencia emocional, mediante un taller para profesoras, folletos para los padres de familia y proyección de videos a los niños, todo esto, como medida preventiva al bajo rendimiento escolar.

Así, el realizar un trabajo en conjunto permite en su momento cumplir con los objetivos de ayuda que se pretende con una intervención orientadora.

Estas características del enfoque del modelo de Consulta permiten que una vez que se ha utilizado el modelo de programas, los consultantes como los padres de familia y los profesores del Colegio Velázquez Izunza, tengan suficiente apoyo dentro del proceso de orientación, además de conocer las adecuadas estrategias y técnicas para prevenir, o en su defecto, enfrentar la situación del bajo rendimiento escolar para fomentar de alguna manera el sano desarrollo de los alumnos, así como mejorar las condiciones de vida en el área afectiva, emocional, social.

1.3.3 La consulta en la Orientación Escolar

Ésta es una de las funciones que por sus características es la idónea para considerar la pertinencia de la inteligencia emocional como una perspectiva que fortalece el desempeño escolar, porque en la problemática que se presenta del bajo rendimiento escolar en los niños del Colegio Velázquez Izunza, una vez que se han llevado a cabo los programas de intervención, es importante la participación de los padres conjuntamente con los profesores, en donde la intervención del orientador permite ofrecerles la adecuada información y asesoramiento para trabajar y desarrollar todo el proceso de ayuda que se les brinde, así como el aplicarlo en su vida diaria.

En este caso, al trabajar con el modelo de consulta se da la colaboración entre profesores, padres y orientador para tratar de desarrollar habilidades emocionales en los alumnos, y así, prevenir o corregir problemas con el rendimiento escolar. Este trabajo de investigación se centra en el tema de la inteligencia emocional y sus principales áreas temáticas son conocimiento de las propias emociones, autorregulación, automotivación, empatía y habilidades sociales y la orientación

interviene para contribuir en la prevención de problemáticas y el desarrollo integral del individuo incluyendo la participación de los agentes educativos (profesores, familia, institución educativa, comunidad) (Álvarez, 2001:38).

Con este modelo de orientación educativa y desde la educación emocional, el orientador proporciona la información necesaria para llevar a cabo innovaciones educativas que supongan cambios significativos en las finalidades y enfoques de la educación (Álvarez, 2001:48). Recordemos que en la consulta un profesional se apoya en otro profesional para resolver problemas educativos y beneficiar a la comunidad infantil, al mismo tiempo que el orientador también trabaja con los demás integrantes del contexto educativo en el que está interviniendo, lo cual constituye una manera de incluir nuevas actividades que lleven a la mejora educativa.

1.3.4 El orientador educativo en la primaria

En los documentos oficiales de la educación básica en específico en los que atañen a la escuela primaria, no se contempla la participación del orientador educativo, como sí sucede en los planes y programas para el nivel de secundaria, al respecto considero importante que las autoridades correspondientes evaluaran y tomaran la decisión de incluirlo para atender la cuestión psicopedagógica.

Con ello, se podría contribuir en la formación de los alumnos, realizando sus funciones de orientar para prevenir o corregir situaciones problemáticas por no atenderse la cuestión emocional desde estos años de formación del individuo, parte tan esencial para poder convivir en armonía, lograr un buen rendimiento escolar y favorecer un bienestar emocional a lo largo de toda su vida.

La labor del orientador en las escuelas es propiciar que aborden sus problemas con amplitud y claridad (soluciones creativas y consensuadas, estrategias abiertas, flexibles y adaptativas) y que seleccionen innovaciones curriculares que impliquen cambios en los valores organizativos del centro (relaciones

colaborativas, intercambio de recursos propios en sentido amplio) (Vélaz, 1998: 150). En esta medida el orientador educativo hace frente a las problemáticas escolares aplicando proyectos extracurriculares basados en los modelos de orientación educativa, atendiendo el área que presenta alguna situación problemática con la estrategia y los recursos más viables, pertinentes y necesarios.

El orientador actúa como apoyo al individuo para que aprenda a perfilar su motivación individual e integrar su propia personalidad, acción de ayuda que pretende auxiliar, aconsejar o sugerir al sujeto a esclarecer las opciones que se le presentan y así tomar una buena decisión, en la que se acepte, se respete y se acepte a si mismo.

Por otra parte, se considera que hay relación entre orientación y educación, en la que cada una de ellas, actúan a manera de apoyo, ofrecida al sujeto para su desarrollo personal. La orientación facilita la toma de decisiones ante diversas opciones; ante el acto educativo y la educación representa una meta a la que hay que llegar, al tener en claro, el camino que se quiere seguir para llegar a ésta.

El orientador es parte importante de este proceso continuo y sucesivo, establece asesorías de trabajo durante un tiempo razonable, que incida sobre el sujeto hacia un cambio de conducta en la que haya una evolución personal y madura, para asumir responsabilidad plena ante diversas situaciones.

Los momentos críticos de la orientación, se delimitan con base en el momento en que se está viviendo, se reflexiona ante problemas críticos que requieren la toma de decisiones; este proceso educativo se lleva a cabo durante el periodo de escolaridad, etapa de desorientación ante situaciones graves y que por la urgencia de resolverlos, es necesario enfrentarlos de manera positiva y madura, por ello, el sujeto necesita de una orientación personal donde se le van a presentar diversas opciones escolares.

La educación en general, forma al individuo de manera continua a través de la familia y la escuela, dando ésta última las herramientas y los recursos necesarios para llevar a cabo la instrucción y el orientador apoya en dar a conocer al individuo las deficiencias, posibilidades y su personalidad, con el fin de determinar el origen de las dificultades en el rendimiento escolar o las motivaciones de sus actos.

Por otro lado, cuando la relación interpersonal entre profesor y alumno, se establece con dificultad, existe la posibilidad de pedir ayuda a otra instancia, como lo puede ser el orientador, quien suele ser la persona más indicada para actuar, estudiando al educando y asesorando al profesor. La relación familia y escuela también se facilita, cuando los padres encuentran en ésta última quien escuche sus demandas, los informe sobre la actividad de sus hijos y en el orientador, alguien que los guíe sobre la mejor forma de conducirse ante la problemática del bajo rendimiento escolar

En algunas escuelas de nivel básico como lo es el Colegio Velázquez Izunza, no existe un área de orientación psicopedagógica constituida por los profesionales indicados, particularmente pedagogos y psicólogos, y es un aspecto que debería considerarse porque desde mi punto de vista, es una imprescindible alternativa para atender los problemas de los niños acerca de su conducta y las repercusiones en su desempeño escolar, de la misma manera que se podría brindar asesoramiento tanto a los profesores como a los padres de familia para hacerlos partícipes de la construcción de un ambiente de bienestar escolar.

CAPÍTULO II EL DIAGNÓSTICO

2.1 La importancia del diagnóstico en el contexto de la Institución Educativa

El diagnóstico en educación es un proceso sistemático, flexible, integrador y globalizador, que parte de un marco teórico para explicar o conocer en profundidad la situación de un alumno, grupo o una comunidad educativa, a través de multitécnicas que permiten detectar el nivel de desarrollo personal, académico o social, con el fin de orientar el tipo de intervención más idónea y que optimice el desarrollo holístico de la persona (Iglesias, 2006:16).

Por su parte, el diagnóstico pedagógico es un proceso general de valoración de las necesidades de comportamiento, aptitudes, valores de un sujeto dentro de un contexto específico. Tiene por finalidad determinar la naturaleza de las dificultades, su gravedad y los factores que las subyacen. Los aspectos que debe abordar son la comprobación del progreso del alumno hacia las metas educativas establecidas, la identificación de los factores en la situación enseñanza-aprendizaje que interfieren y la adaptación de los aspectos de dicha situación a las necesidades y características para asegurar el desarrollo continuo del alumno. Implica una labor de síntesis de la información recogida mediante diversas técnicas, para tratar de describir, predecir o explicar el comportamiento del sujeto dentro de un marco escolar y también, incluye la evaluación con la finalidad de dar una orientación.

El Diagnóstico Pedagógico es una de las tareas educativas indispensables para el tratamiento de los problemas que un alumno puede experimentar en el centro docente, puesto que tiene por finalidad detectar cuáles son las causas de los trastornos escolares como el bajo rendimiento académico, las conductas agresivas o inadecuadas, las perturbaciones del aprendizaje (dislexias, discalculias, etc.) y elaborar planes de pedagogía correctiva para su recuperación (Álvarez, 1984:13).

Así, el diagnóstico ejerce una influencia importante en el rendimiento escolar; por esta razón no debe dejarse de lado el ámbito escolar, que es donde se desarrolla la mayor parte del proceso de aprendizaje de los sujetos, para esto es necesario lograr un ambiente escolar agradable y estimulante para el alumno, para lo que se requiere, entre otros elementos, una relación entre alumno y profesor que permita hacer accesible las materias al alumno, al resaltar los aspectos agradables del estudiante, a través de facilitar hasta cierto punto un ambiente de cordialidad entre él y sus compañeros, sin dejar de proporcionar estímulos de manera continua y que permitan a los alumnos tener logros significativos.

El primer determinante del rendimiento escolar es la propia concepción que el sujeto tiene de sí como estudiante, porque es el producto de una interacción social en la que los elementos más significativos son los padres y el profesor (Rodríguez, 1982:64). Este autoconcepto, tanto general como académico, que se va construyendo a partir de la mirada que le devuelven sobre sí sus padres y profesores, se va configurando como determinante básico del rendimiento escolar, es decir de acuerdo a como se encuentre emocionalmente es como se verá reflejado en su aprovechamiento académico y en su convivencia social.

Para llevar a cabo el diagnóstico dirigido a las profesoras, alumnos y padres de familia del Colegio Velázquez Izunza, fue imprescindible recabar datos de aquellos factores que influyen en el desarrollo de la inteligencia emocional en la comunidad estudiantil de dicha institución educativa, tales factores son: si los padres de familia tenían información o conocimiento acerca de las emociones y del concepto inteligencia emocional, si las profesoras conocían el tema y si se hacía algo dentro de las aulas para fomentarla, además de conocer, si los niños se relacionaban adecuadamente con sus compañeros y con los profesores.

También, fue necesario mediante la observación obtener datos tales como si el bajo rendimiento escolar es ocasionado porque los alumnos no contaban con las

habilidades que integran a la inteligencia emocional y qué se estaba haciendo al respecto.

Uno de los elementos a considerar para llevar a cabo el diagnóstico en la institución educativa es el ámbito social donde se desenvuelve el alumno, las características de las personas que le rodean en su colonia, en el seno familiar, en sus círculos sociales, la relación del individuo con la comunidad, la relación de la institución educativa con la comunidad circundante, así como la escolaridad de las personas que rodean al estudiante (Buisán, 2001: 17). Para el caso que nos ocupa y como ya lo mencioné en la p. 30, encontramos que la mayoría de los niños que asisten al Colegio Velázquez Izunza, viven en la Colonia San Pedro de los Pinos de la Delegación Benito Juárez y muy pocos en las colonias cercanas al Colegio, es decir, dentro de la Delegación Álvaro Obregón. Entre los padres de familia encontramos que la mayoría son profesionistas como abogados, médicos, contadores y profesoras y que muy pocas madres son amas de casa.³

En general, la comunidad atendida pertenece a la clase media, son familias caracterizadas por la ruptura de la estructura familiar que corresponde a la familia nuclear (Sánchez: 2007), muy posiblemente por ello los niños están bajo el cuidado de familiares como tías y/o abuelitos. La ruptura familiar, aunque no en todos los casos, provoca en los hijos un gran estrés, ansiedad y sufrimiento, significa el colapso de la estructura familiar que da apoyo y los niños entonces se sienten solos, temerosos, vulnerables e impotentes ante la decisión de sus padres. Un cúmulo de emociones y la intensidad de éstas, son situaciones nuevas para los hijos de esas familias, específicamente hablando de la comunidad que conforma el Colegio Velázquez Izunza y que son cargas afectivas y emocionales que se expresan de diferentes maneras en la escuela y pueden llegar a deteriorar la relación con sus compañeros y maestros.

³ Datos proporcionados por la Directora del Colegio y registrados por los padres de familia en las solicitudes de inscripción de los alumnos y durante las entrevistas que se les hacen durante ese proceso.

En este contexto familiar, se dificulta mucho la educación de los hijos porque muchas veces ya no se comparte entre los padres la responsabilidad de su formación educativa, y después porque en ocasiones la figura paterna ve a sus hijos menos tiempo y así se dedica a consentirles todo, a suplir su ausencia con objetos materiales, y a exigirles muy poco. A decir de Sánchez (2007), estos cambios en la estructura familiar, en los vínculos deteriorados que establecen con los padres en una nueva situación, repercute en su desempeño escolar, el cual innegablemente está fincado en la relación que el estudiante establece con sus compañeros y con los profesores.

Debido a que en este trabajo de intervención la función del diagnóstico fue preventiva, porque se orienta a ayudar al alumno a que se desarrolle según todas sus posibilidades, se necesitó conocer si efectivamente la población que se atendió era una población en riesgo de presentar alguna problemática originada por el comportamiento de los niños y su relación con el rendimiento escolar, situación que implicó revisar si en su plan de estudios se incluían temas relacionados con la inteligencia emocional y si se llevaba a cabo alguna actividad para fomentarla.

Esto me ayudó a conocer si existe bajo rendimiento y falta de interés en las tareas escolares por parte de los alumnos, manifestaciones que pueden ser provocadas por problemas emocionales que no les permitan centrarse en dichas tareas y hasta provocar un bajo aprovechamiento académico. De ahí que el objetivo de este tipo de diagnóstico sea preventivo.

Un indicador de inadecuación no tiene siempre como base el mismo factor ni éste último deriva de una única forma de manifestación. Por ejemplo: una falta de interés, manifestación externa de conducta, puede ser debido a una incapacidad para alcanzar el objetivo deseado por problemas emocionales que no permiten que el sujeto se concentre suficientemente, o por un nivel intelectual insuficiente para los procesos de análisis-síntesis que requiere la tarea (Buisán, 2001:16). Como en el caso de los niños del Colegio Velázquez Izunza, es posible que sí

tengan la capacidad intelectual para los procesos que requiere una actividad académica, como en el caso de algunos alumnos que a decir de sus profesoras y por lo que se pudo apreciar en la etapa de integración y observación, tienen facilidad de reflexionar y retener conocimientos, pero algunos de ellos no conviven, se aíslan, no manifiestan interés en las actividades escolares y dejan ver que esto se debe a problemas derivados de la falta de un manejo adecuado de sus emociones.

2.2 Los instrumentos

Las técnicas e instrumentos empleados en la recolección de datos son variados, según Buisán (2001), se pueden utilizar desde las entrevistas, escalas o *tests*, inventarios, cuestionarios y auto registros; con los niños pueden emplearse también los test proyectivos (éstos contienen imágenes para motivar la elaboración de una respuesta). Los instrumentos que se diseñen habrán de ser congruentes con el contexto en el que se aplicarán y el objetivo de la intervención.

Por ello, y con el propósito de apreciar el progreso del alumno con respecto a las metas educativas previamente establecidas, se recurre al diagnóstico pedagógico para establecer pronósticos y desarrollar planes de pedagogía preventiva; para ello es necesario utilizar diversas técnicas de obtención de datos. Estas técnicas no son exclusivas en el ámbito escolar, sino que algunas de ellas proceden del campo de la psicometría, de las ciencias sociales, siendo propias de las ciencias de la educación (Álvarez, 1984:55).

Como mi intención fue indagar qué tanto se conocía sobre la inteligencia emocional, si las profesoras y los alumnos tenían desarrolladas las habilidades que conforman la inteligencia emocional y cuál era el impacto en el rendimiento escolar de los niños, decidí emplear los siguientes instrumentos: el *test de Habilidades de la inteligencia emocional* y el *test de Identificación visual* porque me proporcionarían información de la concepción e interpretación que tenían los alumnos con respecto a las emociones; el cuestionario arrojaría datos del

conocimiento o percepción que tenían las profesoras acerca del tema de las emociones, si las identificaban en los educandos y si conocían el término y los componentes de la inteligencia emocional.

La observación se constituyó en otro de los instrumentos empleados, me llevó a conocer el aspecto físico del colegio, la forma de conducirse y relacionarse de los alumnos con las profesoras y demás actores del colegio, y si se manifestaban habilidades emocionales al interior y exterior de ese contexto educativo (inteligencia emocional), todo ello en el contexto de la vida cotidiana escolar. Observar estos aspectos, fue de gran importancia porque a través de los datos obtenidos se decidió sobre las características de una propuesta pedagógica y del material educativo que se llevaría al Colegio para poder proporcionarles la información acerca de la inteligencia emocional y las habilidades que la componen.

También resultaron de gran utilidad los registros que realicé en cada una de las etapas de intervención, fueron recursos básicos para recuperar y sistematizar mi experiencia profesional. Otro de los instrumentos utilizados fueron las charlas informales que se llevaron a cabo espontáneamente con algunas madres de los niños, quienes también me proporcionaron información del conocimiento e interés que tenían sobre el mismo tema.

El diseño y la aplicación de estos instrumentos me permitió construir un diagnóstico sobre algunos aspectos de esa institución escolar, a decir de Feuerstein (citado en Buisán, 2001), el diagnóstico puede llevarse a cabo ya sea en forma colectiva o de manera individual, tomando en cuenta lo siguiente:

1. Un cambio en la situación de interacción examinador y examinado, por lo que el examinador debe ayudar a aprender y el examinado debe adoptar el papel de persona que aprende ayudado por otra persona. En este proceso, la interacción se facilitó porque tanto profesoras y alumnos se apoyaban en mí para contestar el

cuestionario y los *test* respectivamente, es decir, mi papel fue el de aclararles dudas y/o darles ejemplos.

Desde el momento de la aplicación de los instrumentos, tanto profesoras como alumnos, se percataron de la importancia de conocer acerca de la inteligencia emocional ya que en el caso de las profesoras, estaban nerviosas al preguntar algo que no entendían sobre alguno de los reactivos del cuestionario y se percibía cierto desconcierto por no tener conocimiento del tema. En el caso de los alumnos, se les tuvo que apoyar en darles ejemplos de manifestaciones faciales con enojo, tristeza, alegría, etc., para que familiarizaran los dibujos del test con dichos ejemplos y pudieran responder a lo que se pedía.

2. Un cambio en la estructura de la situación de prueba, aplicando *test*, con el fin de observar el grado en el que la persona se beneficia de este entrenamiento. En este caso no se tuvo que modificar la estructura de los *test* aplicados a los alumnos y desde mi punto de vista, fue como proporcionarles una noción del tema de las emociones y la importancia sobre el control de las mismas, porque en palabras de ellos, nunca habían escuchado hablar del tema, ni habían realizado este tipo de ejercicios. Sin embargo, el cuestionario que se aplicaría a las profesoras, tuvo una modificación a petición de ellas mismas, esto fue porque dichas profesoras solicitaron revisar las preguntas y sólo aceptaron 8 de las 12 preguntas originales, ya que las cuatro que no fueron aceptadas eran abiertas y se encaminaban a que las profesoras hablaran de sus emociones y su actitud ante conflictos con otras personas, de sus habilidades sociales, por lo cual mencionaron que no sabían que contestar y que se sentirían incomodas por no contestarlas o hacerlo incorrectamente.

3. Un cambio en la interpretación de los resultados, en la cual no sólo se debe atender las puntuaciones finales de las pruebas contrastadas, sino también haciendo un análisis cualitativo de las respuestas a los *ítems* que componen el test. Aquí, cabe mencionar que no solamente fueron de gran utilidad los resultados de las puntuaciones por las respuestas del cuestionario y los test, sino, también el

observar las expresiones faciales y verbales que se manifestaban al momento de contestarlos, como en el caso del test de apreciación visual, expresiones de los niños como sorpresa, risa, desconcierto, etc. Tales reacciones, eran generadas al ver algunos dibujos graciosos, o porque no entendían la emoción que reflejaban y/o por no saber qué contestar en el *test*.

Una vez aplicados los distintos instrumentos de recogida de información realicé un análisis de los datos aportados en ellos y empecé a investigar sobre el material que quería llevar a ese contexto para poder proporcionar información y así contribuir con el fomento de la inteligencia emocional.

Dado que las técnicas empleadas son variadas, algunas de ellas requirieron de un análisis más a profundidad (ya sea la corrección de test, cuestionarios, inventarios o escalas), mientras que otras suministraron la información más directamente, como en el caso de las entrevistas y algunas otras, necesitaron mayor elaboración como es el caso del test sociométrico.

En el primer paso, la corrección puede hacerse en forma manual o se puede emplear una computadora, ya que la ayuda de ésta puede ser de gran utilidad además de proporcionarnos abundante información, así como un considerable ahorro de tiempo para el tratamiento estadístico de los datos (índices de dificultad, de discriminación, etc.) facilitando posteriormente el análisis cualitativo de las pruebas en cada sujeto (Buisán, 2001: 34-35).

El diagnóstico que llevé a cabo se realizó de manera individual en donde apoyé en especial a los alumnos orientándolos para la comprensión de las preguntas y los dibujos para poder responder a lo solicitado.

2.2.1 El cuestionario

El cuestionario es una lista o repertorio de preguntas, formuladas por escrito, a las que el sujeto pueda responder. Las preguntas pueden ser cerradas o abiertas

(elegir entre varias alternativas o dar una respuesta directa sin alternativas de elección) (García, 1994:77). Su aplicación puede o no ser en presencia del aplicador, a grupos pequeños o grandes, lo importante es intentar definir con precisión la información que es relevante y formular preguntas enfocadas a obtener sólo lo que se desea.

Al ser el cuestionario un documento constituido por un conjunto de preguntas organizadas y estructuradas con la finalidad de que sus respuestas ofrezcan información precisa, el que diseñé para este trabajo, fue de 8 preguntas en las que 3 de éstas son de opción (SIEMPRE, CASI SIEMPRE, NUNCA), 1 con opción (MUCHA-POCA-NADA), 1 con opción (SI-NO) y las 3 restantes son de opción (SI-NO, ¿POR QUÉ?).

Ofrecer diversas opciones permite conocer si las profesoras cuestionadas contaban con las habilidades de la autoconciencia y la autorregulación, si contaban con la habilidad de la empatía y la habilidad social, así como, saber si conocían algo sobre la inteligencia emocional y si deseaban obtener información sobre el tema. Se tomó la decisión de utilizar ciertas preguntas porque eran de fácil comprensión y no tenían que invertir mucho de su tiempo.

Las preguntas utilizadas en el cuestionario aplicado a las profesoras fueron para identificar, confirmar o constatar si conocen acerca de las emociones, de la inteligencia emocional y si les interesaba saber más del tema. Dichas preguntas consistieron en saber si normalmente conocían sus sentimientos, si prestan atención a cómo se sienten, si intentan tener pensamientos positivos aunque no se sintieran bien, con qué facilidad identifican las emociones en otras personas, si son importantes para ellas las emociones de sus alumnos, si consideraban necesaria la buena relación con las demás personas, si habían escuchado hablar sobre inteligencia emocional y si les interesaba obtener información de la misma. (consultar **ANEXO 1**)

2.2.2 El test

Uno de los propósitos de este trabajo de investigación era conocer y analizar las conductas de los alumnos, para acercarme a este propósito recurrí a la aplicación de un test de identificación visual, a los niños de 1º, 2do. y 3er año, tomado del Programa para el desarrollo de la inteligencia emocional V, Método EOS, que consistía en identificar emociones positivas y emociones negativas. (consultar **ANEXO 3**)

El test o situación de examen pone de manifiesto las características o aspectos de la conducta que pretendemos evaluar; o bien, ciertas reacciones o realizaciones del escolar comúnmente aceptados como índices satisfactorios de tales características o aspectos. En este caso, los niños además de proporcionar resultados que plasmarían en el test de identificación visual, lo harían al permitirme apreciar las reacciones que tendrían al ver los dibujos con expresiones faciales.

Asimismo, por medio de dibujos (12 caras con expresiones que manifestaban emociones positivas y 12 caras con emociones negativas), se pretendía obtener resultados que llevaran a saber si los alumnos podían reconocer qué emoción manifestaba cada una de las caras con diferentes expresiones faciales, tales como enojo, tristeza, cansancio, felicidad, entusiasmo, sorpresa, etc., ya que a partir del reconocimiento de las emociones propias y las de los demás, se podía decir si tenían habilidades de la inteligencia emocional.

En cualquier caso, la prueba seleccionada ha de ser: práctica y factible con relación al esfuerzo, tiempo y material requerido; lo suficientemente amplia y comprensiva para asegurar información válida y fiable. Debe permitir una información objetiva y, si es posible, expresable en términos cuantitativos. Si se

aplica con propósitos diagnósticos, debe alcanzar un nivel satisfactorio de especificidad (Brueckner, 1980: 31).

El *test* aplicado en esta investigación responde a las edades de los alumnos lo que les llama más la atención son los dibujos de su contenido, pues prefieren las imágenes a tener que leer y contestar las preguntas de un cuestionario, tales dibujos eran de manifestaciones faciales que llevaron a los niños a describir qué tipo de emoción percibían de los mismos, el resultado arrojado, me proporcionó la información necesaria para saber qué tanto conocían las emociones, cómo las identificaban y cómo las reconocían icónicamente.

El *test* elegido para los alumnos de 4º. 5º. y 6º. grado titulado *Test* de habilidades de inteligencia emocional, se tomó también del Método EOS, no fue el mismo que el de los niños más pequeños porque implicaba un poco de razonamiento ante las preguntas establecidas y la elección de las opciones de respuesta, por ello, es que opté por aplicar diferentes *test*. Éste consta de 24 preguntas con tres opciones de respuesta, las cuales son NUNCA con un valor de cero puntos, ALGUNAS VECES con valor de 1 punto y SIEMPRE con valor de 2 puntos. De acuerdo a los contenidos y la información recabada de dicho *test*, pude saber qué sabían los alumnos de las emociones, qué habilidades emocionales tenían y cuántos de ellos manifestaban dominar la inteligencia emocional. (consultar **ANEXO 2**)

2.2.3 La observación

Es necesario reconocer que la observación es un acto cotidiano, pero para el caso de los trabajos de investigación adquiere una intención particular y requiere de instrumentos específicos y una planeación previamente diseñada. De manera general, la observación es el medio a través del cual se detecta y asimila el conocimiento de un fenómeno y lleva a obtener datos necesarios mediante el registro de los hechos. Actividad que permite lograr una reproducción de la

realidad, una representación interiorizada, seguida de una expresión exteriorizada de la realidad percibida (Reyna, 2004:185). Es un proceso que implica ponerse frente a algo o alguien para reconocer sus características, el contexto en que se encuentra, la apariencia de los sujetos, las conductas y las formas de interactuar.

El aspecto medular de la observación es el comportamiento de los sujetos como participantes en una situación educativa, su análisis permite darse cuenta de cómo nacen y se articulan las conductas de todos en una situación y reconocer que cada uno tiene distintas representaciones sobre su hacer, decir, pensar y sentir; y sobre el decir, hacer, pensar y sentir de los otros como aspectos configuradores de su estar en ese espacio educativo y en esa institución (Reyna, 2004: 187).

Es necesario reconocer que no se puede observar todo lo que sucede, se debe centrar la atención en lo que se desea conocer de acuerdo al trabajo que se realiza, en este caso, las conductas de los sujetos, expresiones faciales, posturas, lenguaje verbal y corporal, relaciones interpersonales, emociones ante situaciones que salen de lo cotidiano, etc., para que mediante el registro de lo apreciado se realice un análisis de lo encontrado y se reflexione sobre lo que se necesita hacer en relación con la inteligencia emocional.

En el contexto de las ciencias de la educación, la observación es utilizada para el estudio de algunos aspectos de la vida psíquica y de la conducta a cuyo conocimiento no es posible llegar mediante los instrumentos estandarizados de diagnóstico, varios de estos aspectos pueden ser: las emociones, vivencias, reacciones ante la alabanza o el reproche, actitudes ante el estudio, la tarea escolar y muchos otros. Algunos de éstos están vinculados a rasgos de la personalidad y del comportamiento de los alumnos, características difícilmente evaluables si no es mediante su observación sistemática en el ámbito escolar (Álvarez, 1984:68). Para este trabajo de investigación, desde mi punto de vista resulta complejo conocer del todo las conductas y manifestaciones emocionales de los integrantes del Colegio Velázquez Izunza, primero, porque el tiempo para la

etapa de observación no fue suficiente ya que únicamente se realizó durante una semana y segundo porque sólo a través de todo un proceso conocería ampliamente las actitudes y aptitudes de dichos integrantes. Por lo que sólo en esta etapa de observación se pudo apreciar la forma de conducirse y relacionarse de los mismos.

A decir de Álvarez (1984), para que la observación pueda ser utilizada como técnica diagnóstica, concretizada en una serie de instrumentos y a partir de los datos que proporcionen se puedan formular juicios de valor sobre el comportamiento escolar de los alumnos, es necesario llevarla a cabo de manera científica y no incidental.

Según Anguera citada en Álvarez (1984:68), la observación se convierte en científica en la medida en que:

1. Sirve a un objetivo ya formulado de investigación.
2. Es planificada sistemáticamente.
3. Es controlada y relacionada con proposiciones más generales en vez de ser presentada como una serie de curiosidades interesantes.
4. Está sujeta a comprobaciones de validez y fiabilidad.

Tomando en consideración estos aspectos y durante la etapa de observación pude darme cuenta de lo importante que es tener bien definido los objetivos en este proceso y no distraerse con situaciones irrelevantes para el tema de investigación, ya que podía abarcar muchas situaciones y no concretar, en este caso, en la relación entre la inteligencia emocional y el bajo rendimiento escolar.

Previamente se debe saber qué tipo de conducta o aspectos se quieren observar con objeto de aceptarlos o rechazarlos en el desarrollo del diagnóstico, en este sentido, en los instrumentos de observación que utilicé se explicitaban la forma de relacionarse de los niños con sus compañeros, es decir, si existía el trato cordial, compañerismo, participación en juegos, en charlas, etc., la relación entre

profesoras, para conocer si se comunicaban sobre lo que veían en la forma de convivir de sus alumnos, la relación con sus alumnos para apreciar el trato para con ellos, de cómo reaccionaban ante conflictos que surgían entre los niños en el horario de descanso por no llegar a acuerdos en los juegos, cuando alguno de ellos tomaba algo que pertenecía a otro niño, etc., así como, poder apreciar qué tipo de emociones son las que más se manifestaban en todos ellos a lo largo de su estancia en cada día de clases.

Para Álvarez (1984), las fases de la observación diagnóstica son las siguientes:

- a) Observación exploratoria, que su finalidad es recoger la información necesaria sobre las manifestaciones de un problema escolar que sirva de base para formular los objetivos y el contexto de la observación sistemática posterior.
- b) Formulación del problema, esto se lleva a cabo a partir de la información obtenida en la fase anterior especificando qué es lo que se va a observar (tipo de comportamiento, participantes, ambiente y sus características).
- c) Recogida de datos que engloba dos tareas, la de la selección de las muestras (individuos concretos a observar) y la selección de instrumentos para el registro de datos.
- d) Análisis e interpretación de los datos, aquí se acepta o rechaza la hipótesis formulada con base en los datos recogidos y se elabora la conclusión de los hechos observados del problema escolar que se estudia.

La observación, como una práctica exploratoria, me permitió conocer el contexto donde se aplicaría la intervención pedagógica, la estructura física de la institución educativa, su organización y la participación de todos los agentes que la integran. El comportamiento individual y social de los alumnos en clase en cuanto a si se sentían seguros, si se sentían y eran aceptados por sus compañeros y profesoras y cómo actuaban ante experiencias nuevas como la de estar acompañados por mí en tanto que hasta ese momento era extraña mi presencia en el desempeño de

sus actividades cotidianas. Percatarme de sus hábitos personales y sociales tales como si trabajaban y jugaban satisfactoriamente con los demás y si asumían la responsabilidad de sus conductas, de sus actitudes, y de cómo se mostraban ante una discusión con sus compañeros o frente a la llamada de atención de sus profesoras.

La plática que se llevó a cabo de manera formal con la directora del colegio, constituyó un instrumento que arrojó datos importantes como la historia de la fundación del colegio, la situación económica y sociocultural de los padres de familia y la formación académica de los profesores. Dicha plática se llevó a cabo en la semana durante la etapa de observación, en la fecha y horario programado con una duración de aproximadamente 50 minutos, en la misma sólo estuvimos ella y yo en el espacio que ocupa la Dirección del colegio, lo que permitió obtener información acerca de diversas problemáticas de las familias de algunos alumnos y referencias acerca de la conducta de los niños dentro y fuera de la escuela. Aquí, la directora me proporcionó en calidad de préstamo el documento de la historia de la fundación del colegio y el documento que avala el Programa de estudios para el ciclo escolar 2007-2008.

No omito mencionar un instrumento más, las pláticas informales que, sin ser planeadas, se llevaron a cabo con algunas madres de los niños que asisten al colegio, estas charlas se desarrollaron tanto fuera como dentro de la escuela durante dos semanas en los horarios de entrada y salida de los alumnos y en algunas ceremonias cívicas. A muchas de ellas les propuse contestar el mismo cuestionario que contestaron las profesoras, pero no se interesaron porque argumentaban que no tenían tiempo debido a que regresarían rápido a su domicilio, de tal manera que las conversaciones que se presentaron, siempre fue por la inquietud que surgía de saber qué es lo que yo estaba haciendo en la escuela, y al comentarles de mis prácticas profesionales, la mayoría se interesó en conocer el tema de la inteligencia emocional.

En estas pláticas las madres de los niños me comentaron circunstancias familiares que llevan a hacer referencia de que impera la ruptura familiar y que la mayoría de los niños pasan mucho tiempo solos cuando salen del colegio y algunos permanecen bajo el cuidado de familiares u otras personas y que a pesar de ello, se sienten abandonados por sus padres.

Por último, durante todas las etapas de la intervención pedagógica me apoyé con el registro de actividades, en el cual se plasmaron las vivencias de esta etapa del diagnóstico y que ha permitido construir este capítulo porque cuenta con las anotaciones de lo que realicé día con día, ya que a partir de las anotaciones de las vivencias acontecidas en ese contexto pude recuperar evidencias, describir a los sujetos y detectar las necesidades de información relacionada con la inteligencia emocional para promoverla entre todos los integrantes del plantel.

2.2.4 El proceso de aplicación de instrumentos

La observación realizada al interior de las aulas se hizo diariamente invirtiendo dos horas en cada uno de los seis grupos durante una semana y para la que se llevó a cabo en el exterior específicamente en los pasillos y en el patio del colegio, estuve a diario en el horario del recreo, en la entrada y la salida de clases, así como el día lunes a la hora de la ceremonia cívica.

Realice la observación durante cuatro horas diarias por una semana, en la cual, dediqué toda mi atención al contexto, a la estructura física del edificio, la distribución de las aulas, la convivencia en las ceremonias, a obtener información de la fundación del Colegio y lo más importante, cómo se conducían los alumnos, los padres de familia y los profesoras, cómo manifestaban sus sentimientos, cómo actuaban ante situaciones de conflicto y toma de decisiones sobre todo cuando los niños discutían por no llegar a un acuerdo en algún juego, si alguien tomaba algún objeto o material académico de algún compañero, si se decían palabras que los hiciera sentir incómodos o lastimados, cómo manejaban estas situaciones en las

que se reflejaban emociones como el enojo, tristeza y/o alegría, cómo respondían ante las de los demás y si se daban adecuadas relaciones interpersonales.

A decir de Bisquerra (2000), las personas no están acostumbradas a expresar sus emociones mediante palabras. Es más frecuente la expresión a través de otras claves (tristeza, hostilidad, violencia). La clave para intuir las emociones de los demás consiste en sintonizar con los canales de comunicación no verbal (tono de voz, gestos, expresión facial, etc.).

El realizar en todas la etapas el registro de actividades, me permite mencionar que al igual que con los alumnos, también se pudo apreciar el comportamiento de las profesoras para con los estudiantes, es decir, si reconocían las emociones de ellos, cuál era su actitud ante las manifestaciones de los niños, si los trataban con respeto y si les apoyaban en tener un buen manejo de sus emociones. Para ello, se registró qué actitudes tenían las profesoras cuando los niños peleaban, cuál era el trato que les daban al atender este tipo de situaciones y qué hacían para resolver entre otras situaciones, este tipo de conflictos.

También fue importante observar a los padres de familia y el comportamiento para con sus hijos, si tenían actitudes amorosas con ellos, su respuesta ante manifestaciones de enojo, tristeza o alegría, si aplicaban la empatía o si demostraban alguna habilidad emocional.

Con relación al cuestionario aplicado a las profesoras y el *test* a los niños, se aplicaron en otra semana dedicando noventa minutos en cada grupo, en horarios de 8:00 a 9:30 horas porque de acuerdo a la recomendación de las profesoras es el momento del día en que los alumnos no se encuentran cansados ni distraídos, por lo que, las profesoras y alumnos lo contestaron simultáneamente. En el caso de los alumnos y profesora de 6º. grado, se aplicaron los instrumentos de 12:00 a 13:30 horas porque era el único horario libre para tal actividad.

A sugerencia y visto bueno de una de las profesoras del Campo de Orientación Educativa⁴ apliqué el cuestionario de manera directa a las profesoras al interior de los salones de clase al mismo tiempo que los niños contestaban el *test*, esto para adaptarme a los horarios y fechas disponibles, debido a que se estaban modificando las fechas de las etapas de intervención por situaciones que surgían como ceremonias relacionadas con festejos religiosos. La programación establecida inicialmente fue modificada por los horarios que finalmente manejaron las profesoras para llevar a cabo ceremonias que realizaban de acuerdo al calendario escolar, cabe mencionar que originalmente se pensó en aplicar los instrumentos de manera separada a las profesoras de sus alumnos para propiciar un ambiente de confianza.

Cuadro 1. Se muestra la distribución de fechas programadas y tiempo utilizado para la aplicación del cuestionario a las profesoras y los *test* a los alumnos.

DÍA 1 (LUNES)	DÍA 2 (MARTES)	DÍA 3 (MIÉRCOLES)	DÍA 4 (JUEVES)	DÍA 5 (VIERNES)
3er. Grado Duración 120 minutos	1er. Grado Duración 120 minutos	2do. Grado Duración: 120 minutos	5to. Grado Duración: 120 minutos	4to. Grado Duración: 120 minutos
6to. Grado Duración: 120 minutos (12:00 a 13:30 horas)				

⁴ En la Universidad Pedagógica Nacional, los estudiantes de 7º. y 8º. semestre de la Licenciatura en Pedagogía se inscriben en una de las opciones de los cinco Campos de Formación que se ofrecen en ésta, para trabajar un proyecto de investigación con algún tema de su interés, para realizar prácticas profesionales que los llevarán a obtener material para la elaboración de su documento recepcional.

El cuestionario se aplicó a las seis profesoras que eran las titulares de cada grupo y los *test* a setenta y dos niños, mismos que constituían la totalidad de la comunidad escolar.

2.3 Los resultados, los problemas y su mutua articulación

El propósito de todo diagnóstico a decir de Tack (citado en Marí, 2001), es encontrar la causa de una deficiencia, con la finalidad de que puede alcanzarse si se toma una decisión lo más certera posible, una propuesta de corrección a través de un programa de intervención que debe ser el más conveniente, con la finalidad de obtener los objetivos planteados; para esto, lo importante no es la descripción del problema simplemente o la clasificación del sujeto de acuerdo a sus deficiencias, sino el llegar a saber qué se puede hacer para que el sujeto pueda superar o remediar su problemática.

Cabe señalar que el cuestionario, como uno de los instrumentos que permitirían explicitar el conocimiento de las profesoras sobre el ámbito de las emociones, se aplicó a las seis profesoras titulares de grupo porque los profesores auxiliares y los padres de familia no se interesaron en contestarlo porque referían que no disponían de tiempo los primeros porque sólo acuden en horarios y días específicos y los segundos por cuestión de horarios laborales o asuntos del hogar, todas las profesoras respondieron las preguntas, factor que permitió recabar información relacionada con el conocimiento que ellas tenían acerca de las emociones, si sabían reconocer sus propias emociones así como las de sus alumnos, qué importancia le daban a las relaciones con las demás personas, si lograban tener un buen manejo de sus sentimientos, además que si conocían el tema de la inteligencia emocional y si les interesaba conocer del mismo.

CUESTIONARIO

Cuadro 2. Pregunta 1

¿NORMALMENTE CONOCE USTED SUS SENTIMIENTOS?

	SIEMPRE	CASI SIEMPRE	NUNCA
PROFESORA 1		X	
PROFESORA 2		X	
PROFESORA 3		X	
PROFESORA 4		X	
PROFESORA 5		X	
PROFESORA 6		X	

Cuadro 3. Pregunta 2

¿PRESTA ATENCIÓN A CÓMO SE SIENTE?

	SIEMPRE	CASI SIEMPRE	NUNCA
PROFESORA 1		X	
PROFESORA 2			X
PROFESORA 3		X	
PROFESORA 4		X	
PROFESORA 5			X
PROFESORA 6		X	

Cuadro 4. Pregunta 3

¿INTENTA TENER PENSAMIENTOS POSITIVOS AUNQUE NO SE SIENTA BIEN?

	SIEMPRE	CASI SIEMPRE	NUNCA
PROFESORA 1		X	
PROFESORA 2		X	
PROFESORA 3		X	
PROFESORA 4		X	
PROFESORA 5		X	
PROFESORA 6		X	

Cuadro 5. Pregunta 4

¿CON QUÉ FACILIDAD IDENTIFICA LAS EMOCIONES DE OTRAS PERSONAS?

	MUCHA	POCA	NADA
PROFESORA 1		X	
PROFESORA 2			X
PROFESORA 3		X	
PROFESORA 4		X	
PROFESORA 5			X
PROFESORA 6		X	

Cuadro 6. Pregunta 5

¿ES IMPORTANTE PARA USTED IDENTIFICAR LAS EMOCIONES DE SUS ALUMNOS?

	SÍ	NO	¿POR QUÉ?
PROFESORA 1	X		PARA SABER CÓMO SE SIENTEN
PROFESORA 2	X		PARA CONOCER SUS SENTIMIENTOS
PROFESORA 3	X		PORQUE ASÍ SE CÓMO SE SIENTE
PROFESORA 4	X		PARA CONOCER MÁS DE ELLOS
PROFESORA 5	X		PORQUE SE COMO SE SIENTEN
PROFESORA 6	X		PORQUE CONOZCO SUS SENTIMIENTOS

Cuadro 7. Pregunta 6

¿CONSIDERA NECESARIA LA BUENA RELACIÓN CON OTRAS PERSONAS?

	SÍ	NO	¿POR QUÉ?
PROFESORA 1	X		PARA CONVIVIR MEJOR
PROFESORA 2	X		PORQUE ASÍ SE DAN RELACIONES CON RESPETO
PROFESORA 3	X		PORQUE TODOS LOS SERES HUMANOS DEBERÍAMOS LLEVARNOS BIEN Y APOYARNOS
PROFESORA 4	X		PORQUE NOS LLEVA A AYUDAR A LOS QUE NOS RODEAN
PROFESORA 5	X		PORQUE TODOS SOMOS HERMANOS Y NOS DEBEMOS QUERER LOS UNOS A LOS OTROS
PROFESORA 6	X		PORQUE ASÍ SE CONVIVE MEJOR

Cuadro 8. Pregunta 7

¿HA ESCUCHADO USTED HABLAR SOBRE INTELIGENCIA EMOCIONAL?

	SÍ	NO
PROFESORA 1	X	
PROFESORA 2		X
PROFESORA 3		X
PROFESORA 4		X
PROFESORA 5		X
PROFESORA 6	X	

Cuadro 9. Pregunta 8

¿LE INTERESA OBTENER INFORMACIÓN SOBRE EL TEMA?

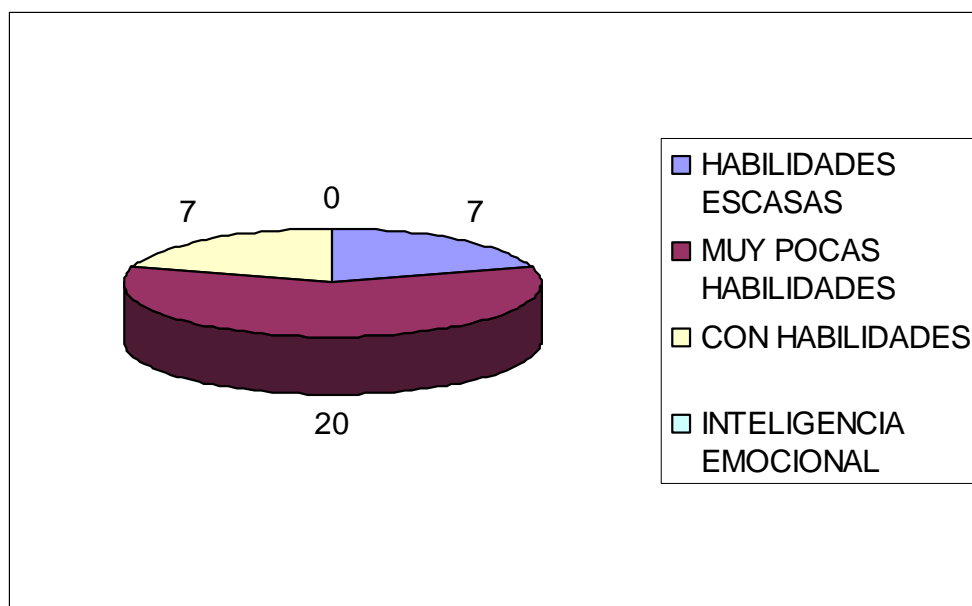
	SÍ	NO	¿POR QUÉ?
PROFESORA 1	X		PARA AMPLIAR LOS CONOCIMIENTOS QUE TENGO DEL TEMA
PROFESORA 2	X		PARA CONOCER DE QUE TRATA LA INTELIGENCIA EMOCIONAL
PROFESORA 3	X		PORQUE NO CONOZCO EL TEMA
PROFESORA 4	X		PORQUE TENGO NOCIÓN DE QUE ES Y ME GUSTARÍA CONOCER EL TEMA
PROFESORA 5	X		NO CONTESTÓ
PROFESORA 6	X		PARA APRENDER A MANEJAR DE MANERA INTELIGENTE MIS EMOCIONES Y LAS DE MIS ALUMNOS

De los datos obtenidos puedo apreciar que las profesoras en su mayoría no conocen ampliamente lo referente a la inteligencia emocional y que tienen necesidad y el deseo de obtener la información para practicarla en su vida diaria y fomentarla en sus alumnos.

Estos resultados me motivaron aún más a llevar a cabo el diseño del taller de inteligencia emocional para proporcionarles información suficiente del tema, de las habilidades que conforman la inteligencia emocional y cómo desarrollarla en lo personal y fomentarla en los alumnos.

Gráfica 1. Los resultados obtenidos del *test* aplicado a los alumnos de 4º., 5º. y 6º. grado.

TEST DE HABILIDADES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL



El test de preguntas se aplicó a 34 niños que son el total de 4º, 5º. y 6º. grado, se aplicó a cada grupo por separado como se puede apreciar en el cuadro que muestra las fechas y tiempos asignados para tal ejercicio, tomé la decisión de no identificar resultados por género para poder mostrar resultados generales. Dicho test tenía una puntuación total de 72 puntos, para lo cual, la acumulación de los puntos se obtenía de las respuestas de los niños.

Las respuestas de opción eran NUNCA que tiene un valor de 0 puntos, ALGUNAS VECES 1 punto y SIEMPRE 2 puntos.

La puntuación total se obtenía de la siguiente manera:

Entre 0 y 15 puntos: bajo (HABILIDADES EMOCIONALES ESCASAS)

Entre 16 y 30 puntos: medio bajo (MUY POCAS HABILIDADES EMOCIONALES)

Entre 31 y 45 puntos: medio alto (CON HABILIDADES EMOCIONALES)

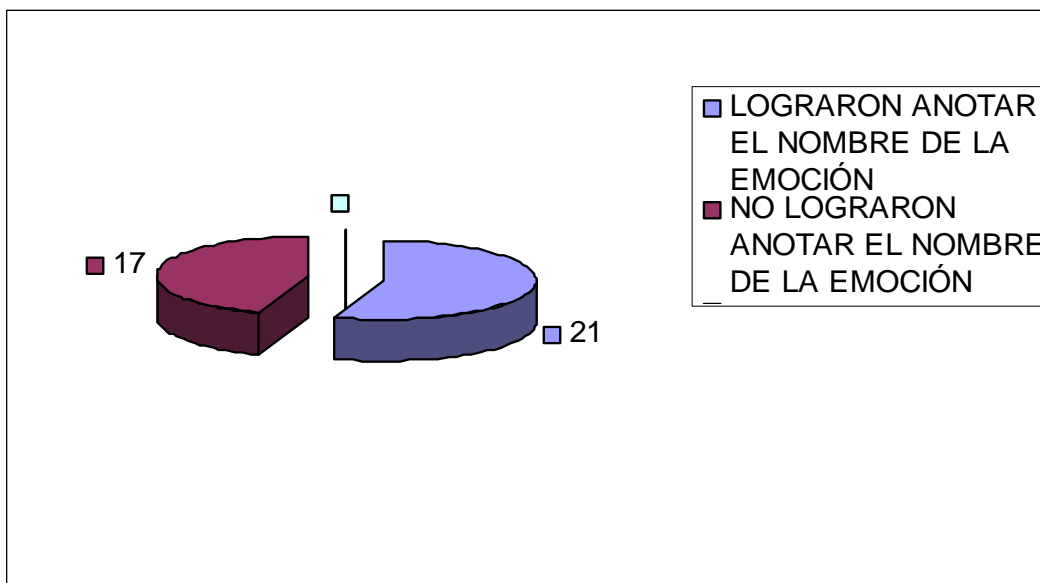
Entre 46 y 72 puntos: muy alto (INTELIGENCIA EMOCIONAL)

La gráfica anterior refleja que de los 34 niños, **siete** tenían habilidades emocionales escasas, otros **veinte** de acuerdo a su elección de respuesta dejaron ver que tenían muy pocas habilidades y el resto que eran **siete**, al contestar demostraron tener habilidades emocionales.

Esos resultados me motivaron a considerar que los videos serían una alternativa didáctica para incluirse en la intervención, videos en los que la temática fuera el manejo del enojo, la resolución de conflictos y el respeto a los demás, porque en ellos se aprecian las emociones y el manejo de las mismas, además de que son pertinentes para abordar situaciones del cómo se debe actuar ante situaciones problemáticas con las personas con las que conviven. Esta posibilidad me pareció la correcta porque a los niños les llama más la atención ver televisión que participar en un curso o taller donde los contenidos son más teóricos.

Gráfica 2. El resultado de la aplicación del *test* de identificación visual aplicado a los alumnos de 1º., 2º. y 3er. grado.

TEST (EJERCICIO DE IDENTIFICACIÓN VISUAL)



El *test* de identificación visual se aplicó a 38 niños que son el total de 1º., 2º. y 3er. grado, este ejercicio fue de 12 dibujos de caritas que manifestaban emociones positivas y 12 con emociones negativas.

En la gráfica se puede apreciar el resultado de dicho test, que la mayoría de los niños identifican lo positivo y negativo en las expresiones de los dibujos, pero sólo 21 lograron anotar el nombre que más se asemejaba a la emoción correspondiente (triste, feliz, enojado, frustrado), los 17 alumnos restantes algunos por estar jugando, otros por distracción y algunos otros por apatía, no lograron anotar los nombres correctos de las emociones en los dibujos ya que sus registros eran “chistoso”, “feo” y “raro”.

El test de ejercicio visual me ayudó a identificar que a los niños se les dificulta el reconocimiento de las emociones, ya que muchos de ellos lo único que podían hacer fue decir cómo se veían los dibujos, es decir, “feo”, “chistoso” y no enojado, alegre, triste, pensativo, etc..

De lo anterior, me permito decir que algunos niños no tienen capacidad de ponerle nombre a las emociones, pero que sí las identifican, ya lo dice Bisquerra (2000) Las emociones infantiles son mucho más ricas de lo que los niños son capaces de expresar. La experimentación de la emoción antecede a la capacidad de expresarla. Los niños saben discriminar entre las emociones antes de ser capaces de nombrarlas.

Derivado de las observaciones realizadas, el resultado obtenido fue conocer que aproximadamente 25 niños no identificaban cómo se sienten, se aislaban, no convivían con los demás niños, no sabían cómo actuar ante un conflicto con algún compañero, no lograban reconocer fácilmente las emociones en los otros niños, ponerse en el lugar del otro, no manifestaban interés por las actividades escolares y las tareas académicas.

Con relación a las profesoras, pude apreciar que algunas de ellas no reconocían cómo se sentían sus alumnos y prestaba poco interés a esta situación.

Estos resultados también contribuyeron a que surgiera la intención de llevar a ese contexto educativo información sobre las habilidades emocionales para fomentar la inteligencia emocional, ya que al hacer falta el conocimiento de este tema no se podía iniciar el fomento de la misma.

Dado que es importante que desde los primeros años de vida los individuos tengan un bienestar emocional y sobre todo en la escuela porque es donde se viven diferentes experiencias a las del hogar, se debe conocer y atender el estado emocional de los alumnos para guiarlos en el desarrollo de la inteligencia emocional para propiciar un ambiente de bienestar en su estancia en la escuela y un rendimiento académico, ya que en el contexto educativo es donde más se contribuye a la formación del sujeto,

2.4 El problema a intervenir

El hecho de que los alumnos no tengan un fácil reconocimiento de sus emociones, un autocontrol de las mismas y tampoco tengan facilidad para ponerse en el lugar de sus compañeros cuando enfrentan alguna situación de conflicto, los lleva a sentirse incómodos o a disgusto en el colegio y esto no les posibilita alcanzar un rendimiento académico, al igual que percatarnos de que las profesoras al no reconocer sus emociones y las emociones de sus alumnos, no contribuyen a favorecer las relaciones interpersonales de los niños, nos lleva a decir que es necesario contribuir al desarrollo de la inteligencia emocional ya que a decir de Goleman (2000), ésta refiere a la adquisición de carácter, destrezas, actitudes, y habilidades que determinarán la conducta del individuo y sus relaciones interpersonales, es decir, que si el sujeto conoce cómo se siente el otro, lo comprende y puede ponerse en su lugar, tiene una mayor posibilidad de disfrutar

relaciones armoniosas que lo harán sentir a gusto en cualquier contexto en el que se desenvuelva.

Desde esta perspectiva, existen cinco habilidades específicas que desarrolla la inteligencia emocional, la autoconciencia que consiste en conocer y comprender lo que pasa con uno mismo, el autocontrol que es básicamente manejar los sentimientos y adecuarlos a cualquier situación, la automotivación que es el manejo adecuado de las emociones para llegar a un estado de bienestar, la empatía que demuestra la habilidad de ponerse en el lugar de otra persona reconociendo sus sentimientos y necesidades y la habilidad social que es la habilidad que tiene el sujeto de interrelacionarse. Habilidades que algunos de los niños no manifestaban al no convivir con sus compañeros, se mantenían alejados de los demás, no podían reconocer sus emociones y por lo tanto, no tenían un control de las mismas. Otros demostraban con sus actitudes que no eran empáticos con algunos de sus compañeros cuando necesitaban algo o cuando veían que no podían realizar alguna actividad porque no se sentían en confianza.

Asimismo, las actitudes de las profesoras no reflejaban que fuesen empáticas porque no se acercaban a los niños a preguntar qué les sucedía o cómo se sentían y ellas seguían con sus actividades rutinarias. No se percataban de lo importante que era conocer cómo se sentían sus alumnos e ignoraban también cómo ayudarlos.

De allí que consideré necesario diseñar una propuesta de intervención cuyos propósitos estuviesen encaminados a informar sobre las características de la inteligencia emocional y, sobre todo de los beneficios que ésta aporta para un buen rendimiento escolar. Esta propuesta estaría dirigida a la comunidad escolar, en este sentido era relevante brindar la información pertinente a las profesoras para contribuir al desarrollo de la inteligencia emocional en sus alumnos y si fuese necesario desarrollarla y aplicarla tanto en ellas como en sus alumnos, también

proporcionar a los estudiantes información para que conocieran el tema como una alternativa para ampliar lo que sus profesoras pudieran aportarles.

2.4.1 El rendimiento escolar

El rendimiento escolar está vinculado con la situación en que el alumno se encuentra en cada momento respecto a los resultados de sus aprendizajes y a las conductas o capacidades desarrolladas, tanto en lo que se refiere a la adquisición de conocimientos, como al desenvolvimiento de actitudes destrezas y habilidades (Benito, 1985:25).

A decir de Rodríguez (1982), el papel que juegan la familia y escuela en el proceso de interacción social con el niño, es de suma importancia no sólo por su aparición cronológica dentro de la secuencia temporal de su desarrollo evolutivo, sino por la cantidad y la calidad de los momentos en que interactúan estos sujetos, momentos que determinarán su conducta ante las actividades dentro y fuera de la escuela y que se verán reflejadas en el rendimiento escolar.

La calidad de la relación emocional entre padres e hijos está asociada al desarrollo del autoconcepto personal por lo que, la actitud de los padres hacia la escuela y el propio rendimiento académico es un factor desencadenante de fracaso o éxito. Por ello, el interés demostrado por dichos padres hacia las tareas de la escuela y del hijo en la misma, es un factor positivo en el afianzamiento de una imagen de seguridad como estudiante (Rodríguez, 1982:184). Aunque también, “El bajo rendimiento escolar, puede ser reflejo de una rebeldía contra los padres cuando se da la ausencia de una satisfactoria relación; esta situación genera un alto nivel de ansiedad y resentimiento, desencadenando una respuesta de clara oposición al mandato o a las aspiraciones familiares” (Rodríguez, 1982:185). Situación que también podemos constatar en el estado de ánimo (apatía, enojo, tristeza, etc.) que se percibe en la mayoría de los alumnos del Colegio Velázquez Izunza por no tener una convivencia satisfactoria con sus

padres, ya sea por situaciones laborales y/o por la ruptura familiar en la que están inmersos. Algunas de estas situaciones las pudimos observar directamente en la institución escolar, otras se derivan de sus respuestas al cuestionario, incluso podemos atrevernos a decir que si no tienen un buen manejo de sus emociones esto repercute seriamente en su rendimiento escolar y en las relaciones que se establecen en la escuela y en los distintos ámbitos en que los alumnos se desenvuelven.

Otro elemento significativo para el alumno es la relación que establece con la institución escolar y específicamente con los profesores, aspecto que se expresa en la singularidad de la dinámica escolar, la cual se deriva de la confluencia de varios factores que se concretan en situaciones como las siguientes: los premios y castigos, notas y honores, competitividad y disciplina que desde su propia concepción y estructura alimenta un estado de inestabilidad emocional en el alumno. En este contexto, se necesita promover el desarrollo de la sensibilidad para percibir los sentimientos de los demás y esta sensibilidad no abunda desafortunadamente en los que tienen en sus manos el poder de cambio (Rodríguez, 1982:186). Aspecto revelador en las situaciones se pudieron apreciar en el Colegio Velázquez Izunza ya que las respuestas de las profesoras lo indicaban, en específico cuando algunas de ellas plasmaron que no logran identificar cómo se sienten sus alumnos y que no saben cómo apoyarlos ante situaciones de malestar emocional.

Rodríguez (1982) menciona que el éxito o fracaso escolar dependen de multitud de factores personales, pero que también existen los que se refieren al docente, como:

- La personalidad del profesor, que deja ver sus cualidades como persona, sus cualidades físicas (voz, presencia, etc.) su liderazgo basado en una autoridad razonada, su capacidad de integración y participación, su entusiasmo y su capacidad de escucha y aceptación.

- La percepción que el profesor tiene de sí mismo y que puede manifestarse en el sentirse emocionalmente estable, seguro, amable, identificado con los demás y aceptado por los que le rodean, tales manifestaciones transfieren consciente o inconscientemente la seguridad y bienestar de sus alumnos.
- La percepción que el profesor tiene de los demás, en especial de sus alumnos, al reconocerlos como personas de valor y dignidad, seres dinámicos y activos y no inertes o pasivos, personas capaces de solucionar problemas por sí mismos. El buen profesor posee un marco de referencia interno para interpretar la conducta de los educandos, está preocupado por ellos y sus reacciones y no por las cosas o sucesos (Rodríguez, 1982:187).

Lo anterior, permite ver que si la inteligencia emocional no es fomentada y aplicada por los actores que intervienen en el contexto educativo es posible que se vea reflejada en una disminución del rendimiento escolar de los alumnos. A decir de Bisquerra (2000), la educación emocional se propone contribuir a la prevención de consecuencias derivadas de perturbaciones emocionales, tales como estrés, ansiedad, agresividad, baja autoestima y bajo rendimiento académico.

La educación emocional es un proceso educativo continuo y permanente, puesto que debe estar presente a lo largo de todo el currículum académico y en la formación permanente a lo largo de toda la vida, pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable en la construcción y adquisición de conocimientos, constituyéndose éstos, en elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral (Bisquerra, 2000:243).

CAPÍTULO III LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

3.1 La propuesta de intervención integral como estrategia pedagógica

En nuestras vivencias personales experimentamos emociones continuamente, por lo que, la satisfacción nos anima a actuar con ilusión y en el caso contrario, nos podemos sentir irascibles y molestos por pequeñas cosas. Constantemente recibimos estímulos que producen tensión emocional como estresores del trabajo, imprevistos, conflictos, noticias desagradables, pérdidas, enfermedades, etc., que nos llevan a vivir continuas contradicciones y conflictos entre lo que deseamos y lo que pensamos que deberíamos hacer, produciéndonos todo esto, un malestar emocional.

En el contexto de la educación, en la que su finalidad es el pleno desarrollo de la personalidad integral del alumnado, el rol tradicional del profesor, centrado en la transmisión de conocimientos está cambiando. La obsolescencia del conocimiento y las nuevas tecnologías conllevan a que la persona adquiera conocimientos en el momento en el que los necesite. En este marco, la dimensión de apoyo emocional del profesorado pasa a ser esencial (Álvarez, 2001:44).

Como ya lo mencioné en el primer capítulo, en el marco de la orientación psicopedagógica se pueden distinguir cuatro grandes áreas: orientación profesional, orientación en los procesos de enseñanza-aprendizaje, atención a la diversidad y orientación para la prevención y el desarrollo, es en ésta última en la cual se incluyen la mayoría de los aspectos del desarrollo de la personalidad integral del individuo.

A decir de Bisquerra (2000), los ejemplos tópicos característicos del área de orientación para la prevención y el desarrollo son las habilidades de vida, habilidades sociales, entrenamiento asertivo, autocontrol, autoestima y temas

transversales como educación para la salud, educación moral, educación ambiental, educación para la paz y la educación emocional entre otras.

En el proceso de aprendizaje individual y autónomo está presente la dimensión emocional, esto exige que se le preste una atención especial por las múltiples influencias que las emociones tienen en el proceso educativo. Por otro lado, el lema adoptado por Sócrates “Conócete a ti mismo”, ha sido uno de los objetivos del ser humano y está presente en la educación, dentro de este autoconocimiento, uno de los aspectos más importantes es la dimensión emocional. Asimismo, los fenómenos relacionados con el fracaso escolar (dificultades de aprendizaje, estrés ante los exámenes, abandonos en los estudios etc.), provocan estados de malestar emocional que se relacionan con el déficit en la madurez y el equilibrio emocional, por lo que, el no tomar en consideración la inteligencia emocional en el sistema educativo puede suponer una serie de considerables consecuencias para el desarrollo personal y social del individuo (Bisquerra, 2000:22-23). En este sentido, la meta de la orientación no es un trabajo puntual en el momento de la toma de decisiones, sino que pretende proporcionar a los participantes un sistema de reflexión que los capacite para analizar, meditar, reflexionar; en definitiva que permita llegar a ser un individuo libre, y autónomo en su decisión (Bisquerra, 2002:23).

El programa de intervención pedagógica parte de la orientación como proceso en el que la escuela, familia y sociedad han de tomar un papel activo en el conjunto de actividades necesarias para la preparación de los alumnos no sólo en un momento concreto, sino que debe ser un proceso llevado a cabo de una manera gradual y sistemática, teniendo en cuenta la participación activa del alumnado, así como de padres de familia y profesores, es decir, una actividad que se desarrolla con carácter continuo a lo largo de toda la vida (Bisquerra, 2002:23).

Las actividades deben ser orientadas en torno al proceso evolutivo, madurativo y formativo del alumnado, con la finalidad de dar respuesta a las necesidades

detectadas proporcionando un enfoque de información y colaboración, al contemplar según Bonals (citado en Bisquerra 2002), como factores que facilitan dicha colaboración al establecer relaciones sobre la base de un clima de confianza recíproca y el respeto de la expresión libre de sentimientos, concretar una metodología sustentada en la fijación y planificación de un tiempo, definir los objetivos que se pretenden, posibilitar la participación y las aportaciones de todos y tomar conciencia de las actitudes que favorecen la comunicación (Bisquerra, 2002:112). Por ello, fue de gran importancia que las actividades llevadas a cabo en esta propuesta de intervención, se orientaran en apoyar la formación de los alumnos, involucrando a los padres de familia y a las profesoras en la recepción de la información brindada sobre inteligencia emocional, para lograr así el fomento de la misma en ese contexto educativo.

Dicha propuesta de intervención se realizó mediante el diseño y aplicación de un taller de inteligencia emocional dirigido a las profesoras del Colegio Velázquez Izunza, para los alumnos, se seleccionó y proyectaron videos alusivos al mismo tema, así como el diseño, producción y divulgación de trípticos donde se aborda el tema de inteligencia emocional y de igual manera, para los padres de familia y profesoras, el diseño, producción y divulgación de folletos. Tomar la decisión de utilizar estos recursos didácticos fue porque me parecieron los medios más pertinentes, por un lado, porque el taller aparte de informar involucraría a las profesoras en actividades incluidas para reforzar el aprendizaje de los contenidos y por otro, porque el material videográfico llamaría más la atención de los alumnos ya que a ellos le gusta ver televisión y era una manera de atraer su atención para transmitirles el tema, con relación a los trípticos y folletos se diseñaron con el propósito de facilitarles material que podían conservar para una consulta posterior y cuya producción estaba dentro de mis posibilidades, además de ser funcionales para ofrecer la información suficiente sobre inteligencia emocional, y facilitar el análisis y la comprensión de la temática para ponerla en práctica.

3.2 Fundamentación pedagógica de la propuesta de intervención

La intervención psicopedagógica-social es un proceso de acción continuo y dinámico de optimización y transformación social, dirigido a todas las personas, en todos los ámbitos, facetas y contextos a lo largo de todo el ciclo vital, que se desarrolla a través de una acción sistemática y contextualizada, cuidadosamente planificada y evaluada y con un carácter fundamentalmente social y educativo, cuya principal finalidad es la mediar, interrelacionar y facilitar distintos procesos de dinamización social (Álvarez, 2002:12).

Es un proceso continuo y dinámico porque no sólo se produce en momentos o estados de crisis, de optimización y transformación social porque incluye todos los aspectos que intervienen de manera consciente o inconsciente en la adquisición de competencias, roles y funciones para dinamizar el cambio de forma integradora, facilitando el cambio de sí mismo y el desarrollo integral del ser humano, se dirige, previamente planificada y diseñada, a todas las personas para satisfacer sus necesidades, ya que su finalidad es la transformación y/o cambio de la realidad, en un sentido amplio, para conseguir la autorrealización personal y dinamización social (Álvarez, 2002:12-13).

Tomando en cuenta que la orientación educativa es una ciencia dirigida a la acción, una ciencia aplicada que necesita de modelos para hacer eficaz su actuación, es fundamental mencionar que un modelo de intervención psicopedagógica-social debe encontrarse entre la teoría y la práctica, que permitan organizar, planificar, sistematizar, diseñar, evaluar y reestructurar la acción orientadora o psicopedagógica con la finalidad de facilitar y promover el cambio y el dinamismo social (Álvarez, 2002:26). Esta propuesta de intervención se puso en práctica con base en el conocimiento del área de orientación educativa que se atendería, centrada en el área del Desarrollo Humano y considerar el modelo de intervención de programas para poder hacerlo, así como los recursos necesarios para llevarla a cabo, esto, con la intención de facilitar la información

necesaria para el fomento de la inteligencia emocional en la primaria Colegio Velázquez Izunza.

A decir de Vélaz (1998), en el caso de la orientación psicopedagógica, la utilidad de los modelos de intervención estriba en servir como marco de referencia para la investigación y la intervención sin necesidad de recurrir directamente a las teorías más complejas en la que se enmarcan, por lo que es importante mencionar que el modelo de intervención es aquella proyección de lo real, es decir, una imagen simplificada de la realidad que determina y condiciona el diseño, la estructura, los agentes, los métodos y la evaluación de la actuación y práctica de la intervención psicopedagógica-social. Sus características son la provisionalidad, la adaptabilidad a la realidad, constituir un elemento organizador de esa realidad e intentar mejorar los niveles de utilidad teórico/práctica, asimismo, deben ser abiertos, dinámicos y flexibles (Álvarez, 2002:27).

La propuesta de intervención que se expone en este documento deja ver cómo a través de las necesidades detectadas, la intervención en su carácter provisional tuvo que adaptarse a la realidad del Colegio Velázquez Izunza y llevar un programa de intervención integral que atendiera a todos los agentes involucrados en el mismo. De allí que esta propuesta se centra en proporcionar información suficiente sobre el tema de la inteligencia emocional a la comunidad que conforma el Colegio Velázquez Izunza y contribuir a que se fomente la misma en ese centro educativo, tal información se lleva a cabo mediante un taller sobre inteligencia emocional dirigido a las profesoras, cine en el aula a los alumnos con temas alusivos a las habilidades emocionales, tales como manejo del enojo, resolución de conflictos y respeto a los demás, así como, diseño y entrega de folletos con información de las habilidades que integran la inteligencia emocional, materiales distribuidos a los padres de familia y profesoras, y la distribución de trípticos a los niños.

Para ello, este trabajo se apoya en el modelo de programas porque se atiende a grupos diferenciados, pero es a través del modelo de orientación educativa de consulta como se complementa la intervención orientadora; en este sentido, la aplicación del modelo de programas en educación emocional (Bisquerra, 2000) debe complementarse con el modelo de consulta, recordemos que la consulta es una relación entre dos profesionales generalmente de diferentes campos: el consultor (orientador-psicopedagogo) y el consultante (profesor, tutor). En esta propuesta, los diferentes grupos atendidos fueron las profesoras, los padres de familia y los alumnos; así, el papel de las profesoras y padres de familia fue de consultantes, al facilitarles la información que requerían acerca de la inteligencia emocional, para que su resultado se reflejara en la construcción de una relación armoniosa con los alumnos.

La consulta tiene dos metas básicas: a) aumentar la competencia del consultante en sus relaciones con un cliente (alumnos, padres), teniendo en cuenta que el cliente puede ser una persona, un grupo o una organización (todo un centro educativo), b) desarrollar las habilidades del consultante para que sea capaz de resolver por sí mismo problemas similares en el futuro. (Bisquerra, 2000: 252). Como orientador educativo, mi labor se centró en apoyar a las profesoras mediante un taller sobre inteligencia emocional y proporcionarles un folleto informativo sobre dicho tema con la intención de fomentar la inteligencia emocional en ese contexto educativo, para lo cual, también fue importante brindar dicha información a los padres de familia ya que son un gran apoyo en la formación de los alumnos y sobre todo para que contribuyan de manera permanente en el desarrollo y conservación de habilidades emocionales en sus hijos.

Por otra parte, podemos reconocer que desde la pedagogía se ha hablado mucho sobre la educación integral, en tanto que debe formarse considerando todas las dimensiones de la persona (por consiguiente, también las emociones) y atender todos los ámbitos culturales en que se mueve el individuo. En este sentido, la

acción educativa debe contribuir a que el individuo descubra el estado en que se encuentra y relacionarlo con la calidad de la vida personal. Ser consciente del placer de que una situación positiva incrementa el goce de vivir y prepara para nuevas emociones (Adam, 2003:13).

Por lo que la presente propuesta educativa plasma el propósito de contribuir en el fomento de la inteligencia emocional en los agentes que forman parte del Colegio Velázquez Izunza, con la intención de que establezcan relaciones armoniosas y en especial, orientar a los alumnos para que se conozcan a sí mismos, entiendan sus comportamientos y los de sus compañeros ya que ello les permite disfrutar su estancia en la escuela, lograr un mejor rendimiento académico y sobre todo, conducirse seguros de sí mismos en todos los contextos en los que se desenvuelve.

3.3 Etapas de desarrollo de la propuesta de intervención

La propuesta se llevó a cabo dentro de las instalaciones del Colegio Velázquez Izunza, ubicado en Calle 21, número 83, Colonia San Pedro de los Pinos, Delegación Benito Juárez, C.P. 03801 México, D.F., durante el ciclo escolar 2007-2008 en la que participaron un total de 12 profesores asistiendo al taller de inteligencia emocional; así mismo, 72 alumnos que son el total que asistían a dicho colegio para ver la proyección de los videos con temas alusivos a las habilidades de la inteligencia emocional y para proporcionarles los trípticos; y por último, las profesoras y los padres de familia como destinatarios del folleto sobre el tema en mención.

La primera etapa consistió en obsequiar a las profesoras y padres de familia los folletos elaborados con información sobre inteligencia emocional, actividad realizada el día 9 de mayo de 2008, misma que se llevó a cabo durante tres horas.

La segunda etapa fue la proyección de videos con temas alusivos a la inteligencia emocional a los alumnos dentro del período comprendido del 26 al 29 de mayo de 2008, con una duración de dos horas y media para cada grupo de los seis formados por los alumnos del Colegio Velázquez Izunza.

La tercera etapa, se desarrolló el 30 de mayo de 2008 en la que se impartió el taller de inteligencia emocional a las profesoras del Colegio, mismo que tuvo una duración de cuatro horas.

Las fechas se establecieron en común acuerdo con la directora del colegio tomando en consideración el tiempo que se ocuparía para las demás actividades que tenían programadas (juntas, firmas de boletas, ceremonias y festividades de fin de cursos), así mismo, se definieron estas fechas para que no se afectaran las clases de los alumnos y fue en este orden como quedaron programadas las etapas de intervención.

3.4. Diseño y aplicación de la propuesta de intervención

Los programas no son sino intentos de resolver problemas aportando soluciones a los mismos y que, como todas las soluciones pueden ser mejorables. Para ello, es necesario definir de antemano los criterios con base en los que se pueda valorar su efectividad y adecuación (Alonso, 1997: 380). En este sentido, el trabajo que se llevó a cabo en la escuela primaria Colegio Velázquez Izunza, tuvo como criterios detectar las necesidades encontradas en dicho contexto educativo, diseñar y aplicar la propuesta de intervención con actividades que llevarían a atender tales necesidades y conocer así la efectividad de la misma.

Para Alonso (1997), las características deseables de un programa de orientación educativa son implicar a los miembros de la comunidad educativa a partir de la conciencia de necesidad de cambio, comenzar con un análisis sistemático de necesidades, apoyarse en un modelo teórico sólido que fue el de consulta, incluir

un plan de evaluación de su efectividad y de su aplicación, y, asumir la necesidad de una fase de ajuste.

Mediante el proceso de diagnóstico se valoraron las necesidades en el Colegio Velázquez Izunza,⁵ por lo que para atenderlas se consideró incluir la participación de todos los miembros que conforman el Colegio Velázquez Izunza, los alumnos, profesoras y padres de familia con la intención de que todos ellos recibieran la información necesaria sobre el tema específico y con esto fomentar su interés y conocimiento por la inteligencia emocional en dicho contexto educativo, para establecer relaciones armoniosas y el logro de un buen rendimiento escolar.

3.4.1 Planeación didáctica de la propuesta de intervención integral

Para llevar a cabo la planeación didáctica de esta propuesta de intervención se determinaron los siguientes propósitos a lograr en este trabajo de investigación:

Sensibilizar a las profesoras del colegio y a los padres de familia, para que identificaran la importancia que tiene el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños ya que favorecería su bienestar en la escuela y lograr con ello un buen rendimiento académico.

Ofrecer la información necesaria para el fomento y desarrollo de la inteligencia emocional, así como proponer algunas estrategias educativas para incrementar la estabilidad emocional, personal y social de los niños.

Colaborar en el desarrollo de la inteligencia emocional de las profesoras del Colegio Velázquez Izunza, de los alumnos y de los padres de familia, para que se manifieste una mejor convivencia dentro y fuera del contexto educativo, y lograr así un mejor aprovechamiento y rendimiento académico de los alumnos.

⁵ Tema desarrollado en el Capítulo II de este documento en el cual en su inciso 2.3 se mencionan las necesidades detectadas

La propuesta de intervención consta de tres etapas, la primera con los padres de familia el día 9 de mayo de 2008, la segunda con los alumnos los días del 26 al 29 de mayo de 2008 y la tercera con las profesoras el 30 de mayo del mismo año.

La intervención con los niños consistió en proyectar videos, se trabajó con los alumnos de primer a sexto grado, en un período de 4 días, en los que se invirtieron 2 horas y media con cada grupo, el lunes trabajé con los alumnos de segundo grado el martes con los alumnos de primero y tercero, el miércoles con los de cuarto y sexto y el jueves con los de quinto grado. A continuación se detalla:

Proyección de videos con temas alusivos a la inteligencia emocional. El trabajo con los niños.

Tomando en consideración que durante su estancia en la escuela, los niños deben aprender también a compartir, a negociar, a renunciar, a solucionar pequeños o grandes conflictos, a explicar con frecuencia lo que pasa, a escuchar un cúmulo de información y opiniones a menudo diferentes a las suyas, vivencias que les permitirán ir madurando emocional e intelectualmente, el trabajo con los estudiantes tuvo como objetivo que conocieran qué son las emociones y la inteligencia emocional, proporcionarles a través de diferentes videos las herramientas para el manejo de los sentimientos, toma de decisiones y resolución de conflictos. A esta serie de actividades se sumó la distribución de los trípticos como un material de consulta sobre el tema de inteligencia emocional.

La intervención con los alumnos se llevó a cabo mediante las actividades de presentación de los participantes, la proyección de los videos seleccionados ("*Resolviendo conflictos*" y "*Manejo del enojo*"), porque su contenido ejemplificaba cómo manejar adecuadamente el enojo, estrategias para la resolución de conflictos y para la toma de decisiones, que servirían para dar a conocer

habilidades de la inteligencia emocional, compartimiento de lo visto en dicho material videográfico para conocer la comprensión del tema por parte de los estudiantes, plasmar de manera escrita las experiencias, entrega de trípticos con información sobre las habilidades que conforman la inteligencia emocional como una herramienta de consulta y recomendaciones finales.

Mi intervención inició con los alumnos de segundo grado, el primer día, en un primer momento realicé una pequeña actividad para sensibilizar a los niños y comenzar con la proyección de material videográfico en el aula. Dicha actividad consistió en la presentación del grupo y hablar de cómo nos sentíamos en ese momento, esto favoreció la apertura del diálogo entre los niños y yo.

Posteriormente, vimos el video *Resolviendo conflictos* de una serie de trabajo de inteligencia emocional y al término cada uno compartió lo que había aprendido del video, situación que llevó a que surgieran comentarios de algunos casos en los que no se habían seguido los pasos para la solución de un conflicto tanto en casa como en la escuela porque no sabían cómo hacerlo.

Enseguida, se proyectó el video del *Manejo del enojo* de la misma serie, mismo que también llevó a los niños a compartir los momentos en que han estado enojados con sus compañeros o con alguien de su familia y lo que había sucedido por no tener conocimiento de los pasos para el manejo adecuado del enojo.

Para la siguiente actividad, les repartí hojas de colores con una impresión de caritas felices con la finalidad de que en el reverso de una de ellas anotara cada quien lo que había aprendido de los videos, y en el reverso de otra u otras, escribieran las experiencias que no les había gustado vivir por no tener conocimiento de cómo resolver un conflicto en el salón de clase y de manejar adecuadamente el enojo por tal experiencia.

La primera hoja se la quedaron para consultar cuando tuvieran dudas y la segunda la destruyeron de manera individual y la colocaron en la basura, algunos niños al

terminar esta actividad, mencionaron que ya no se sentían enojados por lo que habían recordado y que querían ver más videos.

Antes de hacer el cierre, entregué a cada niño un tríptico para reforzar lo que concierne a la inteligencia emocional, lo leí porque al pedir la participación de ellos ninguno quiso hacerlo, escucharon atentos, pero no hubo comentarios al respecto, de tal manera que les sugerí que lo guardaran porque era una herramienta de consulta que les serviría si olvidaban algo del tema.

Posteriormente, les hice la recomendación de tratar de aplicar lo que habíamos visto relacionado con la inteligencia emocional en todos los asuntos de su vida y les agradecí su valiosa participación en esa sesión.

El segundo día realicé las mismas actividades con los niños de primer y tercer grado. Todos estaban contentos porque vieron videos diferentes a los que el colegio tiene. Estuvieron atentos y pude percibir que les gustaron porque se mostraban contentos y comentaban que deberían actuar como los personajes de los videos para no pelearse con sus compañeros y poder ayudarlos cuando se sintieran tristes.

El tercer día estuvo dedicado a trabajar con los niños de cuarto y sexto año, ellos vieron los mismos temas, pero los personajes no estaban representados con caricaturas o dibujos animados, sino, con niños de su misma edad y en contextos educativos. Aquí se realizaron las mismas actividades que en los grupos anteriores y la demanda fue que querían ver más videos.

El cuarto día, trabajé con los alumnos de quinto grado, este grupo se comportó muy apático desde la presentación porque no ponían atención a lo que decía y cuando yo me presenté, aunque guardaron silencio, no sentía que escuchaban lo que se les decía. Realizaron todas las actividades ya descritas anteriormente, pero no reflejaban interés por continuar como los niños de los otros grupos. Algunos de

ellos me preguntaron porque los había dejado hasta el final y otros externaron que estaban preocupados porque ya se acercaban los exámenes finales.

El taller de Inteligencia Emocional. El trabajo con las profesoras.

Los destinatarios del taller de inteligencia emocional fueron las profesoras del Colegio dicho taller tuvo una duración de cuatro horas y el objetivo del mismo era que las profesoras conocieran más sobre las emociones y las habilidades que integran la inteligencia emocional, para poder así, desarrollarla en lo personal y fomentarla en sus alumnos.

El quinto día que fue viernes y como era fin de mes, las profesoras se reunían para Junta de Consejo. Espacio y tiempo que se aprovechó para impartir el taller que inicié con un saludo y presentación, les dí a conocer el nombre del taller y el objetivo del mismo.

La siguiente actividad fue la presentación de las participantes que en su totalidad eran las seis profesoras de grupo, dos de las clases adicionales, un pedagogo que daría una plática de didáctica cuando yo terminara, la directora, la secretaria y otra Profesora invitada por la directora. En total, fueron doce personas que participaron en el taller de inteligencia emocional.

Posteriormente, escuchamos una reflexión con la finalidad de sensibilizarlos para el tema y cada uno de ellos compartió cómo se sentían después de escucharla.

Lo siguiente fue entrar de lleno a la presentación en *power point* con el tema “Inteligencia emocional”, que consistió en hablar del concepto de emoción, mencionar qué tipos de emociones existen, qué es la inteligencia emocional y cuáles son las habilidades que la conforman, para ello, previamente les proporcioné copias fotostáticas de las diapositivas con la intención de que no se distrajeran realizando anotaciones, ya que toda la información la tenían en las fotocopias.

Seguido de esto, realizamos una actividad que consistía en escribir o dibujar en hojas de colores cómo nos sentíamos hasta ese momento.

Cada uno de los participantes compartimos cómo nos sentíamos y en general se pudo apreciar que estaban contentas con el taller y lo que estaban aprendiendo.

Al término de la presentación del tema, todos participaron externando anécdotas, dudas y manifestando lo interesante que les resultaba el fomentar la inteligencia emocional dentro y fuera de los centros educativos.

Como los participantes conviven cotidianamente facilitó la actividad que seguía y que consistió en realizar anotaciones de buenos deseos a quien cada uno escogiera. En esta actividad se pudo apreciar el trabajo de equipo que realizan en ese centro educativo ya que la profesora de 6to. grado se encontraba delicada de salud física y sus compañeras la apoyaban en todo, así mismo, fue a la que le escribieron palabras de compromiso y de afecto para expresar el apoyo incondicional y el deseo de que mejorara y continuara con sus actividades cotidianas.

A decir de Katzenbach (1999), la comprensión y el propósito comunes no se pueden producir sin una comunicación efectiva y sin un conflicto constructivo que, a su vez, depende de las habilidades interpersonales. Éstas incluyen el correr riesgos, la crítica constructiva, la objetividad, el escuchar, el apoyo y el reconocer los intereses y logros de otros.

Esto es lo que caracteriza a un equipo, visto éste como un número pequeño de personas con habilidades complementarias que están comprometidas con un propósito común, con metas de desempeño y con una propuesta por las que se consideran mutuamente responsables (Katzenbach, 1999:39).

Sí descubrimos la importancia de los equipos como vehículos para el aprendizaje y el desarrollo personal su mira en el desempeño les ayuda a reconocer con

rapidez las brechas de habilidades y las necesidades específicas de desarrollo de sus integrantes para superarlas. Es así que el sentido de responsabilidad de cada uno de los miembros del equipo, fomenta el aprendizaje (Katzenbach, 1999:42).

Y para finalizar el taller, cerramos con una actividad llamada globoterapia, eso consistía en escribir emociones positivas en globos inflados y regalárselo a otro participante, asimismo, escribir emociones negativas en globos inflados y jugar con ellos, el propósito, reconocer la emoción e intentar el manejo adecuado de las mismas. Como cierre definitivo, escuchamos música al mismo tiempo que nos abrazábamos para felicitar y agradecer nuestra participación.

Divulgación de folletos con información sobre inteligencia emocional. El trabajo con padres de familia y docentes en general.

La entrega de folletos se llevó a cabo en una sola sesión con una duración de tres horas, en la que el objetivo era brindar a toda la comunidad del Colegio Velázquez Izunza, información sobre la inteligencia emocional.

Los folletos se repartieron durante la fiesta que el colegio organizó para festejar el día de las madres, aquí se dedicaron tres horas aproximadamente, en las que al proporcionar los folletos a las personas que asistieron (profesores y familiares de los niños que asisten al colegio), también daba una breve explicación de su contenido, posteriormente me acercaba para preguntar sobre dudas surgidas durante la lectura de los mismos, a lo cual la mayoría de los asistentes mencionaron lo importante que era conocer ampliamente el tema porque no les resultaba suficiente con un folleto, sino que era necesario invertir más tiempo para dar una explicación más detallada, participación con comentarios o un curso en el cual participaran los familiares de los alumnos. Por otra parte, se dio el caso en el que algunas personas comentaron que revisarían el folleto más tarde y no mostraron interés como la mayoría de los asistentes, esto probablemente a que estaban más interesadas en el festival y la participación de sus hijos que en el material que se les proporcionó. Las profesoras mencionaron que revisarían los

folletos y que en el día de su participación en el taller de inteligencia emocional, externarían sus dudas o comentarios.

3.4.2 La evaluación de la propuesta de intervención integral

Los programas de orientación educativa, cualesquiera que sean los servicios y funciones que desempeñen, generalmente se diseñan para que la población a atender obtenga un beneficio de sus servicios. La evaluación de un programa de orientación es necesaria porque el apoyo continuo del mismo puede depender de una evidencia de que las necesidades de los sujetos que se atienden, están siendo satisfechas por sus servicios y actividades.

La evaluación es una actividad o proceso de identificación, recogida y tratamiento de datos sobre elementos y hechos educativos con el objetivo de valorarlos primero y, sobre dicha valoración, tomar decisiones (García, 1994:20). Por lo tanto, la propuesta de intervención llevada a cabo en el Colegio Velázquez Izunza permitió identificar si las necesidades detectadas fueron cubiertas y tomar la decisión de mejorar y/o adaptar tal propuesta o de ser el caso, dar un seguimiento a la misma.

Con los datos empíricos que aportan los instrumentos de evaluación como la observación y el registro de actividades, las intervenciones de los orientadores producen unos resultados positivos sobre el desarrollo personal y educativo de los alumnos. Tanto los servicios directos que ofrecen (orientación individual y en pequeños grupos, orientación en el grupo clase) como los indirectos (actividades de consulta), contribuyen directamente al éxito de los estudiantes, tanto dentro como fuera de la clase (Sanz,1998:74).

Los resultados esperados de esta intervención orientadora se centraron en el desarrollo integral de los alumnos del Colegio Velázquez Izunza, para lo cual se consideró importante involucrar a las profesoras y padres de familia para fomentar

en todos ellos la inteligencia emocional, con la finalidad de que los niños fueran los principales beneficiados y se reflejara en un mejor rendimiento escolar.

La finalidad fundamental, tanto de la evaluación de proceso como la de producto, es tomar una decisión con respecto al programa, es decir, determinar si el programa ha tenido éxito o no y ayudarnos en el análisis de los procedimientos seguidos para mejorar el mismo (Sanz,1998:36). Aquí se puede mencionar que la evaluación del proceso de aplicación de la propuesta de intervención en la primaria Colegio Velázquez Izunza, permite considerar en darle continuidad a este trabajo porque es necesario atender situaciones que no estaban previstas como la modificación en la programación, las demandas de incorporar actividades para los padres de familia y para conocer los resultados de la propuesta, llevar a cabo una actividad final con los alumnos, profesoras y con los padres de familia, para conocer la efectividad de la intervención.

Podemos percatarnos que la evaluación proporciona información necesaria para demostrar la efectividad del programa de intervención y para mejorarlo, modificando lo que se deba modificar para responder a las necesidades cambiantes de la población atendida.

Estos planteamientos se constituyeron en elementos orientadores para evaluar el trabajo realizado en la primaria Colegio Velázquez Izunza. A partir de ellos, consideré como instrumentos pertinentes para la evaluación de la propuesta de intervención: la observación para percatarme de las conductas en las relaciones de alumnos-profesoras, alumnos-alumnos y profesoras-profesoras, el interés de los alumnos para realizar actividades académicas, la manera de enfrentar y resolver conflictos, la actitud de las profesoras ante conductas de apatía, enojo o tristeza o algún conflicto que se presentara en la convivencia con sus alumnos. Asimismo, el registro de actividades que se llevó a cabo durante todas las etapas de intervención fue de gran utilidad para hacer una evaluación del trabajo realizado en ese contexto educativo.

En el caso de los alumnos de la primaria Colegio Velázquez Izunza, se interesaron en los videos y fueron receptivos del modelo de actitud que sugerían los temas, es decir, pudieron relacionar lo que veían con lo que les sucedía dentro y fuera del Colegio. También para hablar de resultados del trabajo realizado con los alumnos, fue necesario analizar las observaciones efectuadas durante la aplicación de la propuesta, observaciones enfocadas en su forma de comportarse después de haber visto el material videográfico y de leer el contenido de los trípticos.

El brindarles los trípticos llamó la atención en muchos de ellos ya que demostraron su interés al acercarse y comentar que ese material contenía lo que habíamos platicado en clase y visto en los videos. Por todo esto se puede decir que el aprendizaje generado fue una identificación de cómo reconocer y manejar sus emociones, cómo resolver un conflicto y tomar decisiones que los hagan disfrutar de un bienestar emocional.

Aunque la intervención con los padres de familia se quedó sólo en el plano informativo, en pláticas posteriores a la lectura de los folletos proporcionados y al enterarse de lo que se había trabajado con las profesoras y alumnos, manifestaron su agradecimiento por dicho trabajo y solicitaron que se le diera continuidad al mismo, realizando cursos o pláticas para ellos porque consideraban necesario ampliar la información y colaborar así con el desempeño escolar de sus hijos. Aunque no se pudo utilizar algún instrumento de evaluación en el trabajo con estos sujetos, se puede definir la necesidad de un trabajo posterior gracias a la petición de ellos mismos de impartirles un curso o proporcionarles algunas pláticas sobre el tema de la inteligencia emocional⁶, para así contribuir en el desarrollo integral de sus hijos.

⁶ Actualmente, un grupo de cuatro madres de familia de alumnos del Colegio, se reúne conmigo una vez a la semana para tener pláticas sobre codependencia, en tales reuniones les ofrezco información del tema y cada una de ellas comparte sus sentimientos con relación a la problemática familiar que enfrentan, lo que están descubriendo con la información, qué están haciendo al respecto y cómo se refleja en la convivencia con sus hijos.

Por parte de las profesoras, hubo bastante participación al comentarles a los padres de familia del trabajo realizado sobre el tema de la inteligencia emocional y disposición a recibir más información como ayuda, situación que desde mi punto de vista y por hacerme comentarios de que se tomaran en cuenta las peticiones de los padres, valoraron positivamente la conveniencia de trabajar y fomentar las habilidades de la inteligencia emocional, no sólo en el aula con sus alumnos, sino también en todos los ámbitos en los que se desenvuelven tanto ellas como los niños. Y para hablar de resultados del trabajo realizado también fue necesario analizar y reflexionar las observaciones ante la forma en que se conducían antes, durante y después de la intervención, así como, analizar los registros plasmados durante el tiempo en que se trabajó en ese contexto educativo.

Lo anterior lo menciono como resultado de la intervención realizada, y para resaltar la importancia de dar continuidad al tema de investigación de este documento ya que es de suma importancia atender además de las cuestiones académicas en un contexto escolar, la situación del bienestar emocional para favorecer el rendimiento escolar de los alumnos y una convivencia armoniosa de todos los agentes involucrados. Estos resultados me llevan a pensar en un trabajo posterior para reforzar lo realizado, para proporcionarles más información y estrategias y así, atender las necesidades de todos los actores de ese contexto.

Aquí podemos hablar entonces de que la evaluación puede servir como base para un mejoramiento continuado del programa, para el desarrollo de uno nuevo, la adaptación de los ya existentes y la interpretación de dicho programa a alumnos, padres y profesores (SANZ, 1998:65).

CONCLUSIONES

Realizar este trabajo de investigación me da la satisfacción de culminar una meta académica, pero fundamentalmente de haber logrado una meta fincada en propiciar la reflexión del docente acerca de la posibilidad que se tiene para cambiar la visión y la forma de educar, a partir del desarrollo de la inteligencia emocional y la necesidad de fomentarla en el alumnado, ya que con ésta, aunque los alumnos no encuentren en las estrategias cotidianas docentes su mejor estilo para aprender, tendrán herramientas para autoconocerse y autocontrolarse, así como, conocer los sentimientos de sus compañeros y establecer relaciones armoniosas con las personas con las que conviven dentro y fuera de la escuela, ya que se refleja en un buen rendimiento escolar.

Diseñar una propuesta de intervención basada en las necesidades detectadas, centradas fundamentalmente en el poco conocimiento que tenían los sujetos que conforman la comunidad escolar del Colegio Velázquez Izunza acerca del tema inteligencia emocional, me permite mencionar que se pudo contribuir mediante la aplicación de tal propuesta al llevar información necesaria para conocer acerca de las emociones y el manejo de las mismas, así como de las habilidades que integran la inteligencia emocional, para favorecer el fomento de la misma y así propiciar la construcción de un ambiente de bienestar personal y social en ese contexto educativo.

La intención básicamente fue contribuir a que los niños se sientan felices en la escuela, encuentren la razón de ser y un trato digno y respetuoso por parte de los agentes que conforman un contexto educativo, ¿cómo?, al orientar a las profesoras sobre la inteligencia emocional, ayudar a que los alumnos se conozcan a si mismos, identifiquen sus emociones, y logren tener un buen manejo de las mismas, practicar la automotivación si presentan malestar emocional, intentar reconocer también las emociones de los otros para que logren ponerse en el lugar de ellos y con esto tengan la posibilidad de establecer relaciones interpersonales

que los hagan sentirse a gusto, felices de pertenecer a un contexto escolar y con ánimos de llevar a cabo actividades académicas, puesto que, parafraseando a Torres Bodet: *Antes de hacer hombres virtuosos, es preciso primero hacer individuos felices.*

Como toda propuesta pedagógica, tiene en sí misma ventajas y desventajas que deben ser valoradas como una forma de avanzar cada día y no sólo como desventajas que no aportan nada a la formación del sujeto. Las posibles desventajas, deben afrontarse sin temor al considerar que constituyen un medio para generar nuevas oportunidades y estrategias de intervención y no sólo como obstáculos que impidan continuar con el propósito de contribuir en la formación continua del sujeto.

El diseño y puesta en práctica de este trabajo, me lleva a considerar un seguimiento del mismo, ya que la desventaja que encuentro es el poco tiempo dedicado y la falta de actividades para los padres de familia, esto, reflejado en la demanda de los mismos de una continuidad del programa donde se incluyan cursos o talleres para los mismos, y para reforzar en los niños lo que aprendieron relacionado con el tema de la propuesta, otorgarles un apoyo más prolongado para que dominen las habilidades específicas de la inteligencia emocional y logren un bienestar emocional que se verá reflejado en el equilibrio entre lo que digan, piensen y hagan, ya que con ello, podrán desenvolverse seguros de sí mismos en cualquier contexto a lo largo de su vida.

Es importante que no se pierda de vista que el desarrollo de cualquier programa educativo es un quehacer vivo en el que se pueden presentar diferentes circunstancias que lo afecten o lo alteren y que esta situación se vea como una oportunidad para mejorar el trabajo realizado, tomar en cuenta el apoyo de otros profesionales, otras opciones didácticas, diferentes métodos y la consulta de otros referentes teóricos.

Por lo mismo y después de analizar los comportamientos anteriores y posteriores a la aplicación de la propuesta de intervención pedagógica, en especial de los alumnos y profesoras, me permito decir que desde la orientación educativa hace falta trabajar más en el Colegio Velázquez Izunza fortaleciendo las estrategias específicas que contribuyen al reconocimiento y manejo adecuado de las emociones, para poder dar cuenta de que en ese contexto educativo se fomenta permanentemente la inteligencia emocional, como alternativa en el desarrollo integral de los alumnos y como un factor relevante para alcanzar un buen rendimiento escolar.

Por ello, como “profesional de la educación” subrayo la importancia de que se incluya un Área psicopedagógica, para que atienda las problemáticas que se presenten en la cotidianidad de la práctica educativa.

Para concluir, mi visión pedagógica derivada de la actuación que tuve a lo largo de la formación profesional y especialmente en mi actuación durante todo el proceso de este trabajo, me lleva a decir que un proyecto de investigación es una aproximación a lo que en realidad implica el investigar, donde las expectativas tienen apertura para modificarse de acuerdo a la gama de posibilidades que se presentan en la realidad de la práctica profesional.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- ADAM Eva y Otros. (2003). *Emociones y educación. Qué son y cómo intervenir desde la escuela*. Barcelona. GRAÓ.
- ALONSO T. Jesús. (1997). *Orientación Educativa. Teoría, evaluación e intervención*. Madrid. Síntesis.
- ÁLVAREZ G. Manuel. (2001). *Diseño y evaluación de programas de educación emocional*. Colección educación emocional. Barcelona. Cisspraxis.
- ÁLVAREZ R. Víctor (Coord.). (2002). *Diseño y evaluación de programas*. Madrid. EOS.
- ÁLVAREZ R. Víctor. (1984). *Diagnóstico Pedagógico*. Sevilla. Alfar.
- ÁLVAREZ R. Víctor. (1994). *Orientación educativa y acción orientadora*. Madrid. EOS.
- BENITO S. Severino. (1985). *Evaluación del rendimiento escolar. Pruebas objetivas para el Ciclo Medio de EGB*. Madrid. Escuela Española, S.A.
- BISQUERRA A. Rafael. (2000). *Educación Emocional y Bienestar*. Barcelona. Cisspraxis.
- BISQUERRA A. Rafael. (2002). *La práctica de la orientación y la tutoría*. Colección compromiso con la educación. Experiencias. Barcelona. Cispraxis, S.A.
- BISQUERRA A., Rafael. (1996). *Orígenes y desarrollo de la orientación psicopedagógica*. Madrid. Narcea.
- BRUECKNER, L. y Guy L. B. (1980) *Diagnóstico y tratamiento de las dificultades en el aprendizaje*. España. Rialp.
- BUISÁN C. y Marin M. (2001) *Cómo realizar un diagnóstico pedagógico*. Barcelona. Alfaomega.
- Documento de la *Historia del Colegio Velázquez Izunza*. (1985).
- Documento *Programa de estudios 2007-2008. Colegio Velázquez Izunza*.
- DÍAZ A. María José. (1996). *Escuela y tolerancia*. Madrid. Pirámide.

- FERNÁNDEZ, Lidia M. (1994). *Instituciones educativas Dinámicas institucionales en situaciones críticas*. Argentina. Paidós.
- GARCÍA R. José M. (1994). *Bases pedagógicas de la evaluación. Guía práctica para educadores*. Madrid. Síntesis S.A.
- GOLEMAN Daniel. (2000). *La inteligencia Emocional. Por qué es más importante que el cociente intelectual*. México. Vergara.
- IGLESIAS Ma. José. (2006). *Diagnóstico escolar, teorías, ámbitos y técnicas*. España. Pearson.
- KATZENBACH Jon R. 1999). *La sabiduría de los equipos*. México. Compañía Editorial CONTINENTAL S.A. de C.V.
- MARÍ, M. (2001) *Diagnóstico pedagógico: Un modelo para la intervención psicopedagógica*. Barcelona. Ariel Educación.
- *Plan y programas de estudio 1993*. Educación Básica Primaria. SEP.
- REYNA M. Genoveva. (2004). *El aprendizaje grupal en la formación de educadores. Una perspectiva psicosocial*. México. UPN. Colección educación; no.24
- RODRÍGUEZ E. Sebastian. (1982). *Factores del rendimiento escolar*. Barcelona. Oikos-tau, s.a.
- RODRÍGUEZ, Ma. Luisa. (1995). *Orientación e intervención psicopedagógica*. Barcelona. CEA.
- SÁNCHEZ M. Ma. Consuelo. (2007) *Claves y secretos en la educación de los hijos. Las preguntas que todos nos hacemos en la educación de los hijos*. México. Trillas.
- SANTOS G., Miguel Ángel. (1994). *Entre bastidores, el lado oculto de la organización escolar*. Málaga. Algibe.
- SANZ O. Rafael. (1998). *Evaluación de programas en orientación educativa*. Madrid. Pirámide.
- VALLÉS A. Antonio. (1999). *Desarrollando la Inteligencia emocional V*. Madrid. EOS.

- VÉLAZ de M. U. Consuelo. (1998). *Orientación e intervención psicopedagógica. Concepto, modelos, programas y evaluación*. Málaga. Aljibe.

Páginas de Internet

- SISTEMA EDUCATIVO MEXICANO. (En Red. Consulta: 03 de diciembre de 2009) PDF/Adobe Acrobat – Versión en HTML. Disponible en: <http://dgpp.sep.gob.mx/Estadi/Principales%20cifras/Princcif2003.pdf>
- TRANSFORMACIÓN EDUCATIVA. (En red. Consulta:03 de diciembre de 2009). PDF/Adobe Acrobat-Versión en HTML. Disponible en: http://pnd.presidencia.gob.mx/pdf/Eje3_Igualdad_de_Oportunidades/3_3_Transformacion_Educativa_2003.pdf

Material videográfico

- Video de inteligencia emocional y social para niños. Tema: *Control del enojo y resolución de conflictos*. Multimedia Cultural.
- Video de inteligencia emocional y social para niños. Tema: *El respeto a los demás y la responsabilidad*. Multimedia Cultural.
- Video de ideas educativas y estrategias para una vida mejor. Tema: *Respetando a los demás*. Human Relation Media. Ie.
- Video de ideas educativas y estrategias para una vida mejor. Tema: *Miedo en las escuelas*. Human Relation Media. Ie.

ANEXOS

ANEXO 1

CUESTIONARIO DIRIGIDO A LAS PROFESORAS DEL COLEGIO VELÁZQUEZ IZUNZA.

El siguiente cuestionario ha sido diseñado con la finalidad de obtener información relacionada con la identificación de sus emociones y la de sus alumnos.

POR FAVOR LEA CUIDADOSAMENTE EL CUESTIONARIO ANTES DE CONTESTARLO.

EDAD _____ SEXO _____ OCUPACIÓN _____

1.- ¿NORMALMENTE CONOCE USTED SUS SENTIMIENTOS?

SIEMPRE _____ CASI SIEMPRE _____ NUNCA _____

2.- ¿PRESTA ATENCIÓN A CÓMO SE SIENTE?

SIEMPRE _____ CASI SIEMPRE _____ NUNCA _____

3.- ¿INTENTA TENER PENSAMIENTOS POSITIVOS AUNQUE NO SE SIENTA BIEN?

SIEMPRE _____ CASI SIEMPRE _____ NUNCA _____

4.- ¿CON QUÉ FACILIDAD IDENTIFICA LAS EMOCIONES DE OTRAS PERSONAS?

MUCHA _____ POCA _____ NADA _____

5.- ¿ES IMPORTANTE PARA USTED IDENTIFICAR LAS EMOCIONES DE SUS ALUMNOS?

SÍ _____ NO _____

¿POR QUÉ? _____

6.- ¿CONSIDERA NECESARIA LA BUENA RELACIÓN CON OTRAS PERSONAS?

SÍ _____ NO _____

¿POR QUÉ? _____

7.- ¿HA ESCUCHADO USTED HABLAR SOBRE INTELIGENCIA EMOCIONAL?

SÍ _____ NO _____

8.- ¿LE INTERESARÍA OBTENER INFORMACIÓN DEL TEMA?

SÍ _____ NO _____

¿POR QUÉ? _____

MUCHAS GRACIAS POR SU VALIOSA PARTICIPACIÓN, LA INFORMACIÓN OBTENIDA SERÁ MANEJADA DE MANERA CONFIDENCIAL.

ANEXO 2

TEST DE HABILIDADES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL

DIRIGIDO A LOS ALUMNOS DE 4º, 5º. Y 6º. GRADO

Las siguientes preguntas se refieren a la manera de actuar que habitualmente tienes con las personas con las que te relacionas. Aquí, no hay respuestas buenas ni malas, sino respuestas sinceras de tu manera de pensar, hacer y sentir. Marca con una cruz según la opción que elijas.

EDAD _____ GRADO _____

1.-Me conozco a mí mismo, sé lo que pienso, lo que siento y lo que hago

NUNCA _____ ALGUNAS VECES _____ SIEMPRE _____

2.-Soy capaz de animarme yo solo para aprender, estudiar, aprobar, conseguir algo...

NUNCA _____ ALGUNAS VECES _____ SIEMPRE _____

3.-Cuando las cosas me van mal, mi estado de ánimo aguanta bien hasta que las cosas vayan mejor.

NUNCA _____ ALGUNAS VECES _____ SIEMPRE _____

4.-Llego a acuerdos con otras personas cuando tenemos algún enfrentamiento.

NUNCA _____ ALGUNAS VECES _____ SIEMPRE _____

5.-Sé qué cosas me ponen alegre y qué cosas me ponen triste

NUNCA _____ ALGUNAS VECES _____ SIEMPRE _____

6.-Sé lo que es más importante en cada momento

NUNCA _____ ALGUNAS VECES _____ SIEMPRE _____

7.-Cuando hago bien las cosas me felicito

NUNCA _____ ALGUNAS VECES _____ SIEMPRE _____

8.-Cuando los demás me provocan intencionalmente soy capaz de no responder

NUNCA_____ ALGUNAS VECES_____ SIEMPRE_____

9.-Me fijo en el lado bueno de las cosas, soy bastante optimista

NUNCA_____ ALGUNAS VECES_____ SIEMPRE_____

10.-Conozco bien mis pensamientos, pienso lo que de verdad me interesa

NUNCA_____ ALGUNAS VECES_____ SIEMPRE_____

11.-Hablo conmigo mismo en voz baja o mentalmente

NUNCA_____ ALGUNAS VECES_____ SIEMPRE_____

12.-Cuando me piden que diga o haga algo que me parece inadecuado me niego a hacerlo

NUNCA_____ ALGUNAS VECES_____ SIEMPRE_____

13.-Cuando alguien me critica sin motivo me defiendo adecuadamente hablando con esa persona.

NUNCA_____ ALGUNAS VECES_____ SIEMPRE_____

14.-Cuando me critican por algo malo que he hecho, lo acepto porque tienen razón.

NUNCA_____ ALGUNAS VECES_____ SIEMPRE_____

15.-Soy capaz de quitarme de la cabeza las preocupaciones que a veces tengo

NUNCA_____ ALGUNAS VECES_____ SIEMPRE_____

16.-Me doy cuenta de lo que dicen, piensan y sienten las personas más cercanas a mí (amigos, compañeros y familiares, etc.)

NUNCA_____ ALGUNAS VECES_____ SIEMPRE_____

17.-Valoro las cosas buenas que hago

NUNCA_____ ALGUNAS VECES_____ SIEMPRE_____

18.-Tengo confianza en mí mismo en lo que soy capaz de hacer, pensar y sentir

NUNCA_____ ALGUNAS VECES_____ SIEMPRE_____

19.- Soy capaz de verme a mí mismo tal y como me ven los demás

NUNCA_____ ALGUNAS VECES_____ SIEMPRE_____

20.- Cuando me pongo nervioso por algo, soy capaz de tranquilizarme a continuación

NUNCA_____ ALGUNAS VECES_____ SIEMPRE_____

21.-Cuando alguien se muestra muy nervioso le calmo y le tranquilizo

NUNCA_____ ALGUNAS VECES_____ SIEMPRE_____

22.-Sé qué pensamientos me hacen sentir feliz, triste, enfadado, cariñoso, angustiado...

NUNCA_____ ALGUNAS VECES_____ SIEMPRE_____

23.-Me acostumbro pronto a las nuevas situaciones, aunque me cueste cambiar mi comportamiento.

NUNCA_____ ALGUNAS VECES_____ SIEMPRE_____

24.-Creo que soy una persona que sabe bien cuando está feliz, triste o enfadado.

NUNCA_____ ALGUNAS VECES_____ SIEMPRE_____

MUCHAS GRACIAS POR TU PARTICIPACIÓN, LOS DATOS QUE SE OBTENGAN DE ESTE TEST SE MANEJARÁN DE MANERA CONFIDENCIAL.

ANEXO 3

TEST DE IDENTIFICACIÓN VISUAL

NOMBRE: _____

EDAD: _____ GRUPO: _____

El siguiente ejercicio permitirá conocer qué tanto conoces acerca de las emociones y consiste en que escribas debajo de cada rostro la EMOCIÓN que tú creas que está expresando. Algunas de ellas pueden incluso repetirse, no importa, escribe lo que crees que estos rostros comunican.



.....

.....

.....



.....

.....

.....



.....

.....

.....

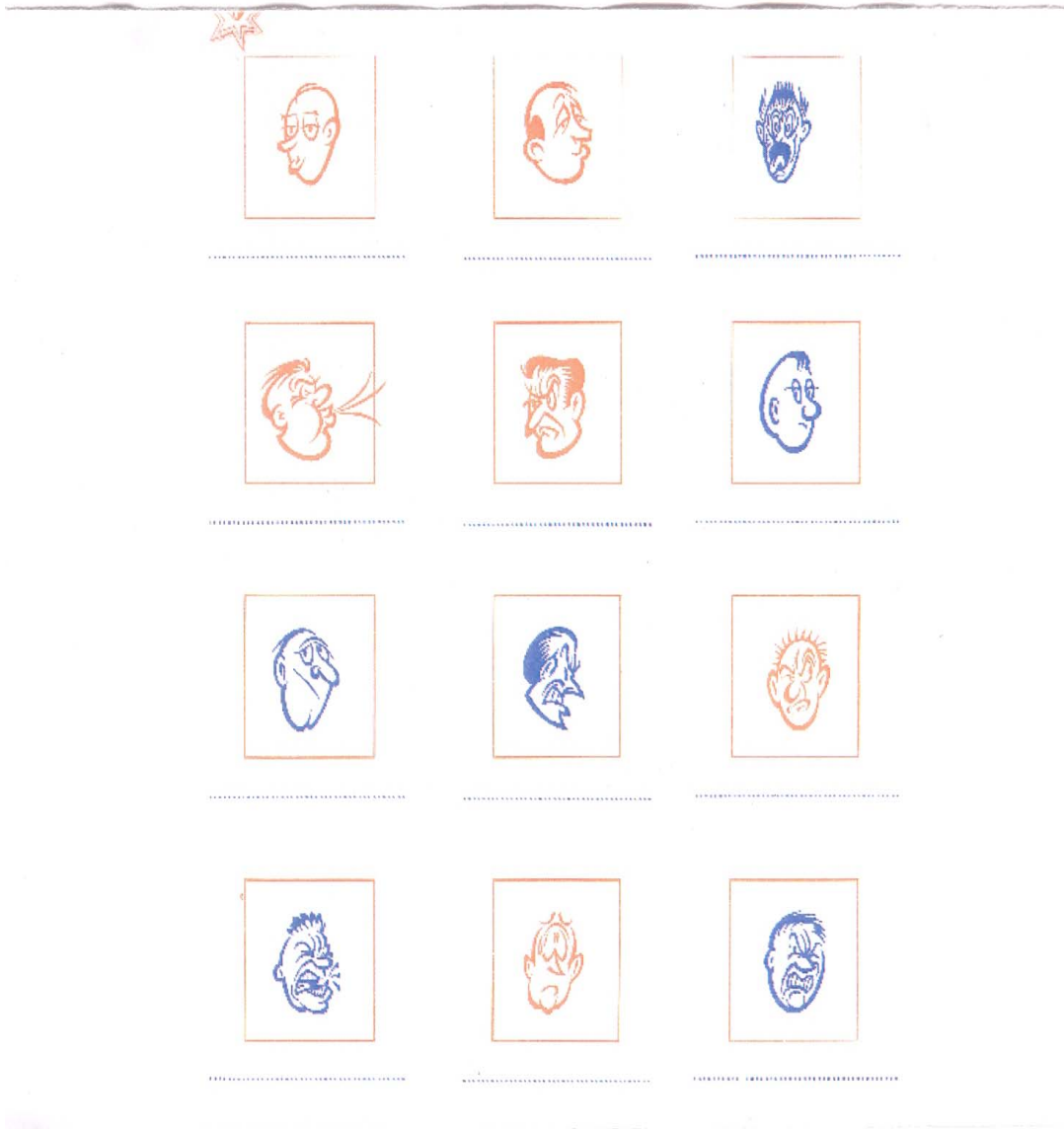


.....

.....

.....

POR FAVOR CONTINUA EL EJERCICIO DE LA PÁGINA ANTERIOR.



MUCHAS GRACIAS POR TU PARTICIPACIÓN, LOS DATOS QUE SE OBTENGAN SE MANEJARÁN DE MANERA CONFIDENCIAL.

Taller sobre el tema: Inteligencia Emocional dirigido a las Profesoras del Colegio Velázquez Izunza

TALLER “INTELIGENCIA EMOCIONAL”			
<p>OBJETIVO: QUE LAS PROFESORAS CONOZCAN MÁS SOBRE LAS EMOCIONES Y LAS HABILIDADES QUE INTEGRAN LA INTELIGENCIA EMOCIONAL, PARA PODER FOMENTARLA DE MANERA PERSONAL Y EN SUS ALUMNOS</p>			
CONTENIDOS	ESTRATEGIA DIDÁCTICA	DURACIÓN	RECURSOS
<ul style="list-style-type: none"> • INTRODUCCIÓN AL TEMA INTELIGENCIA EMOCIONAL • REFLEXIÓN (SOLO TENÍA 17 AÑOS) • ¿QUÉ SON LAS EMOCIONES? • CLASES DE EMOCIONES • ¿QUÉ ES LA INTELIGENCIA EMOCIONAL? • ¿CÓMO ME SIENTO? • HABILIDADES QUE CONFORMAN A LA INTELIGENCIA EMOCIONAL • AUTOCONCIENCIA • AUTORREGULACIÓN • AUTOMOTIVACIÓN • EMPATÍA • HABILIDAD SOCIAL • GLOBOTERAPIA • COMPARTIMIENTO • AGRADECIMIENTO Y CIERRE 	<ul style="list-style-type: none"> • SALUDO Y PRESENTACIÓN • PRESENTACIÓN DEL TEMA Y EL OBJETIVO • SENSIBILIZAR A LAS PARTICIPANTES CON LA REFLEXIÓN • COMPARTIR SUS SENTIMIENTOS A PARTIR DE TAL REFLEXIÓN • PRESENTACIÓN DE POWER POINT • ACTIVIDAD “CÓMO ME SIENTO” (ESCRIBIR EN HOJAS DE COLORES SU ESTADO DE ÁNIMO HASTA ESE MOMENTO DEL TALLER) • COMPARTIR LO QUE ESCRIBIERON • CONTINUACIÓN DE LA PRESENTACIÓN DE LAS HABILIDADES QUE INTEGRAN LA INTELIGENCIA EMOCIONAL • ACTIVIDAD “GLOBOTERAPIA” (CONSISTE EN INFLAR GLOBOS Y ANOTAR EN ELLOS EMOCIONES Y JUGAR CON LOS MISMOS U OBSEQUIARLOS. • COMPARTIMIENTO DE LA ACTIVIDAD • CIERRE DEL TALLER • AGRADECIMIENTO Y DESPEDIDA 	<p>4 HORAS EN UNA SOLA SESIÓN</p>	<ul style="list-style-type: none"> • PONENTE • PROFESORAS PARTICIPANTES • AULA • COMPUTADORA • CAÑÓN PROYECTOR • PIZARRÓN • PRESENTACIÓN DE POWER POINT • IMPRESIONES DE LAS DIAPOSITIVAS • LÁPICES • CRAYONES • GLOBOS • HOJAS DE COLORES

Proyección de material videográfico dentro de las aulas sobre Inteligencia Emocional

CINE EN EL AULA			
<p>OBJETIVOS:</p> <ul style="list-style-type: none"> • QUE LOS NIÑOS CONOZCAN QUÉ SON LAS EMOCIONES Y LA INTELIGENCIA EMOCIONAL • PROPORCIONARLES, A TRAVÉS DE LOS VIDEOS, HERRAMIENTAS PARA EL MANEJO DE LOS SENTIMIENTOS, TOMA DE DECISIONES, Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS. 			
CONTENIDOS	ESTRATEGIA DIDÁCTICA	DURACIÓN	RECURSOS
<ul style="list-style-type: none"> • PRESENTACIÓN • INTRODUCCIÓN AL TEMA INTELIGENCIA EMOCIONAL • PROYECCIÓN DEL VIDEO “RESOLVIENDO CONFLICTOS” • COMENTARIOS • PROYECCIÓN DEL VIDEO “MANEJO DEL ENOJO” • COMENTARIOS • GLOBOTERAPIA • AGRADECIMIENTOS Y DESPEDIDA 	PROYECCIÓN DE VIDEOS ALUSIVOS AL TEMA, CON LA INTENCIÓN DE QUE LAS VIVENCIAS OBSERVADAS LES PERMITAN EXPLICAR Y COMPRENDER VIVENCIAS SIMILARES A SU COTIDIANIDAD	<ul style="list-style-type: none"> • CUATRO DÍAS • DOS HORAS Y MEDIA CON CADA GRUPO 	<ul style="list-style-type: none"> • PONENTE • ALUMNOS DE TODOS LOS GRADOS • AULA • VIDEOS • TELEVISIÓN • DVD • LÁPICES • CRAYONES • GLOBOS • HOJAS DE COLORES

DIVULGACIÓN DE FOLLETOS

FOLLETOS SOBRE INTELIGENCIA EMOCIONAL			
<ul style="list-style-type: none"> OBJETIVO: BRINDAR A TODA LA COMUNIDAD DEL COLEGIO VELÁZQUEZ IZUNZA, INFORMACIÓN SOBRE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL. 			
CONTENIDOS	ESTRATEGIA DIDÁCTICA	DURACIÓN	RECURSOS
<ul style="list-style-type: none"> FOLLETOS 	DURANTE LA FIESTA DE FESTEJO DEL DIA DE LAS MADRES QUE ORGANIZA EL COLEGIO, BUSCAR LA OPORTUNIDAD DE ACERCARME A LOS PADRES DE FAMILIA Y PROFESORAS PARA OBSEQUIARLES LOS FOLLETOS	<ul style="list-style-type: none"> 3 HORAS SE APROVECHÓ EL TIEMPO DESDE ANTES DE QUE EMPEZARA EL FESTIVAL Y HASTA EL FINAL DEL MISMO. 	<ul style="list-style-type: none"> COMUNIDAD QUE INTEGRA EL COLEGIO VELÁZQUEZ IZUNZA PATIO Y EXTERIOR DEL COLEGIO FOLLETOS

FOLLETO

INTELIGENCIA EMOCIONAL



INTELIGENCIA EMOCIONAL

Para introducirnos al tema es necesario conocer qué es una emoción, esto, nos ayudará a entender más qué es una emoción y qué es lo que la constituye, por lo tanto podemos hablar de que se ha observado en diferentes culturas y razas que existen formas similares de comunicación y expresión emocional por lo que se puede hablar de que existen expresiones universales en todos los humanos.

Estas pueden ser llamadas las básicas o innatas algunas de estas son la alegría, la tristeza, la ira, la sorpresa, el miedo, el desprecio.

Sin embargo tenemos que entender que las emociones se pueden aprender de acuerdo con el ambiente en el que vivimos, y con la educación que recibimos.

Saber convivir con las emociones o sentimientos negativos (ira, frustración, ansiedad, celos, odio, frialdad, arrogancia, pena) dando paso a las positivas (altruismo, alegría, generosidad, humildad, tolerancia) es una muestra de una inteligencia emocional de la cual muchos carecemos

actualmente, por esto es necesario aprender a sustituir unas por otras y a expresarlas adecuadamente, respetando nuestros propios derechos y los derechos de los demás para así tener una vida más feliz y plena.

En la medida en que seamos capaces de dar paso a un estado de ánimo positivo estaremos haciendo uso de nuestra inteligencia emocional, la cual nos ayudará a manejar de una manera adecuada nuestras emociones, y nos permitirá, en cualquiera de las edades, mayor tolerancia ante frustraciones y enojos, mayor capacidad para expresarse, menor cantidad de peleas, menos comportamientos autodestructivos, menor soledad y ansiedad social, mayor responsabilidad de nuestros actos.

Por consiguiente la Inteligencia Emocional crea las capacidades y disposiciones de un estado de ánimo o sentimiento a partir de las ideas que tenemos sobre lo que ocurre, es decir, si conocemos lo que nos pasa ante nuestros estados de ánimo, podremos manejarlos mejor y podremos solucionar los problemas que estos mismos ocasionan. La inteligencia es precisamente eso, la capacidad de solucionar problemas adaptándose a las circunstancias.

Por lo que los investigadores se han preguntado cuál es la función verdadera de las emociones, sin llegar a tener una respuesta concreta de lo que se quiere, ya que para unos la función principal es motivar la conducta y otros dicen que tienen una función adaptativa ya que estas nos sirven para comunicarnos con los demás y también sirven para influir en los demás.

Por lo tanto sea como se considere la emoción, lo importante es que va a tener efectos sobre otros procesos mentales ya que afectan la percepción, atención, memoria, razonamiento, creatividad etc.

Muchos autores han intentado realizar una tipología; ésta en relación a cómo se clasifican, por lo que no se ha podido decir con exactitud cuales son o cuantas las emociones que tiene el ser humano, sin embargo en las investigaciones que se han realizado hay una coincidencia y esta es que las emociones van del placer al displacer, por lo tanto se pueden distinguir entre emociones agradables o positivas, las cuales se experimentan cuando se logra una meta; o desagradables o negativas, las cuales se experimentan cuando se bloquea una meta, ante una amenaza o una pérdida, estas son las que necesitan de más rápida atención; y por ultimo existen las emociones llamadas neutras o ambiguas las cuales no son negativa ni positivas o pueden ser ambas según las circunstancias.

También esta la discusión de que si hay emociones básicas las cuales son más elementales o puras en general mismas que se caracterizan por una expresión facial y una disposición típica de comportamiento o emociones complejas en donde no presentan rasgos faciales característicos y van a depender de la intensidad que le de cada persona y dependerá de la circunstancia en la que se encuentra la persona que la experimenta.

De esta manera se puede dar una clasificación de las emociones, esta es tomada de Daniel Goleman:

- Ira: furia, ultraje, resentimiento, cólera, exasperación, indagación, aflicción, fastidio, irritabilidad, hostilidad y tal vez en el extremo, violencia y odio patológicos.
- Tristeza: congoja, pesar, melancolía, pesimismo, pena.
- Autocompasión, soledad, abatimiento, desesperación, y en casos patológicos depresión grave.
- Temor: ansiedad, nerviosismo, preocupación, consternación, inquietud, cautela, incertidumbre, pavor, miedo, terror: en un nivel psicopatológico, fobia y pánico.
- Placer: felicidad, alegría, alivio, contento, dicha, deleite, diversión, orgullo, placer sensual, estremecimiento, gratificación, satisfacción, euforia, extravagancia, éxtasis y en el extremo manía.
- Amor: aceptación, simpatía, confianza, amabilidad, afinidad, devoción, adoración, amor espiritual.
- Sorpresa: conmoción, asombro, desconcierto.
- Disgusto: desdén, desprecio, menosprecio, aborrecimiento, aversión, repulsión.
- Vergüenza: culpabilidad, molestia, disgusto, remordimiento, humillación, arrepentimiento, mortificación y contrición.

Con esta clasificación se puede aproximar a cada una de ellas por separado y así poder tener mayor conocimiento de estas mismas y de cómo se producen en nosotros.

La mayor parte de las habilidades para conseguir una vida satisfactoria son de carácter emocional, y no intelectual, por lo tanto tenemos que tomar conciencia de que las emociones juegan un papel importante tanto para nuestro desarrollo personal como intelectual.



Por esta razón, es necesario que conozcamos la Inteligencia Emocional la cual es "la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud" la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual."

Por consiguiente, una persona que conozca y aplique la inteligencia emocional podrá tener conocimiento y control de sus propias emociones, además tendrá la capacidad para auto motivarse y reconocer las emociones de los demás lo que permitirá que pueda desarrollar habilidades sociales agradables y de liderazgo con lo cual podrá llevar una vida más exitosa y fructífera.

En su obra Daniel Goleman plantea la inteligencia emocional como la adquisición de carácter, destrezas, actitudes, habilidades y competencia que determinaran la conducta del individuo y sus relaciones interpersonales. Para él, existen cinco habilidades específicas que desarrolla la inteligencia emocional y estas son:

LA AUTOCONCIENCIA

Conciencia de uno mismo significa "ser consciente de nuestro humor y también de nuestras ideas sobre ese humor". Esta habilidad es indispensable para conocer y comprender lo que ocurre con uno mismo.

Conocernos implica reconocer nuestras debilidades, aficiones y necesidades y esto influye directamente en nuestra vida, pues contribuye en la toma de decisiones.

Como lo dijo Sócrates, "*Conócete a tí mismo*", esta frase es la base de la inteligencia emocional; en psicología se emplea el término meta humor cuando se trata de reconocer las emociones propias y el término metacognición, al referirse a la conciencia que se tiene de los propios procesos del pensamiento.

La autoconciencia comprende el reconocer los sentimientos propios, los diferentes estados de ánimo, etc. "La conciencia de uno mismo posee un efecto más poderoso sobre los sentimientos intensos y de aversión: la comprensión de que esto es rabia ofrece un mayor grado de libertad; no sólo la posibilidad de no actuar sobre ellos, sino la posibilidad de tratar de liberarse de ellos".

Las personas dotadas de esta habilidad saben qué emociones están sintiendo y por qué, reflexionan y son capaces de aprender de la experiencia, manifiestan confianza en sí mismas, son emprendedoras y capaces de asumir decisiones importantes a pesar de la incertidumbre y las presiones.

EL AUTOCONTROL O AUTORREGULACIÓN

Autocontrol: capacidad de manejar adecuadamente las emociones y los impulsos conflictivos. Es una habilidad invisible porque se manifiesta como la ausencia de explosiones emocionales.

El autocontrol es una antigua meta que ha perseguido la psicología y la filosofía, ya que es de suma importancia el control emocional para no ser esclavos de la pasión. Desde la época de los antiguos griegos y más específicamente de Platón ya se hablaba del autocontrol, aunque con otro término. Sophrosine es la expresión utilizada por los griegos, al hacer referencia a aquellas personas que poseían la capacidad de controlar inteligentemente sus emociones, es decir, ser prudentes, sencillos y cuidadosos. El objetivo del autocontrol es la estabilidad y el

equilibrio emocional, es sentir las emociones adecuadas frente a cualquier circunstancia, para lograr un bienestar emocional.

Para la inteligencia emocional, el autocontrol es la habilidad de manejar ampliamente los sentimientos y ser capaz de adecuarlos a cualquier situación. Esta habilidad esta constituida por la capacidad que tienen las personas para controlar sus emociones, pensamientos, comportamiento e impulsos fisiológicos.

El autocontrol también nos da las herramientas para superar los obstáculos y recuperarnos fácilmente de algunas derrotas.

Las personas dotadas de esta habilidad son capaces de mantener bajo control las emociones e impulsos conflictivos; son capaces de admitir sus propios errores, cumplen sus compromisos y sus promesas, se responsabilizan de sus objetivos, son organizados, se adaptan rápidamente a los cambios, aportan soluciones originales a los problemas, adoptan nuevas perspectivas y asumen riesgos en su planificación.

LA AUTOMOTIVACIÓN

La automotivación casi nunca ha sido tomada en cuenta en los test de inteligencia normal y es un factor primordial para la inteligencia emocional, porque las emociones se encargan de proporcionar motivación o quitarla.

Los trastornos emocionales intervienen de manera directa en la vida. En la inteligencia emocional la automotivación es el manejo adecuado de las emociones encaminadas a objetivos específicos y encontrando soluciones a través de la creatividad generando un estado de fluidez.

Es indispensable aprender a controlar los impulsos, pues esto demuestra madurez, y a largo plazo los individuos se vuelven más sociables y con la capacidad de afrontar las frustraciones utilizando sus propias capacidades mentales.

En cuestiones educativas las personas con problemas emocionales no aprenden, no se concentran en el salón de clases ya que sus propias preocupaciones los absorben. "Cuando las emociones entorpecen la concentración, lo que ocurre es que queda paralizada la capacidad mental cognitiva que los científicos denominan memoria activa, la capacidad de retener en la mente toda la información que atañe a la tarea que estamos realizando"

Las personas dotadas de la habilidad de la motivación, se hallan orientadas hacia los resultados, poseen una motivación muy fuerte para cumplir objetivos, aprenden a mejorar su desempeño, son comprometidos, por la iniciativa que tienen están dispuestas a aprovechar las oportunidades, son optimistas y operan más desde la expectativa del éxito que desde el miedo al fracaso.

LA EMPATÍA

Para Daniel Goleman la empatía es la capacidad o habilidad que tiene una persona para ponerse en el lugar de otra reconociendo sus sentimientos, necesidades y deseos.

La empatía consiste en conocer los sentimientos reales que se transmiten en las palabras que escuchamos en los demás. Consiste en escuchar atentamente con intención de comprender.

Ello no significa que se deba cambiar nuestro punto de vista en algunas cosas, sino de entender porqué la otra persona puede pensar de manera distinta a nosotros, o puede sentirse de determinada manera.

Empatía es la conciencia de los sentimientos, necesidades y preocupaciones ajenas, es tener la capacidad de captar los sentimientos y los puntos de vista de otras personas e interesarnos por las cosas que le preocupan. Es anticiparse, reconocer y satisfacer las necesidades de los demás, darse cuenta de esas necesidades y contribuir a su satisfacción y aprovechar las oportunidades que nos brindan diferentes tipos de personas.

Las personas dotadas esta habilidad, ayudan a los demás basándose en la comprensión de sus necesidades y sentimientos, alientan al máximo las capacidades de los demás, respetan y se relacionan bien con individuos procedentes de diferentes sustratos culturales, consideran la diversidad como una oportunidad y afrontan los prejuicios y la intolerancia.

LA HABILIDAD SOCIAL

Es la habilidad que tienen las personas de interrelacionarse, de hacer algo en común con ellas de entenderse con los demás y sentir la alegría de estar entre la gente.

El arte de establecer buenas relaciones con los demás es, en gran medida, la habilidad de manejar sus emociones. La competencia social y las habilidades que conlleva son la base del liderazgo, popularidad y eficiencia interpersonal. Las personas que dominan estas habilidades sociales son capaces de interactuar de forma suave y efectiva con los demás.

Las normas sociales varían de cultura en cultura y cada grupo social establece criterios de interrelación a través de las emociones y éstas se contagian y se transmiten, es decir, si en el grupo social predomina una actitud positiva y de alegría, la mayoría de los miembros asumirán dichas actitudes. Lo mismo ocurrirá si las actitudes o emociones son negativas.

A las personas que se les dificulta expresar sus emociones o sentimientos tienen problemas a la hora de integrarse a un grupo social, porque las personas a su alrededor se sienten incómodas, ya que nunca saben si están bien o mal, lo cual produce confusión y ansiedad.

La habilidad social permite, "dominar su propia expresión de las emociones, están finamente sintonizadas con las reacciones de los demás, y son capaces de sintonizar continuamente su desempeño social"

Las habilidades emocionales se pueden definir como las capacidades y disposiciones para crear voluntariamente un estado de ánimo o sentimiento a partir de las ideas que tenemos sobre lo que ocurre. De ahí que sea necesario aprender a atribuir significados emocionalmente deseables a los acontecimientos que tienen lugar en las relaciones que establecemos con los demás.

Ser hábil emocional consiste en desarrollar motivos, argumentos o razones suficientes y adecuados que nos permitan mejorar nuestra autoestima y autoconfianza. Es decir, que consiste en dar significados a los acontecimientos para que las emociones que nos puedan provocar, no hagan de nosotros unas personas permanentemente infelices. Tengamos en cuenta que las emociones no controladas debidamente pueden producir repercusiones en nuestro cuerpo (somatización).

Conociendo qué pensamientos y comportamientos provocan nuestros estados de ánimo, podremos manejarlos mejor para solucionar los problemas que aquéllos generan. Entonces, la inteligencia es precisamente eso, la capacidad de solucionar problemas adaptándose a las circunstancias.

RECOMENDACIONES

Para desarrollar el **autoconocimiento** se recomienda pasar ratos a solas con nosotros mismos, reflexionar y aprender sobre los resultados de nuestras emociones en nuestra conducta y en la de los demás.

Para desarrollar el **autocontrol** se recomienda practicar técnicas de relajación, meditación y aprender a canalizar adecuadamente la agresividad y el estrés.

Para fomentar nuestra **capacidad empática**, lo más importante es valorar al otro como alguien importante, digno y que merece nuestra atención y respeto. Saber escuchar y vencer el egoísmo, olvidándonos por un momento de nosotros mismos y pensando en los otros.

Por último, tengamos presente que la inteligencia emocional ayuda a los individuos a sentirse mejor, a desarrollarse personalmente y a mejorar las relaciones con la gente con la que conviven en cualquier contexto.

Y que en la medida en que seamos capaces de dar un paso a un estado de ánimo positivo (relajación, tranquilidad, empatía, etc.) estaremos haciendo uso de nuestra INTELIGENCIA EMOCIONAL.

NOTA IMPORTANTE: La Inteligencia Emocional no depende de la herencia, se aprende y se desarrolla a lo largo de la vida. Y si bien, sus raíces se remontan a la infancia, nunca es tarde para aprender a manejar nuestras emociones constructivamente.



Elaboración: Ana María Gutiérrez Rocha. 2008.
anamargtz@yahoo.com.mx

Bibliografía de consulta:

BISQUERRA A. Rafael. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona. Cisspraxis.

GOLEMAN Daniel. (2000). *La inteligencia emocional. Por qué es más importante que el cociente intelectual*. México. Vergara.

TRÍPTICO

¿QUÉ ES UNA EMOCIÓN?

Las emociones que vivimos dependen del significado que le damos a los acontecimientos.



Las emociones son provocadas por ideas, recuerdos o acontecimientos que producen reacciones rápidas que nos llevan a actuar de acuerdo a lo que sentimos en ese momento.

Existen emociones positivas y negativas, las negativas afectan a nuestro estado de ánimo y perjudican nuestra salud emocional y las positivas, nos provocan bienestar y ser inteligentes.

Todos tenemos emociones negativas y no es malo que aparezcan, lo malo es

dejarnos llevar por ellas porque dañan nuestras relaciones con los demás.

EMOCIONES NEGATIVAS

- IRA
- MIEDO
- ANSIEDAD
- TRISTEZA
- VERGÜENZA
- AVERSIÓN

Las emociones positivas proporcionan equilibrio, armonía, tranquilidad, relajación y aumenta nuestra autoestima.

EMOCIONES POSITIVAS

- ALEGRÍA
- HUMOR
- AMOR
- FELICIDAD

INTELIGENCIA EMOCIONAL



Una actuación inteligente consiste en saber identificar bien el origen y la naturaleza de las emociones en nosotros mismos para poder controlarlas de manera reflexiva, estableciendo relaciones adecuadas entre los pensamientos, las emociones y el comportamiento, como una forma de orientar la vida personal, es decir, empleándolas inteligentemente.

Para mejorar la convivencia y el clima social, escolar y familiar, podemos aprender a ser más inteligentes emocionales desarrollando las habilidades que integran a la inteligencia emocional.

La inteligencia emocional consiste en reconocer qué estamos sintiendo, por qué estamos sintiendo eso y saber actuar adecuadamente con lo que sentimos,

También es saber reconocer las emociones en nuestros compañeros, padres, hermanos, maestras, amigos, etc.

Ponernos en el lugar de otra persona también es una muestra de inteligencia emocional, es decir, entender y comprender al otro y ayudarlo.

Asimismo, el tener buenas relaciones con las demás personas manifiesta que somos inteligentes en el manejo de nuestras emociones.

Las habilidades que integran a la inteligencia emocional son las siguientes:

- AUTOCONCIENCIA
- AUTOCONTROL
- AUTOMOTIVACIÓN
- EMPATÍA
- HABILIDADES SOCIALES

La autoconciencia es el conocimiento de las propias emociones.

El autocontrol es una habilidad básica que nos permite controlar

nuestros sentimientos y adecuarlos al momento.

La automotivación es ser tenaz, permanecer en una tarea, ser perseverante y no dejarse desalentar.

La empatía es la capacidad o habilidad para ponerse en el lugar de otra persona reconociendo sus sentimientos, necesidades y deseos.

Habilidad que tienen las personas de interrelacionarse, de hacer algo en común con ellas, de entenderse con los demás y sentir la alegría de estar entre la gente.



Elaboración:

[Ana María Gutiérrez Rocha](#)

**¿TE GUSTARÍA
OBTENER MÁS
INFORMACIÓN
SOBRE EL TEMA?**

**Escribe y con gusto se
te proporcionará**

anamargtz@yahoo.com.mx

INTELIGENCIA EMOCIONAL

Te has preguntado alguna vez, ¿por qué no puedo tomar una decisión? o ¿por qué no puedo solucionar un conflicto o una tarea escolar?



Quien tiene desarrolladas sus habilidades emocionales, puede sentirse seguro de sí mismo, tener ideas claras de lo que quiere, aceptarse y aceptar a los demás tal y como son, controlar sus emociones, identificar que emociones experimentan las personas, adaptarse a nuevas situaciones, etc.